



LA SIERRA

ORGANO DE LA JUVENTUD
RENOVADORA ANDINA



SUMARIO

MENSAJE DE LA REVISTA "LA SIERRA", A LA JUVENTUD Y AL PERIODISMO.— Franz Tamayo, Mensaje a la juventud de Cochabamba.— Juan J. Paiva, Los "saltos" en la naturaleza y en la historia.— Esteban Pavletich, Trayectoria bélica del General Sandino.— J. Félix Silva, El Kheswa y la historia de los incas.— Emilio Romero, Arturo Capdevila.— C. Alberto Espinoza Bravo, Escorzo de Saúl de Navarro.— Miguel de Unamuno, Los hombres fuertes.— Vicente Mendoza Díaz, La cuestión religiosa indígena en el Perú.— Carlomagno Araya, Sandino.— Gregorio Marañón, La tragedia del sexo en el hombre.— Agustín Tijerino R., Próceres y pueblos.— Atilio Sivirichi, Hablando con el maestro don Ricardo Rojas.— Anaximandro D. Vega, QQuepa.— Justo P. Velarde F., Mesianismo apostólico o acuerdo con la realidad?— BASES DEL CONCURSO SUPRANACIONAL DE MUSICA AUTÓCTONA ORGANIZADO POR LA REVISTA "LA SIERRA".— José Domingo Rado, "DESPEDIDA" (música indígena).

VALORACIONES:

César A. Palacios G., La repercusión de una nueva doctrina americana.— El APRA se reorganiza.— "LOOPING", "OILER", "DIALOGO DE LAS LUCES PERDIDAS", "MEYA-PATAKA", "LA CLARA SENDA", "FRUTO DE CONDE", por Fabián Shullu-Yacu.— "PARA LOS NIÑOS DE AMERICA", "CANTICO", por Antuoco Puma.— Publicaciones recibidas.

"SEMINARIO DE CULTURA PERUANA", Sección Lima: Respuestas al cuestionario No. 4 del "S. de C. P.", de Jorge Basadre y José Carlos Mariátegui.

ILUSTRACIONES:

Amadeo de La Torre, De la vida rural.

Aristides Vallejo, Poblacho.— Bonillof Valleski.

EDITORIAL REVISTA

"LA SIERRA"

Con el propósito de contribuir al desarrollo de la cultura integral, de suscitar renovación ideológica y artística, en el Perú y América, fundamos la Revista "LA SIERRA".

Más de dos años de labor cultural, generosa y triunfal, nos obliga a ampliar el radio de nuestra acción. Para responder con mayor eficiencia a la obra de cultura que realiza "LA SIERRA", estamos finalizando la instalación de la **EDITORIAL REVISTA LA SIERRA**.

Por fin el Perú contará con una formal Casa Editora, que no sólo se encargará de la edición de libros, folletos, revistas, etc., etc., sino de su propaganda, de su difusión, de su venta, garantizando de esta manera el éxito económico a los autores.

La adquisición de las más modernas máquinas de imprenta, con dotación especialísima, original, única, de tipos, exclusivamente fabricados para la **EDITORIAL REVISTA LA SIERRA**, nos capacitará ejecutar trabajos realmente artísticos.

PRESUPUESTOS, INFORMES, etc., solicítense a:

J. Guillermo Guevara.— LIMA—Perú.— Apartado, 10.

LA SIERRA

ORGANO DE LA JUVENTUD RENOVADORA ANDINA

Revista Mensual de Letras, Ciencias, Arte, Historia, Ciencias

Dirigen:
J. Guillermo Guevara
Amadeo de La Torre

Sociales y Polémica

Dirección:
LIMA -- PERU
Apartado 10

Año III

LIMA — PERU, 1929.

No. 29

MENSAJE DE LA REVISTA "LA SIERRA", A LA JUVENTUD Y AL PERIODISMO

"Un pueblo culto es un pueblo libre", afirmó Angel Ganivet. Esta frase les dirá a Uds. una de las razones de este mensaje. En efecto, un pueblo no es libre, mientras no sea antes, realmente, culto. ¿Y por qué todos los que saben leer y escribir no son cultos? Egresar de los institutos de enseñanza con instrucción completa, no significa ser un hombre culto, ni capacita para triunfar en la vida; implica ser apenas, un iniciado en la cultura. Cultura enciclopédica tampoco es cultura intrínseca. La cultura superior, la que capacita y ofrece carta de ciudadanía al hombre, para organizar instituciones políticas, sociales, morales, etc., o siquiera para triunfar individualmente en la vida, se obtiene tras largos años de constante estudio, presupone además, hondo fervor místico. El anhelo de coronar la gloria es la suprema fuerza que empuja a las acciones de grande aliento. Lo que nos hace falta, lo que hace falta a nuestros pueblos, es el generoso afán de aspiración. Nuestro mestizaje, en general el mestizaje indolatino, carece de ese sentimiento motor. Nuestras aspiraciones son pasajeras y pequeñas, y por tanto, nuestros triunfos, ínfimos. Como no alcanzamos grandes éxitos nuestros deleites son mediocres. No conocemos la embriaguez de la gloria sino la borrachera de las pasiones mezquinas, en las que adiestramos nuestra inteligencia. En vez de superarnos, con empeño inaudito nos afanamos en ser más crasos, en ser más ignorantes. Lejos de ocuparnos en escribir la obra fundamental que oriente y redima al Perú y a la América, ocupamos nuestro mejor tiempo en ladrarle al vecino. Todos señalamos con entusiasmo rayano en locura, las taras que postran al Perú en el desaliento y en la abyección, y nadie se preocupa de inyectarle reacciones espirituales, dinámicas. Todos tienen el índice acusador extendido hacia el mal, ninguno señala la ruta. Para noso-

tros, una fuerza energética que mueve nuestros miembros tullidos, que despierta nuestras latentes energías, constituye el SERRANISMO, que nace de la savia telúrica que alimenta nuestra vida, y cuyo secreto final para redimirnos, estriba, en crear o asimilarse, al espíritu renovador de la época.

Para culturizar al Perú, y principalmente, a los hombres de las serranías aletargadas, fundamos la Revista "LA SIERRA". Culturizar es pues, libertar. Nosotros no somos libres, y no lo seremos, mientras no seamos cultos. Para romper la ignominia de la esclavitud ideológica en que vivimos en América, fundamos esta tribuna que pregona, — libre de subvenciones fiscales que uncen al carro del servilismo — las excelcitudes de la raza, su poder creador, su capacidad asimiladora. Más de dos años de vida austera, altiva, libre, nos dán el derecho de proclamar con énfasis, la superioridad de nuestra acción renovadora y encauzadora de los destinos del Nuevo Perú. Ya es tradicional que ninguna revista vive en el Perú, sin el pródigo apoyo fiscal. Examinad la obra de cultura de esas revistas, cuya labor se reduce a adular al todopoderoso, a halagar al dispensador de favores y dádivas. En cambio la Revista "LA SIERRA" se enorgullece de no haber medrado un centavo al erario público. Los protervos reciben subvenciones para embrutecer a los pueblos, pero hay quienes vivimos libres para culturizarlos.

A la obra de cultura que realiza "LA SIERRA", le han prestado su apoyo intelectual, su adhesión ideológica, los más esclarecidos cerebros de América y Europa. Franz Tamayo, el gran pensador boliviano, nos escribe al leer "LA SIERRA": "De todo punto interesante, americano, americano. esto es, propio y no prestado o robado. Mi entusiasmo es tal que le envío ejemplar de un libro agotado, mi "Pedagogía", donde encontrará el mismo amor y la misma estrella". Manuel Frontaura Argandoña, director de "Vanguardia", en Oruro, exclama: "Han logrado operar el milagro mitológico de Fénix, y a fé que ha sido tan vibrante la llamada, que ningún hombre que tenga índices de macho, en la América, ha dejado de responder al llamado de "LA SIERRA", autoctonista y libertaria". Y así es. Si hay sobre la tierra alguna nobleza, esa es, la de la inteligencia. Y las páginas de "LA SIERRA" son nobles, son ilustres, porque colaboran Alfredo L. Palacios, Franz Tamayo, Ricardo Rojas, Manuel Ugarte, Henri Barbusse, Gregorio Marañón, Luis Jiménez de Asúa, Enrique José Varona, Alfonso Reyes, Juana de Ibarbourou, Sylvio Julio, Silva Lobato, Francisco García Calderón, Julio Estavillo, Fernán Silva Valdés, Saúl de Navarro, Guzmán Cruchaga, Luis E. Valcárcel, Víctor J. Guevara, Víctor Raúl Haya de La Torre, Antenor Orrego, Enrique López Albújar, César A. Rodríguez, Emilio Romero, Jorge Basadre, Luis A. Sánchez, Francisco Mostajo, Alejandro Peralta, Gamaliel Churata, y mil más.

Ahora viene lo trascendental del llamado de "LA SIERRA", a la juventud y al periodismo. Los hombres sólo se conmueven colectivamente cuando son agitados por ideales que interesan o afligen sus comunes sentimientos. Para bien del Perú le ha nacido una idea que le sacude como

descarga eléctrica. Las pétreas entrañas de los Andes han tremado de alegría al sentir "el mundo que nace", de esa honda gestación racial, que es el SERRANISMO: doctrina vital, reivindicacionista de los valores eternos de la raza, postergados por dos razones: la propia ignavia y la explotación de la feudalidad entronizada como poder. El sentido reivindicacionista del serranismo, involucra en su ideario de acción sus propios problemas: la solución de los problemas indígena, agrario, educacional, económico, etc.; en el supranacional, plantea como base fundamental, la federalización indolatina y el humanismo.

La juventud y el periodismo deben cooperar a la realización del serranismo y asumir conscientemente el ideal de ser forjadores del Nuevo Perú. Sólo gritándoles hasta el convencimiento, que la palabra "serrano" o "provinciano", ya no es signo de estupidez o de inferioridad física y mental, — erróneamente consagrado como dogma — sino grito de liberación y de igualdad. Igualdad y liberación conquistadas por el poderoso desarrollo de las facultades superiores de nuestro espíritu. Pero esta igualdad es todavía parcial. Necesitamos que los hombres de la Sierra o de las provincias sean superiores en su totalidad. Para conseguir esto urge intensificar la campaña de despertamiento. Y el despertar de las muchedumbres no se realiza con ingerirles en forma de publicación: "remitidos", ni "comunicados", ni "intereses generales", como se estila en todo el periodismo peruano. Muy al contrario, es labor de apostolado: un continuo bregar para ofrecer a los lectores, lo más selecto de las producciones que llevan el sagrado fuego del espíritu renovador, que traducen la inquietud de los nuevos sistemas en política, en economía, en arte, en literatura, en moral, etc. No hay por qué asustarse ante la propaganda de las ideas avanzadas. Siempre lo nuevo, lo revolucionario, imprimió al mundo, sus más portentosos adelantos. El mundo marcha por los que inquietan el futuro y no por los que permanecen uncidos a las formas estatistas del pasado, de lo caduco. Ya el medioevo pasó. Ninguna idea por revolucionaria que sea debe producir temor, en un pueblo culto y del siglo veinte. Temblar ante avanzados postulados demostraría que llevamos taparrabos, y en la cabeza, plumas.

Portador de este mensaje es el compañero Alberto Herrera, entusiasta auspiciador de la vida de "LA SIERRA"; él les dirá nuestra palabra de fuerte esperanza, que sueña con la trasmutación de los valores caducos que inmovilizan al Perú, con la organización y creación del Nuevo Perú, obra exclusivamente reservada a las generaciones renovadoras e idealistas de la post-guerra. Crear el Nuevo Perú equivale a crear el espíritu y la cultura de un pueblo; ésta obra honrará supremamente a la generación realizadora. Esta misión trascendental nos corresponde, hagámonos responsables de su realización. Pero para realizar esta grandiosa obra precisa ser hombres preparados, capacitados científicamente. Os concito a ser cultos, para ser libres, y realizar, a su vez, la obra de trasmutar valores y organizar sistemas nuevos.

J. GUILLERMO GUEVARA.

Mensaje a la Juventud de Cochabamba

(Envío especial para "La Sierra")

Tengo en la mano la carta de 24 de marzo pasado por la que el Comité Central de la Federación Universitaria de Bolivia, me invita a dar algunas conferencias en Cochabamba, la sede actual de la asociación juvenil más importante de mi patria.

El respeto y amor con que siempre he considerado a la juventud de mi patria me habrían llevado inmediatamente a la ciudad del Tumari para ofrendarle una vez más el modesto fruto de mis experiencias; pero mi incompleta salud por una parte, y múltiples obligaciones inaplazables, por otra, me retienen en La Paz, de modo que me privo de visitar una de las ciudades patrias más amadas, y en la que se condensan, por varias razones, las más fundadas esperanzas del porvenir boliviano. Pero si yo no puedo ir a Cochabamba, irá mi palabra en forma de un mensaje a la juventud, particularmente cochabambina, sin que mucho de lo que diré deje de entenderse como dirigido también no sólo a la juventud general de Bolivia, sino a la de todo el continente, y ésto por razones que luego se verá.

En ese gemido patriótico que significa la carta que contesto y en que se resume el malestar boliviano del momento, encuentro yo el tema fundamental y suficiente de este mensaje. Los males de que sufre y que denuncia en este momento la juventud de mi patria, son tan reales, que todo pensador honrado, que todo político bien intencionado debería consagrar lo mejor de sus capacidades para el estudio y búsqueda de los remedios. Es de lógica elemental que cuando la comunidad se siente afecta de graves males mortales o simplemente ruinosos, toda la capacidad pensante de la colectividad, concreta en sus hombres más preparados, debe dirigirse a su investigación para su mejor reparo. Y esto que es ley biológica ha comenzado ya a sentirse desde años en nuestra América. Así en Bolivia (la libertad y sus iniciativas han siempre bajado al mundo desde sus montañas) el joven partido radical inscribió en su programa la reforma parlamentaria como remedio a los males de la democracia americana, y especialmente boliviana. Después el Perú, por uno de sus más altos pensadores, ha propuesto al continente la institución que se ha llamado la "Supranacionalización de la Prensa", (1) grave institución que si llegase a realizarse, sería evidentemente uno de los más grandes remedios de nuestras democracias enfermas. Por fin, desde el norte, desde la gran nación mexicana, ha venido la última iniciativa, la última tentativa de remedio para nuestros males políticos, o sea la institución de la ciudadanía continental por el senador Alvarez. Como se vé, el genio americano está trabajando incesantemente en diversos lugares por encontrar el remedio que acabe por darnos definitivamente la democracia que hasta este momento ha ido de error en error, a veces de crimen en crimen. Y, oh jóvenes cochabambinos, permitidme adelantarme en mi esperanza cuando os digo la profunda fé que tengo en que el genio americano acabará por encontrar la fórmula o formas jurídicas y políticas que acaben para siempre con nuestros males públicos y hagan de nuestro conti-

(1) Se refiere a la doctrina indolatina de Víctor J. Guevara, expuesta en "LA SIERRA", entusiastamente acogida por los intelectuales de América y Europa. N. de la S.

nente la verdadera tierra de la libertad y de la justicia humanas. Yo prefiero morir antes de renunciar a esta fé americana.

Pues, oh jóvenes bolivianos, tiempo es de revelaros la primera de una serie de verdades que seguramente estáis presintiendo ya: los males de que hoy sufre Bolivia, no son males bolivianos, sinó americanos. Es tan profunda la homogeneidad de sangres y destinos que impone la unidad continental, que puedo decir que el remedio institucional que cure a una de nuestras naciones curará igual a todas las demás. Y porque es así igual también el origen de nuestros males, históricamente, hoy podemos anticipar esta nueva verdad: por el actual doloroso estado de Bolivia, juzgad de las demás naciones americanas. Unas más, otras menos, todas se oprimen tendidas en un lecho de Procusto que consiste del ideal propuesto y de la realidad frustránea. Todas comenzamos la admirable aventura democrática y dimos nuestra mejor sangre por ella, y todas al cabo de un siglo la vemos muerta o muriéndose, en la agónica contemplación de cien años estériles e infecundos.

Un segundo paso debemos dar en este camino de investigaciones y descubrimientos en nuestra vida política. Los pueblos, en un esfuerzo doloroso y secular, no han encontrado otro remedio que las revoluciones para corregir estados que hasta hoy resultan incorregibles. La revolución es la violencia irrazonada y desmesurada. Nuestras revoluciones saben siempre dónde comienzan, pero no dónde acaban, y la experiencia da siempre que la revolución feliz que derrota un tirano sólo sirve para dar lugar a otro. Yo considero la revolución americana como el más sano signo de la vitalidad política de un pueblo, semejante a ciertas crisis patológicas que demuestran la fuerza y necesidad en que el organismo se encuentra para provocar cambios fisiológicos encaminados hacia la salud. A diferencia de muchos necios doctrinales, el espectáculo del gran México convulsivo es para mí una de las mayores razones de admiración por aquel heroico y sublime pueblo que no escatima su sangre para buscar superiores formas políticas de vida que hasta el presente no encuentra. Admiro el espíritu revolucionario cuyo más lejano y glorioso paradigma encontró en la Inglaterra del siglo XVII y en la Francia del siglo XVIII, pero con nuestra propia experiencia americana, declaro aquí que considero para nosotros estéril toda revolución, e infecunda al fin de todo. Y aquí se presenta para mí una nueva verdad hija de la experiencia: los remedios para nuestras deficientes y vacilantes democracias americanas tienen que ser institucionales y no de ciega violencia y de puro hecho. Comencemos por reconocer la ausencia de todo verdadero derecho público americano nuestro.

El Derecho público no existe en nuestra América en forma que no sea grotesco plagio e infecunda caricatura. Al comienzo de nuestra emancipación hemos plagiado la ley constitucional de los Estados Unidos saxo-americanos sin darnos cuenta de muchas cosas, de que ese no era un traje jurídico cortado para nuestros cuerpos, y algo más grave aún que hoy mismo dejará estupefactos a muchos bobos, sin darnos cuenta de que el tal derecho yankee está afecto de incurable inferioridad humana, y que científicamente no resiste el más leve análisis técnico. Que los Estados Unidos saxo-americanos se encuentren dichosos con su carta política no nos interesa absolutamente; lo que sí nos interesa es comprobar que esa misma ley resulta absurda en sus aplicaciones latino-americanas. Nueva verdad que debemos afrontar con valor: el derecho público saxo-americano es inferior y falso, y pésimo en sus aplicaciones entre nosotros. Claro es

que semejantes afirmaciones escandalizarán a aquella servil admiración de todo lo yankee y escandalizarán aún más a todos aquellos interesados en mantener viva la mentira convencional de la infalibilidad jurídica de nuestros hermanos del norte. Pero es necesario de todo punto a la juventud americana esta audacia de poner en duda y a priori la eficacia y bondad de cosas que hasta hoy hemos aceptado y glorificado sin contralor y comprobación.

Nada más oportuno en este punto que denunciar una vez por todas aquella disculpa cobarde que es una calumnia de parte de todos nuestros filósofos políticos, tocante a la incapacidad política e impreparación democrática de nuestros pueblos. Es así cómo el pecado de unos se hace pagar por otros y cómo las deficiencias hegemónicas de las clases gubernativas se han difamatoriamente responsabilizado sobre las muchedumbres sin palabra, sin acción propia y sin defensa. Porque nuestros legisladores no supieron de legislar, los desastres de la República, consiguientemente se echaron sobre la espalda del pueblo siempre sufrido, siempre mudo. Jamás los pueblos de América han dejado de dar su débito tal como lo pide toda historia humana: su trabajo productor en la paz y su sangre en la guerra. Otros son los que no hicieron su deber y se disculparon con el eterno calumniado. Bien es verdad que fué culpa también de nuestros progenitores que no nos dieron instituciones conjuntamente con la libertad tan noblemente donada. La libertad, el más alto estado humano, es en el fondo un estado negativo y sólo las instituciones dan a la vida un carácter positivo. Las instituciones para los pueblos, las costumbres para los individuos. Y todo nuestro mal viene de falta de instituciones. En lo relativo humano se puede afirmar que nuestros tobas, con más naturales y lógicas tradiciones colectivas, viven mas y mejor que nosotros, repúblicas plagiarias, simiescas y artificiales. Y lo malo para nosotros es que, conocida una vez para siempre, aún de plagio y caricatura, la libertad política, — nunca mas podremos volver al estado primitivo del toba, — por más feliz y lógico que esto sea en el fondo. No olvidéis que todo esto queda dicho en el campo de lo relativo humano.

He aquí que las nuevas generaciones de América tienen la formidable tarea de rehacer la historia y de enmendar la plana a sus mayores, a los libertadores mismos. Mucho temo que la nueva guerra de independencia se avecina fatalmente para nuestra América, así contra posibles opresiones externas, — es lo de menos, — como contra instituciones absurdas que a mi entender son los verdaderos grilletes de nuestra incompleta democracia.

Antes de concluir, permitidme señalar algo que es de importancia propiamente boliviana y nuestra. Me refiero a la manera cómo nuestros pueblos marcan su importancia actual y se valoran así para el presente como para el porvenir. Por razones de todo orden, nuestros grupos populativos no se desenvuelven iguales ni dan el mismo esfuerzo. La importancia que en este momento cobran los pueblos cochabambinos se hace día a día tan grande que me parece que la comunidad nacional debe contar allí su más calificado factor. La contraparte sigue estando en el norte paceño que sigue siendo fuerte y laborioso. Entiendo que en el momento que escribo, la República tiene dos polos de vitalidad: Cochabamba y La Paz. La sabiduría consiste en organizarlos y armonizarlos para los más altos fines nacionales. Representan tal vez los dos genios étnicos de nuestra nacionalidad.

La Paz, 1929.

FRANZ TAMAYO.

'Entre nosotros, y no solamente entre nosotros, dice el señor Tikhomirov, está profundamente arraigada la idea de que vivimos en un "período de destrucción" que, se cree, terminará por un terrible trastorno, con torrentes de sangre, entre las detonaciones de

dinamita y así a continuación. Después de lo cual, se supone, se abrirá un "período de construcción". Esta concepción social totalmente errónea no es, como se ha hecho remarcar ya, más que el reflejo político de las viejas ideas de Cuvier y de aquellas de la escuela de las bruscas catástrofes geológicas. Pero en la realidad, la destrucción y la construcción van juntas, siendo inconcebibles la una sin la otra. Que un fenómeno vaya hacia su destrucción, depende, a decir verdad, del hecho de que en sí mismo, en su lugar, algo de nuevo se constituye, e inversamente, la formación de un nuevo orden de cosas no es más que la destrucción del antiguo".

Estas palabras no sugieren una concepción bastante clara y precisa; en todo caso se puede extraer dos tesis:

1o. — Entre nosotros, y no solamente entre nosotros, "los revolucionarios no tienen ninguna idea de la EVOLUCION, de la gradual "transformación del tipo de los fenómenos", según la expresión empleada en alguna parte por el señor Tikhomirov;

2o. — Si tuvieran una idea de la evolución, de la gradual "transformación de los fenómenos" no imaginarían de que "vivimos en un período de destrucción".

Veamos desde luego cómo son las cosas bajo ese aspecto **NO SOLAMENTE ENTRE NOSOTROS**, es decir en Occidente.

Como se sabe, existe actualmente en Occidente, un movimiento revolucionario de la clase obrera, la cual aspirará a su emancipación económica. Luego la

Los "Saltos" en la Naturaleza y en la Historia

Para "La Sierra"

cuestión se plantea: los representantes teóricos de ese movimiento, es decir, los **SOCIALISTAS** ¿han logrado acordar sus tendencias revolucionarias con una teoría, por poco satisfactoria que sea, del proceso social?

A esta pregunta cualquiera que tenga una idea, por débil que sea, del socialismo contemporáneo, responderá afirmativamente sin vacilar. La totalidad de los socialistas serios de Europa y América se ajustan a la doctrina de Marx; ¿pero quién ignora de que esta doctrina es ante todo la doctrina de la evolución de las sociedades humanas? Marx era defensor ardiente de la "actividad revolucionaria". Simpatizaba con **TODO** movimiento revolucionario dirigido contra el orden social y político existente. Se puede, si no se quiere, no compartir simpatías además "destructivas". Pero en todo caso el sólo hecho de que hayan existido no autoriza a concluir de que la imaginación de Marx estaba "concentrada en los trastornos por la violencia", que él olvidaba la evolución social, el proceso lento y progresivo. Marx no olvidaba jamás la evolución, habiendo descubierto al contrario un gran número de sus leyes más importantes. En su espíritu, la historia de la humanidad por primera vez, se desarrolla en un conjunto armonioso, no fantástico. El ha sido el primero en mostrar que la **EVOLUCION ECONOMICA CONDUCE A LAS REVOLUCIONES POLITICAS**. Gracias a él, el movimiento revolucionario contemporáneo posee un objetivo claramente delineado y una base teórica estrictamente formulada. Pero si es así ¿por qué el señor Thikomirov se imagina poder, con algunas frases desordenadas sobre la "construcción" social, demostrar la inconsistencia de las tendencias revolucionarias existentes" entre nosotros y no solamente entre nosotros"? Será porque

no se dió el trabajo de comprender la doctrina de los socialistas?

El señor Tikhomirov ahora siente repugnancia por las "catástrofes súbitas" y los "trastornos por la violencia". Es su negocio: no siendo el primero ni el último. Más no tiene razón de pensar que las "catástrofes súbitas" no son posibles ni en la naturaleza, ni en las sociedades humanas. Desde luego la "instantaneidad" de semejantes catástrofes, es una idea relativa. lo que es SUBITO para unos no es para otros: los eclipses de sol se producen súbitamente para el ignorante, no siendo súbitos para un astrónomo. E igual cosa ocurre con las revoluciones. Esas "catástrofes" políticas se producen "súbitamente" para los ignorantes y la multitud de los filisteos suficientes, pero ellas no son absolutamente súbitas para el hombre que se da cuenta de los fenómenos que se suceden en el medio social que le rodea. Después, si el señor Tikhomirov ensayase dirigir sus miradas hacia la naturaleza y la historia colocándose desde el punto de vista de la teoría que ahora hace suya, se expondría a una serie de sorpresas trastornantes. Ha fijado bien en su memoria que la naturaleza no da saltos, y, que si se deja el mundo de los mirajes revolucionarios para descender sobre el terreno de la realidad "no se puede hablar científicamente mas que de la lenta transformación de un tipo de fenómeno dado". Sin embargo la naturaleza da saltos sin preocuparse de las filípicas contra la "instantaneidad". El señor Tikhomirov sabe bien que las "viejas ideas de Cuvier" son erróneas y que las bruscas catástrofes geológicas" no son nada mas que el producto de una imaginación alucinada. Supongamos que él lleva una existencia sin cuidados en el medio día de la Francia, sin entrever ni alarmas ni peligros. Pero he aquí de golpe un temblor de tierra parecido al que se produjo hace dos años. El suelo oscila, las casas se derrumban, los habitantes huyen terrorizados, en una palabra, es una verdadera "catástrofe", que denota increíble despreocupamiento en la madre Naturaleza. Instruído por esta amarga experiencia el señor Tikhomirov verifica atentamente

sus ideas geológicas y llega a esta conclusión de que la lenta "transformación de un tipo de fenómeno" (en la ocurrencia el estado de la corteza terrestre) no excluye la posibilidad de "transformaciones que pueden parecer de un cierto punto de vista "súbitas" y producidas por la violencia".

El señor Tikhomirov hace calentar el agua que permanece en calidad de tal mientras caliente de 0° a 80°, sin inquietarse "de ninguna precipitación". Pero he aquí que la temperatura se eleva hasta el límite fatal y de golpe; ¡oh terror! la "catástrofe súbita" se produce: el agua se transforma en vapor, como si su imaginación hubiera estado "fijado sobre las transformaciones por la violencia".

El señor Tikhomirov deja enfriar el agua y otra vez la misma extraña historia se repite. Poco a poco la temperatura del agua se modifica sin que cese de ser tal. Mas el enfriamiento llega a 0°, y el agua se transforma en hielo, sin soñar en el hecho de que las transformaciones súbitas" representan una concepción errónea.

El señor Tikhomirov observa la evolución de uno de los insectos que sufren metamorfosis. El proceso de evolución de la crisálida se efectúa lentamente y hasta nueva orden la crisálida permanece crisálida. Nuestro pensador se frota las manos de contento. "Aquí todo va bien, se dice, ni el organismo social, ni el organismo animal, experimentan las transformaciones súbitas que estuve obligado de remarcar en el mundo inorgánico. Elevándose a la creación del ser viviente, la Naturaleza se hace sosegada". Pero pronto su alegría se convierte en pena. Un bello día la crisálida realiza "un trastorno por la violencia" y entra en el mundo, bajo la forma de mariposa. Así, el señor Tikhomirov está obligado de convencerse que aún la naturaleza orgánica no está asegurada contra las "instantaneidades". Y es exactamente lo mismo por poco que el señor Tikhomirov "fije su atención" sobre su propia "evolución". Y por cierto que él encontrará igualmente un semejante punto de reviramiento o de "trastorno". El recordará cual fué precisamente la gota que hizo desbor-

dar la copa de sus impresiones transformándolo de DEFENSOR más o menos vacilante de la revolución en ADVERSARIO más o menos sincero de esta última.

El señor Tikhomirov y yo nos ejercitamos en hacer adiciones aritméticas. Tomamos la cifra CINCO y como gentes serias, le añadimos "gradualmente" cada vez una unidad: seis, siete, ocho, hasta nueve todo marcha de lo mejor. Pero tan luego que deseamos aumentar a esta cifra una unidad, la desgracia nos sucede: bruscamente y sin plausible razón, las unidades se transforman en una DECENA. La misma aflicción experimentamos cuando pasamos de las DECENAS A LAS CENTENAS.

El señor Tikhomirov y yo, no nos ocuparemos de música: pues la abundancia de demasiados pasajes "subitos" de toda categoría, podría poner en derrota "todas nuestras concepciones".

A todos los razonamientos confusos del señor Tikhomirov sobre los "trastornos" "por la violencia", los revolucionarios contemporáneos pueden responder por esta simple pregunta: ¿qué hacer en vuestra opinión, de esos trastornos que se han producido ya en la "realidad de la vida" y que, en todos los casos representan "períodos de destrucción?" Declararlos nulos y no avvenidos o considerarlos como la obra de gentes frívolas cuyos actos no merecen la atención de un "sociólogo" serio? Pero cualquier caso que se haga de esos fenómenos, urge, de todos modos, reconocer que ha habido en la historia trastornos por la violencia y "catástrofes" políticas? ¿Por qué el señor Tikhomirov piensa que admitir la posibilidad de fenómenos idénticos en el porvenir es tener "concepciones sociales erróneas"?

La historia no da "saltos". Perfecta verdad. Pero por otra parte, es también verdad que la historia ha cometido un número de "saltos", realizado una serie de "trastornos" por la violencia. Los ejemplos de semejantes trastornos son innumerables. ¿Qué significa, pues, esta contradicción? Significa únicamente que la primera de esas tesis no está formulada entera y exactamente, lo que hace que muchos la

comprendan mal. Debería decirse que la historia no da "saltos", sin que ellos no sean preparados. Ningún salto puede tener lugar sin una causa suficiente que resida en la marcha anterior de la evolución social. Pero estando dado que esta evolución no se detiene jamás en las sociedades en vía de desarrollo, se puede decir que la historia está constantemente ocupada en preparar saltos y trastornos. Ella hace esta labor asidua e imperteriblemente, lentamente, pero los resultados de sus esfuerzos (los saltos y las catástrofes políticas) son ineluctables e inevitables.

Lentamente se realizó "la transformación del tipo" de la burguesía francesa. El ciudadano de la época de la regencia no es semejante al ciudadano de la época de Luis XI, pero en suma y con todo tampoco desmiente el tipo del burgués del antiguo régimen. Se ha hecho más rico, más instruido, más exigente, pero no ha cesado de ser el plebeyo que debe siempre y en todas partes ceder el paso a la aristocracia. Pero he aquí que el año 1879 arriba, el burgués levanta orgullosamente la cabeza. Algunos años aún pasan y deviene el señor de la situación, pero de qué manera: "con torrentes de sangre", al redoble de los tambores, entre las "detonaciones de la pólvora", sino de la dinamita que aún no estaba inventada. Obliga a Francia a atravesar un verdadero "período de destrucción" sin cuidarse absolutamente que con el tiempo quién sabe vendría un pedante que proclamara que los trastornos por la violencia son una "concepción errónea".

Lentamente se transforma el "tipo" de las relaciones sociales de Rusia: los ducados-herencias, cuyos poseedores habían desmembrado el país con sus luchas intestinas desaparecían, los boyardos se someten definitivamente al poder del zar y devienen simples nobles sujetos como toda su clase al servicio de la corona. Moscú somete a los reinos tártaros, adquiere la Siberia, anexa la mitad de la Rusia Meridional, quedando siempre Moscú la asiática. Pedro el Grande hace su aparición y realiza un "trastorno por la violencia" en la vida rusa. Un periodo nuevo, europeo,

de la historia rusa comienza. Los esclavófilos califican a Pedro el Grande el Antecristo, precisamente a causa de la "instantaneidad" del trastorno realizado por él. Afirman que en su celo reformador olvidó la necesidad de la evolución, la lenta "transformación del tipo" del régimen social. Pero, quien tenga capacidad de pensar, comprenderá fácilmente que la transformación realizada por Pedro el Grande estaba también impuesta por la "evolución" histórica de Rusia que la había PRE-PARADO.

Los cambios cuantitativos, acumulándose poco a poco, devienen finalmente cambios cualitativos. Esas transiciones se realizan por saltos y no pueden realizarse de otro modo.

Los "gradualistas" de todas las nuanças, los Moltchaline que hacen un dogma de la moderación y de la minucia en el orden, no pueden comprender este hecho, puesto hace tiempo a luz por la filosofía alemana. En este caso como otros es útil recordar la concepción de Hegel, a quien sería difícil acusarlo de pasionarse por la "actividad revolucionaria". "Cuando se quiere concebir el **ADVENIMIENTO** o la **DESAPARICION** de alguna cosa, dice él, se imagina ordinariamente comprender la cuestión representándose este advenimiento y esta desaparición como produciéndose **GRADUALMENTE**. Sin embargo, está averiguado de que las transformaciones del ser se realizan no solamente por el pasaje de una cantidad a otra, sino también por la transformación de las diferencias cuantitativas en diferencias cualitativas e inversamente, transformación que es una **INTERRUPCION DEL "DEVENIR GRADUAL"** y una manera de ser cualitativamente diferente de la precedente. Y cada vez que hay interrupción del "devenir gradual" se produce en el curso de la evolución un salto, a continuación de la cual el lugar de un fenómeno es ocupado por otro. Como base de la doctrina de la gradualidad se encuentra la idea de que aquello que está en devenir existe ya en hecho, pero que permanece oculto a causa de sus pequeñas dimensiones. Así cuando la desaparición gradual de un fenómeno se representa la inexistencia

de éste o la existencia de aquel que toma el lugar como hecho que no son todavía perceptibles. Pero de esta manera se suprime todo advenimiento y toda desaparición. Explicar el advenimiento o la desaparición de alguna cosa por la gradualidad del cambio es reducirlo a una tautología fastidiosa, pues es considerar como preparado de antemano (es decir como ya advenido o como ya desaparecido) lo que está por advenir o desaparecer". Lo que es lo mismo decir que, si tuviérais necesidad de explicar el nacimiento de un Estado o imaginariáis una microscópica organización del Estado que modificando poco a poco sus dimensiones haría sentir a las "gentes" su existencia. Lo mismo si os fuese necesario explicar la desaparición de las relaciones primordiales de clan, tendríais que daros la pena de imaginar una minúscula inexistencia de esas relaciones y asunto concluido. Desgraciadamente con tales procedimientos no se iría muy lejos en las ciencias. Es uno de los grandes méritos de Hegel haber depurado la doctrina de la evolución de semejantes absurdos. Pero qué le importan a señor Tikhomirov, Hegel y sus méritos. El se ha dicho una vez por todas que las teorías occidentales no nos son aplicables.

Pese a la opinión de nuestro hombre sobre los trastornos violentos y las catástrofes políticas, podemos decir con seguridad que en la época actual la historia prepara en los países avanzados un trastorno de una importancia

"EL DIARIO"

Periódico Independiente
Noticioso.—Informaciones
Locales, Nacionales y Extranjeras

DIRECTOR:

M. Hermínio Cisneros Z.

Cerro de Pasco (Perú)

Apartado No. 114

excepcional, del cual es fundado presumir que se producirá por la violencia y consistirá en la transformación del modo de repartición de los productos. La evolución económica ha creado fuerzas de producción colosales que, para ser puestas en obra, exigen una organización determinada de la producción. Esas fuerzas no pueden encontrar su aplicación más que en los grandes establecimientos industriales, basados sobre el trabajo colectivo, sobre la producción social.

Pero la APROPIACION individual de los productos, que arranca su origen de las condiciones totalmente diferentes de una época en que dominaban la pequeña industria y la pequeña explotación agrícola, está en contradicción flagrante con ese modo social de PRODUCCION. En virtud de ese modo de apropiación, los productos creados por el trabajo social de los obreros, se convierten en la propiedad privada de los empresarios. Esta contradicción económica inicial condiciona las otras

contradicciones sociales y políticas existentes en el seno de la sociedad actual. Deviniendo cada vez más grave. Los empresarios no pueden renunciar a la organización social de la producción porque ella es la fuente de su riqueza. Al contrario la concurrencia les obliga a expandir esta organización a otras ramas de las industrias en que no existen todavía. Los grandes industriales eliminan a los pequeños productores determinando así el acrecentamiento en número y en consecuencia en fuerza de la clase obrera. El desenlace fatal se aproxima. Para suprimir la contradicción entre el modo de producción de los productos y el modo de repartición, contradicción perjudicial para los obreros, estos deben de ampararse del poder político que se encuentra actualmente entre las manos de la burguesía. Si les place podéis decir que los obreros deberán producir una "catástrofe-política". LA EVOLUCION ECONOMICA conduce necesariamente a la REVOLUCION POLITICA y esta últi-



La Marca que garantiza

La calidad del producto.

Aceite Puro de Olivo

Extra Fino

“BAU”

UNICOS IMPORTADORES

MILNE y Cia.

APARTADO 684.

— LIMA —

ma será a su vez la fuente de cambios importantes en el régimen económico de la sociedad. El modo de PRODUCCIÓN toma lenta y gradualmente un carácter social. La transformación del modo de producción será el resultado de un trastorno realizado por la violencia.

Es así como el movimiento histórico se desarrolla, no ENTRE NOSOTROS, sino en Occidente. El señor Tikhomirov no tiene ninguna "concepción" de la vida social de ese Occidente, bien que él se haya ocupado de la "observación de la potente civilización francesa".

Trastornos por la violencia, "torrrentes de sangre", hachas y cadalsos, pólvora y dinamita he ahí que son "tristes fenómenos". Pero qué hacer puesto que son inevitables? La fuerza ha jugado siempre el rol de partera, cada vez que una nueva sociedad venía al mundo. Así hablaba Marx y no era el único en pensar de tal manera. El historiador Schlosser estaba convencido de que es únicamente "por el fierro y el fuego" que se realizan los grandes trastornos en el destino de la humanidad. De dónde viene esta necesidad? ¿De quién la falta?

Alors donc le pouvoir de la vérité
Ne peut tout atteindre sur cette terre?
(1)

Nó, por el momento todavía no todo! Y la razón está en la diferencia existente entre los intereses de las diferentes clases de la sociedad. Para una de las clases es útil y aún indispensable recomponer de cierta manera la estructura de las relaciones sociales. Para la otra es provechosa y aún indispensable oponerse a tal recomposición. A los unos promete la felicidad y la libertad; a los otros presagia la abolición de su situación privilegiada. Y cuál es la clase que no lucha por su existencia, que no tiene el instinto de conservación? El régimen social aprovechable para una clase dada, parece ser a esta última, no solamente equitativo sino aún la sola posible. Esta clase considera que tentar, cambiar de régimen es destruir los fundamentos de

toda comunidad humana. Ella estima que está llamada a defender esos fundamentos, inclusive por la fuerza de las armas. De donde los "torrrentes de sangre", de donde la lucha y las violencias.

Además, los socialistas que meditan sobre la transformación social por venir, pueden consolarse con la idea de que cuanto más sus doctrinas "subversivas" se extiendan, más la clase obrera estará desarrollada, organizada y disciplinada, y menos víctimas necesitará la "catástrofe" inevitable. Al mismo tiempo, el triunfo del proletariado poniendo un término a la explotación del hombre por el hombre y en consecuencia a la división en clases de explotadores y explotados, hará que las guerras civiles sean no solamente inútiles, sino directamente imposibles. Entonces la humanidad progresará por el solo "PODER DE LA VERDAD" y no tendrá necesidad del argumento de las armas.

(Traducción especial para "LA SIERRA" de Juan J. Paiva).

G. V. Plékhanov. — Les questions fondamentales du marxisme. — París)

(1). — Pues entonces el poder de la verdad no puede abarcar todo sobre esta tierra?

"LA VERDAD"

PERIODICO INDEPENDIENTE

Vocero de las aspiraciones de la

Provincia de Canchis

DIRECTOR:

A. DURANT G.

Sicuani — Perú

Apartado, 14

TRAYECTORIA BELICA DEL GENERAL SANDINO

Para "La Sierra"

El 10 de junio de 1927 Sandino se incauta del mineral de San Albino, propiedad de una empresa norteamericana regentada por Mr. Charles Butters. De junio a fines de Octubre, explota el yacimiento aurífero en el que trabajaban cuatrocientos hombres sujetos a un salario de hambre y a un nivel animal de vida. La empresa poseía una "tienda de raya", pagando a sus obreros en fichas de carácter privado y canjeables solo por mercancías de adquisición forzosa en los almacenes de la compañía. Con el oro extraído, acuña una cantidad elevada de metálico, suficiente para trocar las fichas de la empresa de que cada obrero era poseedor. Así,

en escasos días, "el Indio" — igual a diez pesos — circulaba profusamente de uno al otro extremo de la Segovia. Y cuando las circunstancias de la contienda obligaron a Sandino, en octubre, a abandonar la explotación de San Albino, lo hace trasladando todo el material explosivo encerrado en sus depósitos, e inutilizando la complicada maquinaria. "No quise dinamitarla ni destruirla — declara — porque de hacerlo, mi país habría perdido la más moderna, costosa y eficiente usina existente en su seno, capaz de beneficiar oro, plata, cobre y plomo al mismo tiempo. Con inutilizar su funcionamiento me era suficiente, ya que nunca he perdido la fe en que algún día todos esos elementos traídos por el imperialismo con fines de explotación y aniquilamiento, devendrán bienes nacionales para la ele-



ESTEBAN PAVLETICH, autor del libro "Sandino", que aparecerá pronto.

vación de la existencia colectiva".

Pero es el 16 de julio cuando comienza la guerra a producir sus primeras manifestaciones materiales y sangrientas. Es desde el 16 de julio cuando se inician las incursiones diarias y periódicas de los poderosos aviones yanquis de combate, distribuyendo la muerte y sembrando el terror entre las impotentes masas civiles. Yo he constatado personalmente el brutal desconcierto producido por los aviones blindados entre los campesinos inertes — hombres, mujeres, niños — terror fotografiado en los terrosos rostros indígenas, pienso que comparable sólo al que hace cua-

trocientos años produjera entre las razas autóctonas del continente la presencia de los caballos españoles, juzgados seres únicos en unión de sus jinetes. El ensañamiento apoderado de los aviadores norteamericanos contra las ciudades y poblados, llega a obligar al refugio forzoso en la obscuridad acogedora de las montañas a cientos y cientos de familias que lo abandonan todo, acosadas como bestias, peor que bestias. Se construyen hondas galerías subterráneas donde las gentes pasan angustiadas las horas del día, para efectuar rápidas salidas nocturnas en busca del alimento indispensable — tallos, raíces, frutos — únicos instantes en que se rompe ese común asinamiento en las entrañas de la tierra.

El 12 de julio recibe Sandino, en su cuartel provisional de San Fernando, una nota suscrita por el comandante

Hatfield, Jefe de la columna yanqui estacionada en El Ocotal, cuya insolencia e impuicie alarman:

"General A. C. Sandino.—San Fernando.—Nicaragua.—Parece imposible que usted permanezca sordo a "propuestas razonables y aún a pesar "de sus respuestas insolentes a mis pasadas insinuaciones, vengo de nuevo a "darle una oportunidad más para rendirse con honor.

"Como usted debe saber sin duda alguna, nosotros estamos preparados para atacarlo en sus posiciones, y terminare de una vez por todas con sus "fuerzas y su persona si usted insiste "en sostenerse. Más aún, si usted logra "escaparse para Honduras o cualquier otra parte, a su cabeza se le pondría precio y nunca podría usted volver en paz a su patria sino como un "bandido que ahuyentaría a sus mismos connacionales.

"Si usted viene a Ocotal con toda o parte de sus fuerzas y entrega sus armas pacíficamente, usted tendrá con sus soldados garantías que yo ofrezco, como representante de una gran nación poderosa que no gana batallas con traición.

"Así estará usted en la posibilidad de vivir una vida útil y honorable en su misma patria, y estaría en la posibilidad de ayudar a sus connacionales mañana, sentando ahora para el mañana, un ejemplo de rectitud y de caudillo.

"De otro modo será usted un desterrado y FUERA DE LA LEY, perseguido donde quiera y repudiado de todas partes, en espera de una muerte vergonzosa, no la del soldado que cae en la batalla, sino la del criminal que merece ser tirado por la espalda por sus mismos seguidores.

"Ninguno FUERA DE LA LEY ha prosperado o muerto contento; y como ejemplo de uno que estaba en su mismo caso hace 25 años y que volvió sobre sus pasos a tiempo, me permito invitar su atención al recuerdo de Aguinaldo de las Filipinas, quien llegó después a ser el más grande de los caudillos y un espléndido amigo de los Estados Unidos. Para terminar deseo "informarle que Nicaragua ha tenido

"su última revolución y que los soldados de fortuna no tendrán ya más "oportunidades de emplear más sus talentos en el futuro. Usted tiene dos "días para darme una contestación que "salvará la vida de muchos de sus "seguidores, y si usted es el patriota "que pretende ser, lo esperaré en el "Ocotal a las 8 de la mañana del día "14 de Julio de 1927".

"Haga favor de decirme de su resolución SI o NO y yo deseo sinceramente por el bien de sus soldados y de usted mismo que sea SI. G. D. Hatfield.—U. S. Marine Corps.—Commanding Officer. Ocotal.—Segovia.—

Sintética, musculosa, erguida, va la respuesta de Sandino, adelantándose a la otra que, días más tarde, rubricaría con heroísmo y con sangre. Es esta:

"Campamento del Chipote, Vía San Fernando. Capitán G. D. Hatfield, Ocotal. Recibí su comunicación ayer y estoy enterado de ella. No me rendiré y aquí lo espero. Yo quiero patria libre o morir. No les tengo miedo. Cuento con el ardor del patriotismo de los "que me acompañan. Patria y Libertad.—A. C. Sandino.—

Enardecido por la fatua arrogancia del comandante Hatfield y presuroso por demostrar ante América y el mundo que no todos los hombres de Nicaragua habían doblado las rodillas frente al conquistador extranjero, Sandino planea la movilización de sus columnas desde el cuartel general de El Chipote, resuelto a marchar en busca del primer contacto efectivo contra el enemigo implacable. Dicta los dispositivos para el combate próximo, arenga a sus tropas apuntalando optimismos y robusteciendo una ancha fe en la victoria, imparte órdenes precisas, organiza, disciplina, alienta parejamente a jefes, oficiales y soldados, quienes, el 15 de julio, descienden nostálgicos de acción desde su montaña inaccesible, indiferentes a la vida y a la muerte, desplegadas las banderas hidrópicas de vientos libertarios.

Al filo de la una de la madrugada del 16, la avanzadilla del Ejército Libertador rompe los fuegos sobre el puesto de vanguardia de El Divisadero, cuyos defensores sorprendidos mueren au-

sentos de resistencias o huyen, empavorecidos, en tanto el grueso de las fuerzas desplegadas semejando una heradura flanquean El Ocotal, penetran en la ciudad quebrando todo improvisado intento de defensa, hasta dejar integralmente sitiados en sus propios cuarteles a infantes de marina y guardias nacionales, que forman un conjunto de seiscientos hombres. El combate se generaliza y se prolonga en la impenetrable obscuridad de la noche. Al levantarse la aurora, el cuartel de los guardias nacionales cae en poder de las fuerzas asaltantes, juntamente con el último traidor nativo cuya cabeza rueda a golpes certeros de machete. Una a una, todas las posiciones estratégicas de la ciudad son tomadas por el Ejército Libertador, restando únicamente, para la culminación del triunfo definitivo, la captura del cuartel que encierra a los soldados invasores. Pero dejemos que el propio Sandino diga de este trance de la acción:

“Por tres veces consecutivas solicité la rendición del cuartel yanqui, imposibilitados como se hallaban sus ocupantes de recibir alimentos y agua, copados por sus cuatro costados. A la última negativa de su jefe, respondí con una orden impartida al coronel Porfirio Sánchez para que regara gasolina al rededor de la manzana y prendiera fuego a los edificios que la componían. Instantes después, retornó a mi presencia el coronel Sánchez, acompañado ahora por un núcleo numeroso de mujeres, que, anegadas en llanto, pedían a gritos salvara sus hogares de las llamas, únicos patrimonios. Conmovido por su dolor, suspendí la orden dictada, manteniendo sí el insistente asedio del fuerte ocupado por los soldados yanquis. Pero a las 2 de la tarde del propio día 16, el ruido cada vez creciente de los motores nos anunció la proximidad de los aviones de combate enemigos, lo que determinó una rápida orden del Cuartel General para evacuar la ciudad sin dilaciones, abandonando la plaza, caída casi totalmente en nuestro poder, y refugiándonos bajo los añosos bosques de pinos que rodean la ciudad del Ocotal, en espera de la no-

che para emprender una forzosa retirada. No obstante, pude observar aún, antes de mi partida, la obra destructora, fiera e inhumana, realizada por los pilotos yanquis en contra de la ciudad abandonada militarmente e indefensa. Cuatro mil descargas de ametralladora y ochenta bombas de gran potencia se encargaron de la bestial tarea de convertir a la ciudad en un campo desolado, bajo cuyas ruinas humeantes quedaban sepultos más de quinientos cadáveres civiles, hombres, mujeres y niños, indiferentemente. ¡Y yo que había retrocedido y había desistido de incendiar una manzana de casas donde las únicas víctimas humanas hubieran sido los sanguinarios y voraces infantes de marina!!

En el balance militar de la ocupación de la ciudad y de las quince horas de combate, quedaban para nuestras fuerzas 90 acémilas capturadas al enemigo, 102 fusiles Springfield con sus correspondientes dotaciones, 19 monturas y una ametralladora Lewis. Habíamos quemado en cambio 20.000 cartuchos de ametralladora y rifle, perdido a cinco bravos y leales compañeros—entre ellos a mi segundo, aquél Rufo María cuya muerte, aunque heroica, ha amargado tanto mi vida y la amarga aún—cabiéndome al mismo tiempo el intenso regocijo y la satisfacción honda proporcionados por el extraño valor demostrado por cada uno y todos mis soldados en esta primera gran jornada, grabada en mi recuerdo a fuerza de gloriosas actitudes vividas y presenciadas. Apuntaré una sola de ellas, sintomática y definitiva:

Al ordenar el abandono inmediato de la ciudad, lo hice en el supuesto de que, ausentes de ella mis tropas, salvaría de las furias salvajes de los aviadores a la numerosa población, inocente de los rigores de la guerra. Al no suceder así, la exasperación suscitada entre mis soldados era incontenible frente a la barbarie. Uno de ellos, muchacho de quince años con dos de acompañarme en el ejército, abandonó veloz nuestras posiciones en la montaña, portando una bandera roja y negra. Penetró hasta el corazón de la ciudad, cubriendo su marcha con los muros, logrando llegar

al cuartel norteamericano—que sus ocupantes no se atrevían a desocupar—plantando nuestra insignia en una de sus esquinas, imperturbable ante las descargas enemigas. Ignorantes de nuestra ubicación precisa, al ver flamear nuestra bandera los aviadores yanquis supusieron allí nuestra presencia, conectando sus fuegos sobre ella y las casas adyacentes, entre las que se encontraba el cuartel ocupado por sus propias tropas. Solo minutos después, cuando los desconcertados infantes de marina lograron lanzar un cohete de aviso, se suspendieron las descargas dirigidas en contra suya, valiéndoles algunos muertos. Ileso y jubiloso, aquel niño-soldado de la libertad retornaba a nuestras filas, entre los hurras y el clamor admirativo arrancado unánimemente a nuestro ejército.

Escasos serán aquellos quienes, sin poseer antecedentes, logren comprender la razón por la cual hube de iniciar las operaciones militares contra los invasores con el asalto a una ciudad, alterando así la única táctica posible para luchar contra ellos con probabilidades de victoria. Nuestra guerra no es una guerra de posiciones, sino de sorpresas y emboscadas, como ha quedado demostrado durante este largo pe-

riodo de acción infatigable. Sin embargo, existían determinantes decisivas para obligarme a un golpe como aquél, aventurado y audaz. Acababa de producirse el crac de la revolución liberal con la traición de Moncada y el desarme del ejército revolucionario. Ante los ojos atónitos del mundo, Nicaragua se había humillado y postrado una vez más frente a la intervención extranjera. Yo era un anónimo, un ignorado, y sabía que, como a Villa en México, habría de presentármese como a un bandido al que urgía exterminar y liquidar. El asalto al Ocotal y las consecuentes represalias yanquis contra la ciudad sacrificada, fueron mi presentación cabal ante los hombres honrados de todas las latitudes, cuya simpatía y cuyo fervor me conquistaba. En un país de los nuestros, jamás un bandido podía mantener quince horas de incesante combate contra seiscientos hombres pertenecientes, en su mayor parte, al ejército más poderoso y mejor organizado del mundo, demostrando en el curso de la acción una disciplina, una moral y una técnica, propias de tropas regulares. Comprendía que mi actitud insurgente estaba íntimamente articulada al porvenir de muchos pueblos y de varios millones de hombres oprimidos y

Comerciantes!

Si tienen Uds. algo que ofrecer a la
 AGRICULTURA ó GANADERIA del PERU,
 avisen en:

"La Vida Agrícola"
 REVISTA DE
 AGRICULTURA Y GANADERIA

REVISTA, que visita mensualmente
 a todos LOS AGRICULTORES del País.

Edificio "ITALIA"
 - 309 - LIMA -

Casilla: 1679 - Telf: 1956

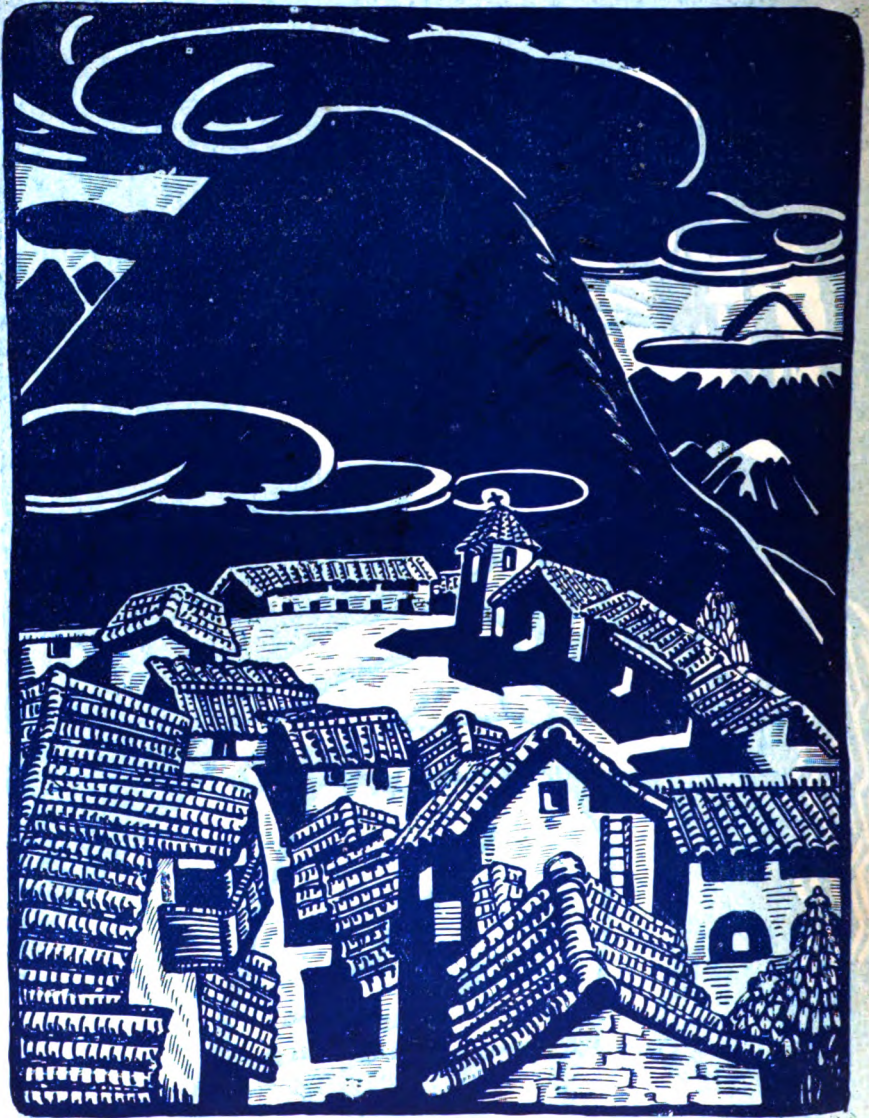
ARTE PERUANO



DE LA VIDA RURAL

Madera de Amadeo de La Torre

ARTE PERUANO



valley 20

POBLACHO

Aristides Vallejo

dominados. Con el asalto al Ocotál, concitaba hacia nuestra obra la atención multitudinaria y atraía en derredor de nuestra causa y de nuestra bandera una alianza, cuando menos sentimental, necesaria en nuestra pequeñez y en nuestro abandono. Para conseguirlo, muchas vidas se sacrificaron. Pero más hubieran sido en la sórdida obscuridad de una conquista sin protestas y sin violencias organizadas. En 1911 se produjo la primera intervención militar norteamericana. El pueblo todo se estremeció de ira y de impotencia. Cientos de hombres murieron luchando brava pero anónimamente. Y nadie registró el sacrificio prócer de aquél Zeledón magnífico, el numantino incendio de Chinandega realizado por sus propios habitantes, el esfuerzo de hombres y mujeres heroicos, aislados de la historia por la tenaz sordera del mundo. Yo abrí los oídos del mundo a la tragedia de un pueblo, gracias a una ciudad en escombros y a una pirámide de muertos”.

Con el combate del Ocotál se inicia, pues, el engarce de un collar de sangrientos encuentros entre los defensores de la soberanía ultrajada de un pueblo de los nuestros y los servidores de la mala causa, de la voracidad expansionista y de esta nueva suerte de esclavizamiento humano. Apuntamos escuetamente los más de ellos, detrás de cuyos nombres vibra tanto de generoso y tanto de heroico:

San Fernando, julio 25-27; Coronel J. J. de la Rosa Tejada; 12 infantes de marina, muertos.

Los Calpules, julio 27-27; Coronel Porfirio Sánchez; 16 infantes de marina, muertos.

Murra, agosto 9-27, General Carlos Salgado; 18 infantes de marina, muertos.

Amacuyán, agosto 18-27, Mayor Ismael Peralta; 3 infantes de marina, muertos.

Telpaneca, septiembre 19-17, Coronel Francisco Estrada; 80 infantes de marina, muertos.

Sapotillal, octubre 8-27, Coronel Fer-

Giugliano y Cia.

CARRETERA DEL CALLAO No. 357 — LIMA.

TAPAS, CORONAS PARA
BOTELLAS
ENVASES DE TODAS
CLASES
RECLAMES
Y
AFICHES



TODA CLASE DE
LITOGRAFIA SOBRE
LATA
Y
METALES



UNICOS AGENTES

MILNE y Cia.
CALLE SAN ANTONIO—LIMA

dinando Quintero, 2 pilotos — combate antiaéreo— muertos.

Las Cruces, octubre 9-27, General Simeón Montoya; 180 infantes de marina, muertos.

La Conchita, noviembre 10.-27, Coroneles Juan Gregorio Colindres y Simón González; 94 infantes de marina, muertos.

San Pedro de Hule, noviembre 10.-27, Coronel Fernando Marariaga; 4 infantes de marina, muertos.

Los Planes, noviembre 11-27, Mayor Antonio Galeano; 7 infantes de marina, muertos.

Las Flores, noviembre 20-27; Coronel Francisco Estrada; 23 infantes de marina, muertos.

El Bálsamo, noviembre 25-27, Coronel Juan G. Colindres; 9 infantes de marina, muertos.

Susucayán, diciembre 5-27, Coronel J. de la Rosa Tejada, 15 infantes de marina, muertos.

Trincheras, diciembre 30-27, Coronel Fernando Marariaga; 84 infantes de marina, muertos.

Barillal, diciembre 31-27, Coronel Juan G. Colindres; 11 infantes de marina muertos.

Las Cruces, enero 10.-28, Coroneles Estrada y Colindres; 97 infantes de marina, muertos.

Las Cruces, enero 10-28, Coronel

Juan G. Colindres; 13 infantes de marina, muertos.

Pericón, enero 12-28, Coronel Simón González; 6 infantes de marina, muertos.

Santa Rosa, enero 20-28, Coronel Francisco Estrada; 14 infantes de marina, muertos.

Las Cruces, enero 21-28, Mayor Ismael Peralta; 9 infantes de marina, muertos.

San Juan de Segovia, enero 24-28, General Alejandro Ferrera; 11 infantes de marina, muertos.

El Portal, enero 26-28, General Simeón Montoya; 27 infantes de marina, muertos.

El Bramadero, febrero 27-28, Generales Montoya y Salgado; 131 infantes de marina, muertos.

Murra, marzo 8-28, Coronel Fernando Quintero; 2 pilotos—combate antiaéreo— muertos.

Murra, abril 18-28 Coronel José Lagos; 2 pilotos — combate antiaéreo, muertos.

El Colorado, mayo 4-28, Mayor Pedro Altamirano, 15 infantes de marina, muertos.

Morobila, mayo 2-28, Coronel Marcos Agüero; sin detalles — combate sobre el río Coco—.

El Zapote, mayo 14-28, General José María Girón Ruano; 54 infantes de marina, muertos.

ESTEBAN PAVLETICH.

Almacén de Calzado "NACIONAL"

E. VENANCIO



Plazuela de las Nazarenas No. 522

— LIMA —

Manufactura de Calzado de Lujo.

NOVEDAD,
ECONOMIA,
DURACION.

Calzado por S. 15 y 16. — Se atiende pedidos de Pro

— vincias, por encomienda certificada. —

EL KESWA Y LA HISTORIA DE LOS INCAS

Por J. FELIX SILVA

Para "LA SIERRA".

NORTE KESWA.— Todo cuanto la visión del hombre percibe en el norte andino es la naturaleza kheswa. Los picachos, las hondonadas, las quebradas, silentes, las rocas escarpadas, los pajonales inmensos, las cumbres nevadas, los campos floridos, los bosques frondosos, los manantes y los ríos son kheswas. Kheswas son, Wari, Chaypin, Wanttar, Wilca-Wayna, Anccas, Wara y otros; kheswas son, CCasa-Marca, Shicama, Thallane, Chan-Chan, Patti-Wilca, Paca-Mayo, Muttupi, Sinchi, Puma-Pampa y en general los nombres geográficos; kheswas fueron, los Wallpa, los Cusi, los Puma, los Waman, etc., de tiempos anteriores a los incas.

Se pretende encontrar en nombres de lugares o sitios, especialmente en el departamento de Anccas, palabras chinas. Este hallazgo revela el conocimiento profundo de la lengua kheswa o de la China o de ambas, porque de otro modo resultaría una hipótesis sin razón, asegurar que antes que Colón vinieron los chinos al norte kheswa.

Sin pretender desprestigiar la tesis planteada y más bien con la mesura que aconseja el estudio de los fenómenos sociales a través de la historia y sin apartarme de la lingüística aborigen, base de mis especulaciones, sugiero las siguientes observaciones con sólo el propósito de contribuir al esclarecimiento de tan discutida aseveración.

El vocabulario kheswa adquirió su escritura actual desde su representación con los signos del alfabeto castellano o sea desde cuando los misioneros de la colonia sirviéndose del idioma autóctono inculcaron a sus dominados los mandamientos de la fe católica, facilitando los catecismos que pudieran ser leídos en los actos religiosos. Entonces, fuerza es decir que, la fonética kheswa, sin poder simbolizarse específicamente con caracteres propios, sufrió notable trastorno en la difícil representación de sus sonidos especiales, tanto más, que quienes la escribieron sin posición absoluta de la lengua lo hicieron sin poder apartarse de su fonética castellana. Bien, en el transcurso del tiempo, si hubo quienes esforzaban su inteligencia kheswa hacia la mejor escritura, éstos no siendo imitados por aquéllos que tratan sobre cuestiones indígenas, la escritura del kheswa no ha alcanzado su único alfabeto y por el contrario el kheswa republicano con mayores desventajas que el de la colonia sigue sin atajo en su completa adulteración y algunas veces hasta con la guturación propia de algunos extranjeros que se ocupan de él. Así, las emisiones de ca-co-cu, muy particularmente en el norte, se las confunde con las de ga-go-gu; las de ra-re-ri-ro-ru- con las de la-le-li-lo-lu; las de kha-khe-khi-kho-khu con las de simples ca-co-cu-que-qui o sea con las de ja-je-ji-jo-ju; las de tha-the-thi-tho-thu con las de da-de-di-do-du; las de pha-phe-phi-pho-phu con las de fa-fe-fi-fo-fu, fuera de los modismos lugareños nacidos al falso concepto de guturaciones fingidas o de no saber pronunciar kheswa ya agregando o restándole sonidos inadecuadamente. De esta corrupción, se desprende, que a la simple audición o lectura de estas palabras mal habladas y peor escritas, se les encuentre semejanza a las dicciones chinas o japonesas. Es fácil incurrir en error si no se consultan fuentes reales.

Analizando las palabras propuestas como chinas, por el señor Francisco A. Loayza, con la fonética kheswa, se obtiene lo que sigue:

FACHIN (escritura actual) nombre de una aldea en el departamento de San Martín. Esta palabra no es otra que la corrupción de PHANCHIN, que aplicado al sujeto que nombra, significa, pueblo floreciente.

FACHEN (chino) muy distante de su fonética y significado.

JANHUA (escritura actual) **JAWA**, es su pronunciación primitiva y pura. Denominando el cerro de **WACAÑA** implica el más saliente o que está fuera o muy encima de los demás. Ahora, chinificado puede confundirse en su escritura con **HANWA**, pero de modo alguno en su fonética y significado.

JUKI (escritura actual) **JUKI**, siendo nombre de una hacienda, deriva de su situación topográfica, implica rincón o rinconada.

HUKI (chino) equivaliendo a: "respiración, tomar aliento" resultaría denominación impropia a una hacienda que como tal tampoco pudo existir antes de Colón.

HUPA (escritura actual) **UPA**, usado metafóricamente calificando a un terreno de cultivo, quiere decir, tierra que no produce en demasía a pesar de estar bien cultivado. Así, como mujer que no escucha los requerimientos del amor por más que esté bien requerida. ¡Upa! (interjección) ¡Qué, no siente! ¡Qué, no responde! En este concepto, muy lejos de **HUPA** (chino) que significa el nombre de una planta "meliloto".

JAJA (escritura actual) **KHAKHA**, árbol con fruto abundante. **CCacca** o como escriben muchos, **KAKA**, significa peñón, que aplicado como nombre de una aldea del distrito de Chuquipampa, puede tenerse como originado por su situación topográfica. Como se ha dicho anteriormente la pronunciación mixta de la **k** pierde su expresión limpia a fonizándose en una especie de sonido de **j** suave y por eso algunos la escriben con **cj**. Esta peculiar emisión de difícil modulación para los que no hablan el **kheswa** es suplido en muchas ocasiones con solo la pronunciación de la **k** o de la **j** acompañadas de sus vocales. De tal circunstancia se puede inferir que la palabra **JAJA** es una de estas ficciones, sin que por esto se niegue que, tal como está escrito sea, la carcajada franca del aborigen como de cualquier otro hombre.

JAJA (chino) "hilaridad, risa, buen humor".

JAYKO (escritura actual) **Jaycun** o **Yaycun**, pronunciada indistintamente, denota la acción de entrar, de donde resulta aplicado a un cerro; cerro entrado en los demás, **Jaykó**, es pues, la adulteración de su originario **Jaycun** o **Yaycun** en su última sílaba **CUN** de nasal paladial en **KO**.

HAYKO (chino) equivale a: "cabo o punta".

COLAN (escritura actual) más parece tener origen de la fonética castellana, puesto que **COLADERO** en una de sus acepciones significa, camino estrecho (N. Dic. de la Lengua—Calleja Fernández—). No sería aventurado opinar que este nombre aun nominando a un pueblo antiquísimo, sea de origen español.

KOLAN (chino) fonética distinta y equivale a: "paso difícil".

QUENQUEN (escritura actual) **KKEKKEN**, expresión **kheswa**, denota una cosa preñada de frutos, grano en leche al reventar; equivaldría a tierra fecunda que hace germinar frutos.

KENKEN (chino) equivale a: "peciolos".

QUINTI (escritura actual) **KKINTI**, picaflor; **KKENTE**, encogido, arrugado; **KITI**, la comarca, el círculo donde uno habita. **KITI**, es pues, la palabra adulterada en **QUINTI** o puede ser también la corrupción de **KINTU** que significa un conjunto de hojas escogidas, las más hermosas, brindado en ceremonias religiosas especiales a los auquis o antepasados.

KINTI (chino) equivale a "dorado".

LACUAN (escritura actual) **LLAJWAN**, como nombre de tierra, resultaría tierra relamida, esquilhada. **LLAJWAN**, dicción lugareña equivale a: "carnero de lana fina". (Dic. Holguín).

LAKUAN (chino) "que nos importa".

LAYCHIS (escritura actual) **LAYCHU**, palabra que denota desprecio por cosa que no sirve, aplicado a terreno o lugar, sería tierra inservible, lugar despreciado.

LAYCHI (chino) "fruta china especie de chirimoya".

LAULAN (escritura actual) **RAURAN**, es origen de **laulan**, por la advertencia que se ha hecho anteriormente de suplantación o uso de la consonante **L** por la consonante **R**; **RAURAN**, significa llamaradas; aplicado a los altos parajes implica fosforescencia, cosa común en los cerros mineralizados, lugares de entierros o materiales calcinados.

LAOLAN (chino) "vieja palizada".

LIQUI (escritura actual) **LLIKI**, roto. **Llinqui** o **Llanki**, tierra arcillosa o sustancia pegajosa.

LIKI (chino) equivale a: "fuerza".

Lima, 1929.

(Continuará).

Hay en la Argentina en estos instantes una pléyade de escritores que han dedicado sus entusiasmos y su talento a estudiar interesantes problemas continentales. La curiosidad argentina ha

ARTURO CAPDEVILA

Para "La Sierra"

salido ya de la etapa de los estudios de fronteras adentro, para extender la mirada por el amplio horizonte de nuestra América. De aquellos, uno de los valores más justamente estimados y admirados en Perú, es Arturo Capdevila. Conquistó admiración general con su bellissimo "MELPOMENE", donde se revela el más sincero de los poetas del continente. Pero fué más tarde, con la publicación de "LOS HIJOS DEL SOL", cómo en Perú llegamos a comprender mejor al gran escritor argentino. Ahora, entre sus veintitantos libros, BABEL Y EL CASTELLANO nos trae la inquietud nueva, el estudio del castellano en América. Capdevila medita en las playas del "inmenso mar del castellano", y nos dá en su precioso libro, páginas de verdadera belleza.

No es con la severidad del maestro de escuela, del filólogo apollado, ni la dispepía de Balbuena con que habla del idioma de Cervantes. El castellano necesita de un gran poeta, como lo es Capdevila, para comunicarnos su encanto y su poesía infinita. Y el castellano en América, solicita un intérprete de mirada sin límites. En cuyo campo visual se destaquen nuestras pintorescas regiones. Desde las tropicales ciudades de Colombia, rodeadas de palmeras; nuestros nebulosos poblados costeros del Perú; nuestras rojizas y soleadas aldeas serranas; aquellas pintorescas poblaciones llamadas Cochabamba, Sucre; Tucumán y Córdoba después.

Solamente con fervor, con amor americano, se puede seguir la derrota del castellano en América. Y Capdevila lo hace con talento de sociólogo y amor de poeta inmenso. La lectura de "Babel etc.", no deja tranquilo. Sugiere. Suscita el comentario. Despierta el es-

píritu, para estas grandes cosas americanas.

Como prueba de esto, hace tiempo que pugna por brotar a la "colaboración", algo referente al Tu y al Vos en América. Entre nosotros, estos pro-

blemas no inquietan. Nuestros profesores saben enseñar bien las diez mil reglas de filosofía gramática y los casos en que rige la preposición de. Pero pasan de largo, sobre estos capítulos del castellano en América. A fuerza de aprender las reglas, cuántas palabras dormidas y bellas, que se quedaron rezagadas desde siglos en remotas aldeas andinas, las ocultamos como pecados; las reservamos al trato familiar por no creerlas bellas. Conozco yo más de un caso, en que los poblados de la aldea lejana, hablando un precioso castellano viejo, muchas de cuyas palabras consideran como indígenas—quechuas o aymaras—creen expresarse mejor en la capital de nuestra república, con una jerga semi-bárbara, que con su precioso castellano que tiene el acento de tiempos viejos y la fuerza de las montañas donde se refugiaron.

En el Perú, no se habla castellano igualmente, de Norte a Sur. Viene esta reflexión a propósito del gran libro de Capdevila. "La zona en que se tutea reconoce dos núcleos principales: el Perú y México", dice. "En Lima y en México, tal como ocurriera en España, la adopción del tú fué un fenómeno de cultura y de buena crianza, al paso que en lo restante de América el triunfo del voseo en las masas populares no fué sino una imposición del general atraso".

Capdevila dice que la zona del VOS, está al Sur. Y en nuestro país, su límite geográfico parece estar marcado en la ciudad de Arequipa. En Arequipa efectivamente, es fácil constatar el corriente empleo del VOS en las clases populares. El TU es desconocido al menos por la población chacarera. En el Cuzco, en cambio, estudiando con detención el lenguaje de los cuzqueños, se encuentran muchas palabras viejas pe-

ro bellas, aún en la conversación familiar. El Cuzco emplea cuotidianamente el "VOSOTROS", "vuestro". En Arequipa se emplea en el pueblo el CHE, que no se encuentra en la conversación de Puno, para hallarlo nuevamente en La Paz, de Bolivia.

En muchas poblaciones del Norte del Perú, todavía se emplean palabras de pura cepa castellana. En Cajamarca y Amazonas se emplea como medida agraria el ALMUD, desconocido en el Sur. En multitud de pueblos de la sierra del Perú, empleamos palabras que despreciamos por creerlas americanas, de origen quechua. Ocultamos nuestra propia manera de hablar y a veces creemos ser dueños de un idioma propio. Leopoldo Lugones está publicando en LA NACION de Buenos Aires, con el nombre de Falsos Americanismos, sí mal no recuerdo, preciosas observaciones al respecto. Ya don Miguel de Unamuno, en uno de sus libros "Contra esto y aquello", Edición Renacimiento, pág. 60, lo dijo comentando un libro de Martíniano Leguizamón: "que quien quiera encontrar en la literatura criolla algo profundo y netamente español debe ir a buscarlo como yo lo he hecho, en Hidalgo mismo, en Ascasubi, en Estanislao del Campo, en José Hernández. Todo ello es profunda e intensamente español, incluso el lenguaje. Como dije en un estudio que hace ya años dediqué al "Martín Fierro", parece que al encontrarse los españoles ahí en condiciones sociales y de lucha análogas a las que aquí produjeron nuestros viejos romances, el alma del romancero resucitó".

Desde Juan de Arona, y su Diccionario de Peruanismos, no nos hemos ocupado más en el Perú de estas bellas cosas, que brindan tan magno campo al comentario. Nuestro país, tan grande y vario, ofrece como pocos, temas de muy diversa índole para el estudio. Meditando ahora sobre este libro de Capdevila, —libro bueno el que hace pensar— divulgo estas observaciones que insitan mi curiosidad. En mis montañas puneñas no llamamos "mercado", como en Lima, sino "recoba" a la plaza de abastos. Llamamos "cometa" a los que llaman "pandorgo" los limeños. Un mismo

objeto es llamado "lavador" en Lima, "gamela" en Arequipa. En Lima he oído usar diminutivos como Mañuco y Viruca, que es la única forma como en las serranías pueden llamar a los Manueles y a las Elviras.

Y ahora que empiezan a llegar chilenos a nuestras playas, encuentro que muy poca diferencia existe entre sus costumbres y formas peculiares de conversación familiar y pueblerina, con muchas de las nuestras. Las cuecas chilenas que bailó en nuestros teatros "La Chilenita", son tan peruanas como chilenas. Y el "wacha-lomo" de los cómicos chilenos, tiene el mismo sabor provinciano que muchas palabras y modos de decir nuestros. Además, muchas palabras quechuas como UPA, de "upallay", tienen carta de ciudadanía chilena y peruana; como el CHE que es tan arequipeño, como paceño y argentino.

¿Qué se yo cuántas cosas más?... El cuento es que hay mucho que pensar y mucho que estudiar, suscitado por este gran libro de Arturo Capdevila.

"Babel y el castellano" es un escalón más, en la ruta triunfal del famoso escritor argentino. Ya no argentino, sino continental.

Lima, 1929.

EMILIO ROMERO.

"LA REGION"

Diario Independiente, el de mayor difusión en Puno.

Director:

SAMUEL H. RAMIREZ

PUNO (Perú)

Enrique Moreira de Souza, conocido intelectualmente con el pseudónimo de Saúl de Navarro, ha ensamblado sus críticas nuevas en su obra indoeuropeanista, "O ESPIRITU IBERO AME-

ESCORZO de SAUL de NAVARRO

Para "La Sierra"

RICANO". Por ser obra orgánica que promete alcanzar la interpretación del espíritu Hispano-Americano, a través de la producción intelectual de sus timoneros y porque en "suas paginas não ha outra finalidade senão a de exprimir um ideal confraternizador, procurando o convívio espiritual com os povos hispanoamericanos", se impone una glosa antihiperbólica y liberada del humos burgués

Saúl de Navarro es un arquero más de la Raza. Ha amarrado su carne, quemando sus 39 años, en el árbol plantado por don Simón Bolívar. Es un apasionado por ser un esteta. Es un beligerante por ser un propagandista del futuro miraculoso de Hispano-América. Es un agonista soñador y dialéctico, por ser un romántico. Es un energética y es un intuitivo. Es un ineludible por ser un hombre consciente de su credo, de su fé. Es un representativo. Por su ideología, por su credo político, vale decir por su religiosidad americanista no es un neo-revolucionario, ni un conservador deflagrante. En su espíritu afloran todos los puntos cardinales. Su sensibilidad capta lo nuevo. Tiende su comprensión admirativa a Lenin y arroja su látigo a los misticadores, a los simuladores. Detrás de su credo es un afiliado a la izquierda del bolivarismo. Es uno de los que actualiza, remozca y mantiene vivo el anhelo de la unicidad Indo-Americana, sin que implique ello negación a la realidad socialista del Nuevo Mundo. Sería una miopía y un pasadismo troglodítico negar que el porvenir de América no está en la victoria del socialismo. Y, ese porvenir está en la victoria del pensamiento de Bolívar deviniendo el socialismo indoeuropeo.

En "EL ESPIRITU IBERO AMERICANO", Saúl de Navarro ha puesto toda su ánima ahita de alegrías moceriles. Ha puesto en él, amor y comprensión. A estructurado este libro con los ojos

clavados en el Cielo de América. Poniendo su palabra esperanzadamente. Sus calorías entusiasmales se van por América y por España. Su exceso de americanismo que hace a veces desconectarlo de nuestra realidad histórica, es justificable por haberse sumergido, ipso facto, en el Amazonas de la Cultura autóctona. Su hispanofilia lo desorienta del sino de América. Si fuese menos hispanófilo ahondaría realísticamente en el complejo histórico de América. Su hispanismo halla su razón fundamental en su espíritu de artista, de literato. Si su cultura la hubiere empalmado con una cultura económica, social, política, indiscutiblemente, se habría superado en su acción de unicidad americanista. Si por una parte se acota esto, por otra produce exultación por la fervorosa emotividad que pone en sus ensayos de crítica estética, justificando, así, la opinión de don José Ortega y Gasset, en el sentido de que el nuevo crítico tiene que ser el artista, el poeta. Es que este sagitario de las bellas arcoirizaciones metafóricas, se ha propuesto encontrar, interpretar el Espíritu de Indo-América, por el Arte; fuerza decir, literariamente; y, no por el camino de las especulaciones económico-sociales. El programa dado al "Círculo Ibero Americano", gestado por él y otros coetáneos, el año 1922, puede totalizar el contenido de las aspiraciones porveniristas de Saúl de Navarro. Bien, no yerra uno de los exégetas de la obra saulnavarrista, Thomas Murat, cuando apunta que es "um Enfermo de loucura divina. Sir-se-ia que o seu espiritu sofre do delirio sensual da Beleza, e das doenças maravilhosas da Quimera".



SAUL DE NAVARRO, autor de "O Espírito Ibero-Americano".

Hecho este escorzo adentrémonos al libro con visual de turista y con espíritu de hurgador captante. El itinerario del "ESPIRITU IBERO AMERICANO", es después de la Prelusión bolivariana, orquestal y exaltativa de la significación panorámica de América: Os Andes.—O Amazonas.—Os Pampas.—Os Vulcaões e o Deserto.—Panoramas Literarios.—Marginalia.

En cada una de estas estaciones, de calurosa temperatura literaria, por el lente saulnavarrista pasan los representativos del Ande; vale decir los Andinos; los Pampeanos; los Amazónicos; los Volcánicos o del Desierto, etc.; de conformidad a la división geográfica efectuada por Navarro en el mapa mental de Indo-América.

En la primera estación, de este viaje espiritual, vemos enfilados a:

MARCOS FIDEL SUAREZ.—Estudia, en síntesis, su doctrina bolivariana. Valorando en el sentido de que "la doctrina de Fidel Suárez de 1920 es una prueba de que Bolívar no tenía razón, cuando después de haber liberado cinco pueblos, tornándose en el

emancipador simbólico de toda América, exclamara con desánimo: "he arado en el mar". La doctrina del que fuera Presidente de Colombia, por obvias razones sociales de época, es discutible en nuestra realidad económica, político-social de América.

VICTOR J. GUEVARA.—Estudia conceptualmente la doctrina de la "Supranacionalización de la Prensa". Relieva esta ponencia en un plano de trascendencia internacional. Certeramente dice: "Supranacionalizar a imprenta, na tése defendida pelo juriscunsulto peruano, que já teve a consagração de vela admitida no Congresso Pan-Americano de Jornalistas, realizado em Washington, em cujo programa foi incluída para sua discussão em 1928, quando de novo se reunir, supranacionalizará é dotada de meios propios e seguros protecção e de ebsa, reconhecendo-lhe o valor e utilidade universal que deve ter o apoio, liberdade e garantia do direito, que e a consensao a povos". La ponencia aludiciencia dos razones imperativas, debe da, hoy, por encauzador para su inproducir debate, dado el avance escamminamente realidad, de o Yanqui en los daloso del Imperialismo latino-americana, dominios de la Prensa latino documental desnudado en un ensayo de la tribuna por Genero de Arbaiza, en el de "La indo-americanista de Zum Fe Americani-Pluma", intitulado "La Norteamericana", zación de la Prensa Latino-americana (febrero 1929, Vol. 10).

MIGUEL RASCH ISLA.—A propósito del poeta engarza: "La Poesía Ibero América es un legado óptico de la Raza y un don peculiar del medio cósmico". "El lirismo es por lo tanto nuestra propia alma, como flor azul que se balancea en el jardín de nuestro espíritu".

ABRAHAM VALDELOMAR.—Glosando a este valor fundamental de nuestro peruanismo, vuelca su admiración azteca y peruviana: "El Perú, cuna del Imperio de los Inkas, los hijos del Sol y en México, cuna de los aztecas, fueron los griegos del bronce; por el culto de su politeísmo y el prodigio de su arte son las dos grandezas características de América, que antes de la Conquista europea, resultado de la realización del sueño de Colón, tenían una

civilización propia, destruida después por los invasores blancos, que fueron así mismo como los bárbaros del siglo XVI, por su vandalismo de hacer desaparecer el mundo romano de Amerindia, que se levantaba en los dos extremos de este hemisferio: en Cuzco y en Tenochtitlan". Valora al esteta del Colonidismo como "a un evocador admirable de la grandeza inkaika". En la visión estética del magnífico prosador peruano surge el pasado espléndido en toda su opulencia y belleza". "La prosa de Valdelomar es una ánfora indígena, donde se estiliza un capricho de orquídeas y donde se bebe el agua fresca cogida de noche, después de un temporal, a manera de una lágrima del cielo". "LOS HIJOS DEL SOL" "son un himno a la raza luminosa que fulgura, como los tesoros, en la historia del Perú". Finalizando, "LOS HIJOS DEL SOL", sólo un apoteose da civilización dos Incas, dessa racca aborigene, que avulta no passado do Novo Mundo e brilha como o Sol que era o seu culto, sendo o simbolo impericel de todos os povos que vivem na America".

REMIGIO CRESPO TORAL.— La obra del aponida le sugiere: "El Ecuador, tal vez, por su situación geográfica que lo coloca en el círculo máximo de la esfera terrestre y lo parte en dos mitades, concentra en su literatura, grandes luminarias del espíritu americano, siendo como es la Patria de Montalvo, el gigante del alma de nuestra raza ibérica y uno de los astros del idioma, de su cultura, de su genio".

RUFINO BLANCO FOMBONA.—Enjuiciando la obra de este reivindicador de Bolívar, Saúl de Navarro conceptúa que Madrid es la "Capital del mundo espiritual de la raza que se prolonga en América". Valoración que no se acepta, desde ningún punto de vista. A propósito del "Meridiano intelectual" ya se han producido bélicamente las izquierdas de Indo-América. La polifacética figura de Fombona ha arrancado a Navarro estos hondazos de luz: "Aludir a su obra escrita es revivir todos los resplandores e ignominias de América. Es un escritor eclético, una personalidad proteiforme, un polígrafo fecundo e infatigable. Verbo de rebeldías y sua-

vidades; acción varia y profusa, ora en el ardor de la polémica, ora en el entusiasmo. Fombona es poeta, romancista, historiador, cronista y esteta, dominando todos esos aspectos múltiples de elaboración mental. En "ESCRITOS DE AMERICA", estudia con elevación y sin recelos de mutilar ídolos, una teoría de gigantes— Bello, Sarmiento, Hostos, Montalvo y González Prada,— cinco nombres que valen por toda una literatura entera, cinco hombres que, sumados, equivalen en una estadística de millones de seres humanos, porque son vidas fecundas, pensamientos robustos, mundos concentrados en síntesis prodigiosas". "Es un Balzac que tuviese algo de la brutalidad de Zola, la precisión de Flaubert y la rebeldía eslava". "Leer sus novelas es sentir a América con todos sus prodigios, con todas sus revueltas y renunciaciones, con todos sus esplendores, éxtasis y asombros". "Rufino Blanco Fombona es un hombre que dignifica la vida y glorifica a América".

CARLOS B. QUIROGA.— La personalidad de este reivindicador del KUNTUR, propugnador esteta del nativismo, se halla enmarcado en el retratismo verbal de Navarro. Sobre "Cerro Nativo" expresa que "es un estudio apologético, es un trabajo de erudición, de belleza y de poesía elevada, cantando en acordes líricos, al cóndor, cuya influencia en los destinos de América describe, en el largo vuelo de su verbo potente". "El hombre y la Naturaleza se encuentran en ese cuadro imponente, espiritualizado por una radiosa alma de poeta y vivido por un cerebro que capta las ondas hertzianas de la cultura moderna".

RAFAEL NAYA.— No cibrillea nada que sorprenda. Paréntesis. Basta.

VARGAS VILA.— El panfletario y malabarista colombiano es glosado en una interviú que acaba con este comprimido tamboril: "Estábamos maravillados con el formidable espíritu de este hombre tan simple y afable que en su trato tiene la gracia y la delicadeza de un diplomático d'annunziano". "Contábamos encontrar una celebridad infatuada, con el temor del que entra en una jaula de león. Mas el contraste fue chocante".

JOSE ASUNCION SILVA.— Al hablar del poeta, sostiene aristocráticamente que la Belleza como las Religiones, tiene sus mártires. — “José Asunción Silva fué un mártir de la Belleza”. “El insigne poeta suicida dejó un nombre impeccedero y representa la belleza esplendente de la poesía americana”. “A morte, ele a buscou como un refugio para o seu tédio e desencanto do mundo, e proporcionou — lhe un verso único, sintético e formidavel, porque no suicidio encontrou a onomatopea, a rima e a medida jamais sonhadas: uma bala a explodir dentro do corocáo, onde lhe cantavam o ritmo segredo da Vida”.

JOSE EUSTAQUIO RIVERA. — El poeta-novelistas, hace hablar exaltativamente a Navarro: — “Hablar del Amazonas es evocar un mundo”. “El Amazonas ofrece el asombro cosmogónico de un mundo que se forma; el parto de un Continente”. — “El novelista vigoroso descortina ese espectáculo único de la Tierra, donde el CAUCHERO vive en el infierno creado por el cerebro de Dante, en una inmensidad increíble, por ser el Amazonas todo, menos el hombre, y estruendosamente grande y maravillosamente bello”.

LUIS CARLOS.— Metáforas, metáforas.

RITMO LIBRE DE AMERICA.— Pasan, en apretada síntesis los imagineros de la Poesía carioca. Cerrando: — “Os versos de TODA a AMERICA são novas de Colombo: revelam um mundo . . . —Surge— nos a America que circula no nosso sangue, mas que ainda não o nosso cerebro . . . E’a revelacao estetica de uma America que alvorece na alma de nossos povos ainda sob a fascinação do europeu. —São ritmos que espirito moderno da America canta a sua propia libertacao e presente o milagre da aurora que já comença a raiar no horizonte. E’o nascimento de nossa verdadeira poesia, a sinfonia de nossa madrugada espiritual!”.

Internados en la tercera estación, el mundo de los conceptos toma un viraje y el de la emoción otra movilidad. Pasan:

DELMIRA AGUSTINI.— “Salamandra de Beleza e serpente do ritmo”. —

“Delmira Agustini, imagen áurea de VITRAL, visión lunar de Colombina, de una belleza clásica espiritualizada por una gracia angelical y diabólica al mismo tiempo, daba la impresión indefinible de una de esas figuras EVANINAS, que surgen de las telas fluídas de Vinci: traía en su encanto femenino la sangre italiana que corre por sus venas y en la imaginación; animaba su cuerpo escultural, iluminándolo un alma indescifrable. Fué una Esfinge loca — mitad monstruo y mitad mujer”. Termina impresionistamente: “Salve, rosa de Sol”.

FLORENCIO SANCHEZ.— “El mejor teatrólogo de América”. — “El infortunio del genial uruguayo fué tan grande como su gloria de hoy”. “Vivió ese Cristo bohemio e incomprendido poco más de treintiocho años sobre la Tierra”. “Ese Ibsen bárbaro, sintiendo y vibrando en su angustia y en su número trágico la alegría tropical y el alborozo de nuestra luz, bebió en la misma copa de Verlaine, otro Cristo de la Poesía, cuyo Calvario en la vida tuvo la resurrección de la Belleza. Sánchez también bebía por vicio el alcohol que le fué necesario, imprescindible, como vino de ilusión, para engañarse y hacer menos amargo la hiel que rebozaba en la copa de la vida”.

LA POESIA GAUCHESCA.— La visual crítica de Saúl no eludió este aspecto transcendente del proceso literario de Hispano-América. Vierte conceptos sociológicos: — “La América tiene en el gaucho la figura típica de su formación étnica, que es el fruto salvaje de tres razas fuertes y antagónicas, ya por su índole, ya por su color: el ibero, el indio y el negro, éste en proporción mínima”. — **MARTIN FIERRO** es una de las primeras manifestaciones de nuestro titanismo en poesía, la alborada lírica de nuestro genio, la clarinada de nuestro Pensamiento, **EL FIAT LUX** de nuestra originalidad”.

ALMA PARAGUAYA.— Ensayo jugoso sobre la personalidad histórica de E. O’Leary, de ubicuidad política. Su cultura literaria le inhibe profundizar la obra de una figura representativa, del panorama político de Hispano-América. Su anti-imperialismo salta en un hondazo de palabras lapidarias. Fluye y

se hace letra, escrita con sangre, su pacifismo idealista y romántico: "Ibero América debía dar un ejemplo al mundo; elegir un punto elevado en los Andes para construir un templo a nuestros héroes, una mansión de nuestras glorias pretéritas, convirtiéndose en el patrimonio de todas nuestras naciones hermanas. En ese templo colocaríamos todos los trofeos de nuestras guerras fratricidas".

Llegados a la cuarta estación. La visión no se hace difusa. La nota conceptual no se soslaya. La temperatura emotiva fluctúa. Y, luego, pasa, pasan:

MEXICO LEON DE AMERICA. —

Es una orquestación verbal y emotiva, en homenaje al pueblo precursor del amanecer auroral del Nuevo Mundo.

RAFAEL HELIODORO VALLE. —

Ensayo elegante. Después de un pespuntamiento de metáforas, ubica luminariamente al artífice de "Anfora Sedienta" en el Parnaso Americano.

GOMEZ CARRILLO. — Lanza la saeta y deja escrito: "El Príncipe de los Cronistas". No pudo eludir el clisé. Lanza la otra saeta y graba: "Un Goncourt armado de Kodak". Bien.

ROGELIO SOTELA. — El poeta le hace eclosionar dulzuras e hilvanar palabras-sedas, para bordar: "El suavísimo poeta lírico". Clásico. Hay que vivir.

ALBERTO MASFERRER. — Conceptos, oro 18 quilates. Y, estampa: "La mejor cabeza pensante de Centro América".

DIAZ MIRON. — Siente las fuerzas telúricas y se hace conceptual: "Una de las fuerzas del espíritu americano elevándose en el parnaso del Nuevo Mundo".

Estación Final. Saúl de Navarro nos presenta un film. Pasan rápidamente, a mayor velocidad.

ENRIQUE ESTEFANINI.

J. GARCIA MONGE.

ETC, ETC. — Presidiendo la falanje de los nuevos y agueridos mozos de cerebro y espíritu veintista. En síntesis apretada, son juzgados los que, seguramente, se hicieron presente ante el ensamblador. Los nuevos y más nuevos se han escapado del lente kaleidoscópico de Saúl de Navarro. Sin lugar a du-

da, enfocará su lente, para su Segunda Serie, para que sean llevados en sus placas, a los "olvidados" y a los que van viniendo. Es de ineludible necesidad panorámica, vale decir continental, el retratismo de ellos, porque con ellos y los otros amanecerá la Aurora del Nuevo Mundo, perfilando su Espíritu, su Personalidad. Para entonces tendrá mayor trascendencia documental la obra de Navarro, el vigía brasileiro, y, podrá incursionar por campos más profundos, para haber llegado al encuentro, a la interpretación del alma de Hispano-América, no exclusivamente por la Literatura, el Arte, sino necesaria y obligatoriamente por la ruta de la Economía, de la Política, de la Sociología. Las obras que tiene escritas deben seguir enfervorizándolo y haciéndolo un OPTIMISTA DE LA REALIDAD. Pues, los de América deben de ser de estos optimistas. Optimismo brotado de la tierra, del espíritu de América, y, no, exclusivamente, de las especulaciones e intuiciones. América devendrá la Nueva Cultura. Salve América!

C. Alberto ESPINOSA BRAVO.

Los hombres fuertes

Anda por ahí una filosofía que dicen ser la de los hombres fuertes y no es sino la de los débiles que sueñan con una fortaleza de la que carecen. La fuerza engendra sentimientos de solidaridad y de justicia, anhelos de sacrificarse por el prójimo.

Los hombres verdaderamente fuertes son los que saben coordinar sus esfuerzos con los de los demás, son los que saben que no hay quien pueda ser del todo libre mientras haya un prójimo que sea esclavo. La libertad es un bien común, y cuantos no participan de ella no serán libres mientras no se crean tales.

Los fuertes, verdaderamente fuertes y dignos de este nombre, son los que tienen conciencia de que no es hombre verdadero sino el que aspira a ensanchar, acrecentar y corroborar la libertad común.

Miguel de Unamuno.

En el panorama social del Perú se agudiza, hoy por hoy, la decadencia del catolicismo frente a la realidad vernacular. Causas ineludibles, con marcado predominio de las económicas a través del Colonismo y la República, han contribuido en su desmoronamiento.

Cuatro son los principales factores que concurren en este proceso decadentista. I, la nebulosidad del catolicismo; II, la disimilitud de culturas; III, la crisis económica; y IV, la introducción de los evangelistas.

La nebulosidad del catolicismo.—El catolicismo predicó sobre los misterios, los milagros, la Santísima Trinidad, la unión hipostática en las entrañas de María, etc., que el indio no los comprendió. En la leyenda de los Ayar, en el mito del dios Kon, en la odisea de Wirakocha, en la magestuosidad del gran luminar Inti inkano; en la venerable figura de Achachilla, en la bondad acariciadora de Pachamama (época actual)—idealizaciones de los agentes cósmicos,—que son las deidades de la verdadera religión del indio, no hay reducción de tres personas distintas a un solo Dios, ni virginidad después del parto, ni cosa inaccesible a la razón; sólo existen crecimiento de poderes, grandiosidad de fuerzas, multiplicación de energías e intensificación de la fecundidad de la tierra, cuyas posibilidades de realización no constituyen nebulosidades metafísicas para la mente del aborigen. Tales concepciones religiosas autóctonas no permitieron pues aclimatare al catolicismo en la tierra de los inkas, apesar de la prédica seductora de los descalzos. La implantación del Santo Oficio en la Colonia, a lo más consiguió la fanatización del criollo. Las pláticas de los ministros de Dios convirtieron al indio completamente ceremonioso, pero sin afir-

LA CUESTION RELIGIOSA INDIGENA EN EL PERU.

Para "La Sierra"

tafísico del catolicismo. Religión como solo sentimiento puro, sin manifestación y creación externas, no es religión; igualmente, la realización mecánica de actos sin impulso sentimental, tampoco es religión: el fervor del espíritu, la superación de la

existencia e intensificación de la vida individual y social son la esencia de la religión, conforme a Rudolf Eucken. El indio ante la imposición *manu militare* del aparatoso credo católico tenía que, como es lógico, pagar los diezmos y las primicias; comprar las indulgencias; respetar el sui generis derecho de la pernada, y fomentar las oropesacas fiestas religiosas.

Además, la falta de sinceridad y moralidad de los catequizadores fué un obstáculo para la catolización del indio. Entre la multitud de casos que requerirían sendos volúmenes, el siguiente evidencia cómo para el indio es un amargo desengaño la conducta de los "santos padres": en una de las provincias del departamento de Puno, en medio de una crecida muchedumbre indígena, dirigía el fraile escandalosamente ebrio la procesión del Viernes Santo; concluía la ceremonia, los Jilakatas manifestaron al párraco que la gente había censurado su beodez tambaleante durante la procesión, y entonces el cura les contestó con las frases del conocido poeta francés Voiture: ¡Cuándo a Cristo lo derribaron, no es extraño que la humanidad tambalee!!

La disimilitud de culturas.—La España conquistadora de 1527 era una nación de estructura destartalada. En momento histórico de la deshumanización de sus valores sociales la impulsó buscar vitalidad allende los mares: las colonias. Mientras la América perfilaba los contornos de una cul-

tura naciente, España reflejaba en el Occidente, el estadio de un pueblo ormar en su conciencia el contenido megnicamente desarticulado. Producida la conquista del Perú, la realidad inkaica se encontraba pues frente a una raza totalmente distinta. De la interferencia de la cultura inkaica teocrático—comunista que se afirmaba, y la cultura ibérica feudal que se negaba, nacieron dos fenómenos sociológicos: la absorbente inkanización hispana y la epidérmica hispanización inkaica. Estos fenómenos prueban que, durante la Colonia, no hubo síntesis racial en el genuino sentido de la palabra. Waldo Frank, estudiando las manifestaciones artísticas de Norteamérica con relación a las de Sudamérica, sostiene: "En Méjico y Perú, conquistadores y conquistados se han unido por los lazos del matrimonio durante cuatrocientos años; lo indio y lo europeo, han ido perdiendo sus rasgos peculiares para dar origen a una nueva vida, que, oscura y naturalmente, surge y se eleva de la tierra al cielo!" Conclusión con la que no estoy de acuerdo. La visión panorámica del Virreinato y la República demuestra que no se ha operado la fusión racial como afirma Waldo Frank, sino la conservación y el predominio de la raza autóctona, y el aletargamiento de la ibérica. Si España no absorbió racialmente el imperio inkaico, es lógico que, en el orden espiritual, sus intentos catequistas fueran estériles; por eso, el catolicismo no se meduló en la masa indígena: es que la religión no se trasplanta. Cada pueblo personifica determinada peculiaridad, determinada cultura con sus formas de moral, fé, arte, costumbre, específicas. El predominio de la religión autóctona produjo, consecuentemente, la indianización del catolicismo. La ornamentación de los santos con plumas e indumentaria vernacular; la traducción de las oraciones, rezos y plegarias al keshwa o al aymara, y la paganización de las fiestas religiosas, como lo observó ya Uriel García, prueban indiscutiblemente que el catolicismo no se arraigó en el Perú tawantinsuyano.

La crisis económica.—En el Virreinato y hasta pocos años ha, las condiciones económicas eran propicias para la pomposidad de las fiestas religiosas. Estas revestían caracteres ostentosos y ofrecían grandes lucros al cura; pero al manifestarse el desequilibrio financiero de la Sierra se inició y se agudiza la decadencia de aquellas fiestas. La incorporación de las comunidades y las pequeñas propiedades indígenas a los latifundios, donde el indio cumple primordial y exclusivamente las obligaciones colonales que las eclesiásticas; las desfavorables variaciones climatéricas que destruyen la agricultura; las inundaciones de las regiones fluviales que arrasan grandes extensiones de sembríos, como sucede en Huancañé por el desbordamiento del río Ramis; los altos impuestos a los alcoholes; los derechos de Carnet de Identidad Personal; la Conscripción Vial; estas y otras causas similares ejercen influencia decisiva en la eliminación del catolicismo, en el ocaso de las fiestas religiosas, hoy disminuidas en un ochenta por ciento.

El indio cree que es requisito indispensable el derroche desmedido en las fiestas católicas; pero, al mismo tiempo, la experiencia le explica que ellas no le reportan beneficios de ninguna clase. Viene la helada, y no hay quien la evite: ni la bondad divina del Señor de los Milagros, ni la lacrimosa invocación de los bienaventurados frailes. Entre hacer gastos y tras gastos para recompensar las halagüeñas promesas del catolicismo que jamás se tornan realidad, y la acentuación del pauperismo económico, el indio, claro es, opta por abandonar las fiestas religiosas, dedicando sus actividades a lo que le es más primordial, más urgente: la vida.

La introducción de los evangelistas.—Finalmente, la presencia de los adventistas del sétimo día es otra de las causas de la agonía del catolicismo. La nueva secta no triunfa por su contenido espiritual, por su dogma—que tampoco los entiende el indio,—sino por su aspecto práctico y ritos más sencillos. Consecuente con su filosofía pragmática, el pastor evangelista tuvo mas fortuna que el sacerdote católico, en su

misión catequista. La fundación de escuelas, el establecimiento de hospitales, la enseñanza de actividades útiles para la vida, el mejoramiento de las condiciones higiénicas en los hogares, el exterminio del alcoholismo y el co-cainismo, etc., fueron las ventajas con las que el protestantismo pudo posesionarse de las masas indígenas; mientras que el catolicismo, después de explotar bajo la forma de derechos de bautismo, matrimonio, difuntos, alferazgos y las llamadas misas de salud, sólo produjo en el indio la hipocresía, el vicio alcohólico y la resignación musulmana. He aquí la rotunda superioridad de la secta protestante sobre el catolicismo. Sin embargo, aparte de estas ventajas, el credo evangelista cobija un gran peligro: el imperialismo saxosajón. No es mi propósito por ahora, estudiar el proceso de la introducción de este imperialismo; me basta señalarlo. Si, en la actualidad, la conquista y la intervención militar se "legitiman"—como lo evidencia el caso de Nicaragua—por los intereses de los prestamistas, banqueros o empresarios, los adventistas del sétimo día son para el Perú los introductores de los adven-

tistas del eterno día del imperialismo yanqui.

En conclusión, el indio no es católico ni es evangelista. El indio tiene su religión propia que no flagela al incrédulo ni lo explota para liberar almas en la "otra vida" como el catolicismo, cuyos estertores de muerte se intensifican hoy al ulular del Pututo sublevado. La esencia de la religión actual del indio encierra dos divinidades: el Achachila y la Pachamama; el primero es el creador, el protector, y la segunda, la personificación de la tierra, de la Naturaleza que dá abundancia. Las dos divinidades son como el macho y la hembra que van a generar felicidades, aumentar el ganado y la cosecha y ahuyentar los males, previa ofrenda de coca, libación y recuerdo continuo de las criaturas. Filosóficamente, el Achachila es la potencia directriz, y la Pachamama el producirse, el devenir. De una raza, cuya religión simboliza potencia creadora y expansión vital ¿pensaremos que está muerta?

Vicente MENDOZA DIAZ.

Lima, junio de 1929.

SANDINO

Estamos con Sandino, que al defender la libertad de su pueblo, presagia la redención continental.

MANUEL UGARTE.

El mancebo se irguió, como un penacho,
 en la sien de la América dormida.
 Se hartó de luz hasta quedar borracho
 de libertad, de ensueños y de vida.
 En el llano, en la selva, en el picacho
 blandió su espada, requirió su egida
 y con mente de viejo, aquel muchacho
 preparó y dirigió su acometida...
 La tarde lo miró sobre la sierra,
 oyó su grito y a su voz de guerra!
 por el Ande corrió temblor de asombros.
 Para llevar al héroe, en la campaña
 se transformó en litera la montaña
 y al bosque mismo le nacieron hombros.

CARLOMAGNO ARAYA.

(Soneto premiado con medalla de oro en el certamen organizado por el "Diario de Costa Rica").

Pocas cosas pueden sorprender tanto al hombre de buena fe como el hecho terrible de que los dos instintos que le mantienen sobre la Tierra, el de la conservación y el de la reproducción,

sean precisamente la fuerte de casi todas las desdichas. El hombre existe porque vive y se reproduce. El instinto de perdurar en el individuo y en la especie son los dos motores subterráneos de su actividad en sus formas más variadas. Pero el cumplimiento de estas obligaciones ineludibles, es empresa llena de dificultades. Para vivir tiene que trabajar con dolor o cometer la villanía de vivir del trabajo de los otros; y para reproducirse tiene que pasar por las horcas caudinas de las múltiples desarmonías de la vida sexual.

Tiene esta tragedia, a la que nacemos uncidos, un sentido profundo que no vamos a comentar. Para los cristianos no es otro que la maldición divina, el justo castigo del pecado; "ganarás el pan con el sudor de tu frente y parirás con dolor". Y el dolor de parir es sólo un símbolo de todos los demás dolores adscritos al comercio de los sexos, que hieren por igual a la mujer y al hombre.

Un verdadero torrente de literatura se ha aplicado a descifrar por qué el simple vivir vegetativo, el no morir de hambre, a que todos debíamos tener un derecho innato, es, sin embargo, el origen de las injusticias que los hombres mejor intencionados no aciertan a deshacer.

Nosotros vamos a ensayar unos comentarios sobre el otro problema; a saber, cómo y por qué el noble instinto de la reproducción se convierte, en manos del hombre, en fuente de interminables desdichas.

No creo que haya nadie que dude que esto es así. Repasemos nuestra propia vida desde nuestra niñez y la de los que viven cerca de nosotros. Para casi todos, la aparición del instinto sexual es como una fuerza inesperada que nos

La tragedia del sexo en el hombre

Por GREGORIO MARAÑÓN

empuja y nos urge como un apetito imperioso, pero que no puede saciarse como los demás apetitos. Acudimos a nuestros padres, a nuestros maestros, y sólo logramos una explicación vaga y lle-

na de equívocos y de la perspectivas de pecados que antes no conocíamos.

Vienen luego los años de la juventud, cuando el instinto se ha desarrollado y ha adquirido un órgano propio cuya llamada hace estremecer al organismo entero. Y la respuesta del ambiente, ansiosamente interrogado, es una máxima moral o un consejo higiénico, llenos uno y otro de amenazas pavorosas para la salud del cuerpo y la del alma. Todo ello suele bastar, sin embargo, muy pocas veces para contener el impulso desbordado que se impone a la voluntad por la misma razón física que hace gravitar a los cuerpos; y entonces ni las religiones ni las pedagogías ofrecen soluciones eficaces, y es preciso tomar por mentor a un amigo más despierto, o al libro clandestino o al propio desorientado instinto, y lanzarse a surcar con estos pilotos tan poco seguros la laguna erizada de peligros y quizá de abyecciones de los amores clandestinos.

Acaso poco después llega el hallazgo de una mujer, que es a la vez mujer y amiga, y soluciona el conflicto en una atmósfera de bienestar físico y moral. Pero admitir esta solución como la normal para la Humanidad equivaldría a suponer que una muchedumbre de indigentes podía enriquecerse jugando a la lotería. El azar sólo sirve para soluciones aisladas y excepcionales, y es sólo un azar, infinitamente diluido en posibilidades contrarias, el buscar la solución del problema del sexo en una unión monogámica, tal como la exigen nuestras leyes y nuestros preceptos religiosos.

El hecho es que siempre queda fuera de la solución feliz una mayoría inmensa de hombres. Y entonces, viene la lucha diaria con el instinto rebelde

e con la sociedad, que se opone al instinto: el caminar dando tumbos entre el ascetismo y el engaño o la ilegalidad más o menos vergonzante. A no ser que una filosofía cualquiera, o la ocupación íntensa de todas las horas, o la frialdad del propio temperamento se encarguen de amansar la tempestad.

Y así llega la vejez, y con ella la tristeza de la decadencia física y del apartamiento forzoso de la vida activa de los sexos por las generaciones que nos siguen; cuando acaso no se ha extinguido la llama del deseo; o cuando arde todavía, con avidez inusitada.

LA MODALIDAD FEMENINA DE LA TRAGEDIA SEXUAL

Esto, en el hombre, en la mujer, el problema es tan difícil como en el varón. Es cierto que en muchos casos la ponen a cubierto de estas inquietudes la mejor impetuosidad de su instinto y la facilidad con que por esto mismo puede derivar hacia otras actividades sociales que tienen un carácter de sexualidad sublimada, como la enseñanza, el cuidado de niños y enfermos y, en cierto sentido, la misma exaltación del fervor religioso. Pero tiene, en cambio, en contra suya la flagrante inferioridad que le dan frente al amor las condiciones biológicas de su sexo; y sobre estas circunstancias, que hay que aceptar como inmodificables todas las de orden social que han ido creando el egoísmo y los prejuicios de los hombres.

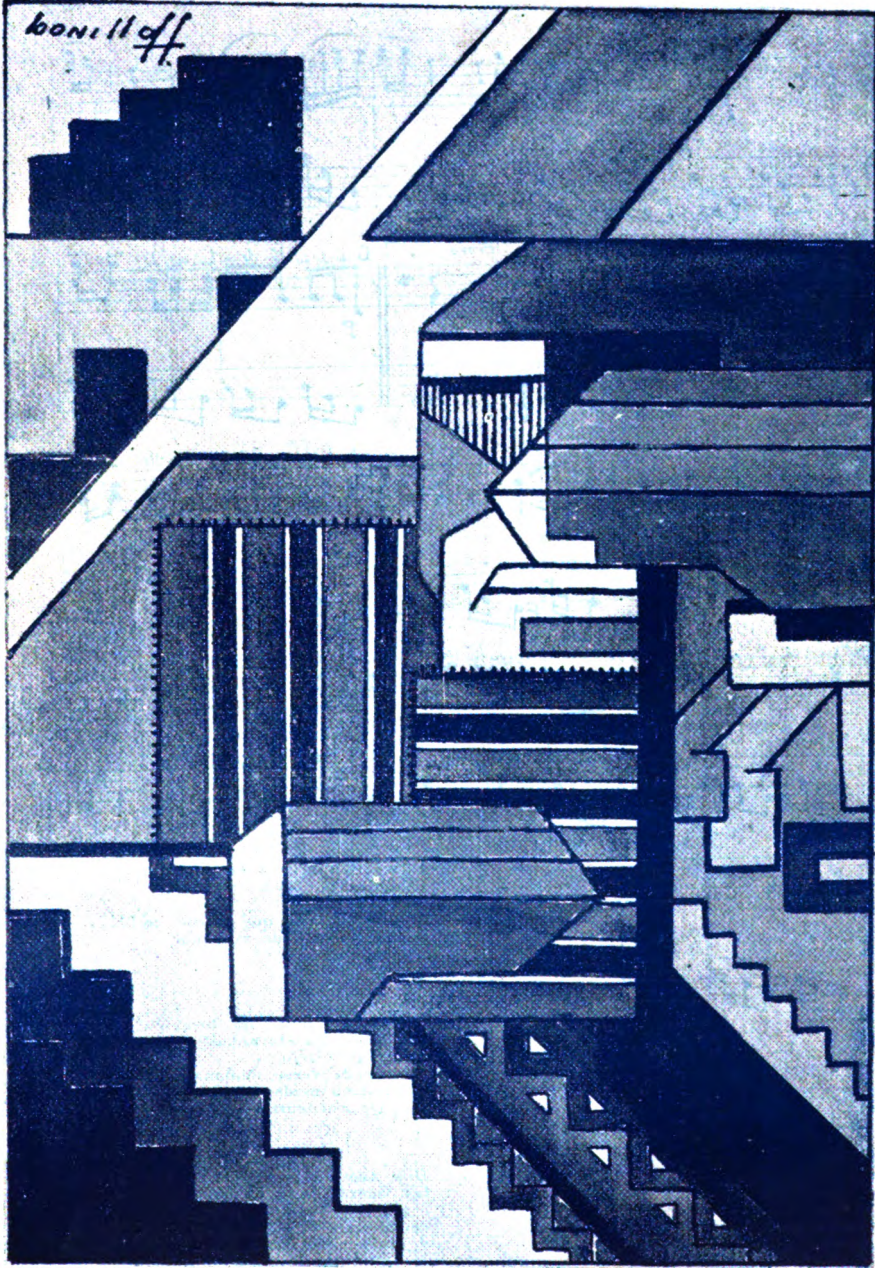
EMPEZAR A SABER...

Pero aún para los que—hombres o mujeres—han resuelto normalmente su vida sexual, las angustias comienzan de nuevo al crecer los propios hijos y hacerse el inevitable momento de empezar "a saberlo todo". Se recuerda entonces la confusión, el asombro, el dolor casi físico que sentimos nosotros cuando el amigo más precoz o el manual de erótica comprado en un kiosko nos mostró brutalmente la verdad medio adivinada. Pérez de Ayala refiere en una de sus novelas cómo un cura fué encargado de revelar el secreto del sexo al protagonista, Urbano, conservado por los cuidados de su madre en estado

de virginidad absoluta del cuerpo y del espíritu. La madre esperaba en una habitación vecina el resultado de la confidencia. Y el momento de la revelación se marcó por un grito agudo del joven, un grito de daño físico como el que lanzaría una virgen al ser desflorada de improviso. Este admirable símbolo nos hace pensar en el día semejante de la pérdida de una inocencia, aún no sabemos si acertada o erróneamente mantenida, en que volvimos a casa pensativos, viéndolo todo, y viéndonos a nosotros mismos de distinta manera que antes. Y ¿cómo evitar este mismo trance a nuestros hijos, ahora llenos de divino candor? ¿Dejaremos al azar de las sugerencias callejeras el encargo de violar su inocencia? Y si para evitarlo lo intentamos nosotros mismos o los técnicos de nuestra confianza, sometiéndoles a una explicación con la asepsia y la anestesia de un criterio científico, ¿no atropellaremos la marcha natural de las cosas? Y, sobre todo, dónde está esa explicación eficaz y pulcra, que los pedagogos y los moralistas buscan y no encuentran?

Porque—cosa extraña—el hombre, que ha logrado la explicación de tantos misterios y ha resuelto tantos problemas materiales de la vida, se estrella una y otra vez ante el problema de las desarmonías sexuales y ante el intento elemental de su educación. Ni las pedagogías, ni la Medicina, ni las religiones han logrado resolverlo. Salvo detalles, accidentales después de todo, con el mayor o menor descaro en la organización social de la prostitución o el menor o mayor desarrollo de las enfermedades venéreas, en lo esencial, los conflictos del sexo, apenas se distinguen en una gran ciudad de ahora de los de una ciudad precristiana, ni los de un pueblo europeo actual de los de una tribu de África. Muchas de éstas desarmonías—nos dicen los higienistas—han sido creadas por el hombre y desaparecerán igualmente por la voluntad humana en un porvenir no remoto. Yo soy de los que lo creen firmemente. Pero es cierto también que hay infinitos dolores que nacen a la sombra del sexo y que no desaparecerán jamás mientras el hombre sea hombre, es decir, mientras sustenten sobre su tronco, tan parecido al del

ARTE NUEVO



Vonillof Valleski

DESPEDIDA

(Del folklore indígena)

Para "LA SIERRA"

Por J. Domingo Rado

Tempo di huayno

f

Fine

P

ma des- na di muy cie- to. So lo las yer- bas del cam- po lle- ra- ba

f

¡ay! So lo las yer- bas del cam- po lle- ra- ba san- gre de mi muy cie- to---

II

Pensamiento vé a esa ingrata
de quién por dicha alcancé
ser dueño;
Y dile que por qué causa ¡ay!....
se ha cansado de mi amor
tan presto.

III

Dile que la dicha no dura
por toda una eternidad
muy cierto
que puede verse mañana ¡ay!....
del mismo modo que hoy
me encuentro.

IV

Dile que tenga presente
las finezas con que supo
en un tiempo
embargarme los sentidos ¡ay!
y arrancarme el corazón
sin causa.

D.P. Zúñiga

I

Quando salí de mi tierra
de nadie me despedí
muy cierto
Sólo las hierbas del campo ¡ay!....
lloraron sangre de mi
muy cierto

IV

Dile que tenga presente
las finezas con que supo
en un tiempo
embargarme los sentidos ¡ay!
y arrancarme el corazón
sin causa.

gorila, una cabeza llena del ansia, en cierto modo satánica, de saber.

EL "OTRO SEXO" QUE NOS ACOMPAÑA

Yo no tengo la pretensión de resolver lo que me parece casi insoluble. Pero al decidirme a hablar de estos asuntos, tampoco quiero divagar sin sentido por los terrenos trillados en que florecen con tanta facilidad las frases hechas de la moral y de la higiene al uso. La moral y la higiene son dos ciencias vacías, ineficaces y ridículas cuando no se basan en un conocimiento previo y en un respeto previo de la naturaleza. Así, pues, en lugar de dogmatizar, intentaremos aplicar a la pedagogía de los sexos algunos de los nuevos progresos que la ciencia ha logrado últimamente en el estudio de la biología de los instintos.

La moral y la pedagogía clásicas nos han hecho ver que hay un enemigo de nuestra perfección sexual, que es el sexo contrario. La consecuencia práctica de este criterio ha sido el considerar la castidad como el refugio contra el pecado y como el estado moral perfecto para el hombre. Pero en esta grande y fecunda verdad se ha imbuído un error fundamental, que es el de iden-

tificar la castidad con el aislamiento sexual, con el ascetismo. El aislamiento material lo separa, en efecto, del comercio con el sexo contrario; pero no puede liberarnos de la compañía de una representación de ese otro sexo que hoy sabemos que va con nosotros, infiltrado en nuestro propio ser, y, como un duende invisible, tiende a cada paso trampas a la rectitud de nuestro instinto. Cada hombre, o la inmensa mayoría de ellos, llevan un fantasma de mujer, no en la imaginación, que entonces tal vez sería fácil expulsarle, sino circulando en su sangre; y cada mujer un fantasma, más o menos concreto, de hombre. Y esa mujer, o ese hombre en esbozo, y no los de fuera, los de carne y hueso, son los que nos conducen al dolor y al pecado. Son los que perturbaban la soledad de San Antonio en el yermo y los que ponen la disciplina en la mano de los ilustros que creen que el tesoro de la castidad se encuentra siempre en el desierto o entre las paredes de una celda.

Esta noción del otro sexo dentro de nosotros mismos, que altera la pureza del sexo legítimo, es una conquista trascendental de la ciencia moderna, a la que pienso yo, no se ha dado aún la significación pedagógica debida. Y este es el asunto cuyo comentario vamos a ensayar.

ACABA DE APARECER

"LA INICIACION DE LA REPUBLICA"

Contribución al estudio de la evolución social y política del Perú

Por JORGE BASADRE

Tomo Primero

De venta en la Casa Editora Librería e Imprenta F. y E. Rosay. — LIMA.

Precio del ejemplar S. 4.00

Pedidos a la Administración de "LA SIERRA".

Se ha manifestado que los pueblos indolatinos requieren una conciencia definida, plástica, de nervios y de carne viva. Pero los medios tendientes a formarla son oscuros todavía, no van más allá de la corteza, se alimentan del polvo que se agita en la superficie de las cosas.

La hora actual es de peligro, dicen unos. Otros la consideran de renovación. El hecho es que nos importa poco saber el nombre que merece. Lo esencial es conocer la ruta por donde las aspiraciones de la raza vislumbran su revolución y palpan la idealidad práctica de la vida. El peligro—repetimos la frase—no está fuera de nosotros. El alienta en las arterias de los pueblos y espiga, como dominador absoluto, en los espíritus sin ojos y sin alma.

Los casos tan repetidos que nos brinda la historia tienen esa faz indeleble. Jamás el origen—salvo raras excepciones—proviene de fuente extraña. No; el chacal que nos devora encontró en el propio solar, en lo que no era suyo, las aguas turbias que apagaron su sed de esclavitud y de muerte. La puerta estaba abierta. Sus dos hojas, de par en par, vieron al salteador que tuvo hasta la precaución de no hacer peso a la entrada, para evitar las huellas y denunciar a los verdaderos culpables, a los aliados de su crimen.

Sobre la sombra negra, pues, coloquemos la sombra blanca. ¿La encontraremos? Sí. Ella también nos pertenece. El caso es de elección. Al evocarla la veremos surgir del fondo de la historia, de la nebulosa del pasado, de la existencia muda. Es el alma prócer de los buenos, el espíritu fuerte de la raza que aún no se imaginó siquiera el día en que sus descendientes, en la batalla diaria, fueran a buscar refugio en el templo de Mammon.

Que lo nuestro valga lo que vale en realidad. He ahí el problema. Nada de mentiras ni de jingoísmos, de joyas falsas y de gestos de acróbata. Es difícil

PROCERES Y PUEBLOS

Para "La Sierra"

engañar a los otros, aunque podamos engañarnos a nosotros mismos. La verdad es oro que rechaza los pulimentos fáciles y las medidas exactas. Ya lo dijo el gnóstico: la vida se desarrolla en línea curva. Y el que anhela la perfección absoluta es porque lleva en sí el germen de la mediocridad, afirmaban los latinos de los tiempos heroicos del Imperio.

Ciencia y arte, pensamiento y acción, sean grandes o pequeños, deben salir a ocupar un sitio frente a nosotros por la sencilla razón de que nos pertenecen. En varios pueblos de Indoamérica el ideal tocó a la obra y los resultados, que aún esperan mejores días, hablan como los latinos del Imperio.

Hagamos luz en ese campo de acción que es demasiado extenso y basta para realizar el porvenir; sí, realizarlo y no esperarlo. El reloj de la idea cambia según la mano que empuña sus agujas. ¿No hay muchos que nacieron con siglos de retraso o que hicieron añicos el viejo cronómetro, para formar uno nuevo marcando un tiempo que solo después de muchas centurias brilló en la historia?

Tal deberá ser nuestro esfuerzo. Demos a conocer, mediante el libro, el pensamiento que ennobleció el cerebro de un prócer o inspiró sus designios nunca satisfechos. Pongamos delante de los otros lo que fuimos, para que la tentación de imitarlos desaparezca. Fuimos algo, y eso basta para que deseemos coronar una altura que es nuestra y a la cual llegaremos solo vestidos con la armadura del tiempo y de la raza.

Tegucigalpa, mayo de 1929.

AGUSTIN TEJERINO R.



IV

El maestro nos invita a pasear su elegante residencia. Los corredores, de arcos, tienen un aspecto severo, son verdaderos claustros de meditación y de estudio. El salón colonial, en forma-

ción, responde a ese amor de D. Ricardo Rojas, a todos los ancestralismos. Ahí está un óleo en que el maestro, con su gola y su celada, parece que se apresta a la aventura galante y heroica. Más allá, otros retratos de pintores de renombre parecen llenar los ámbitos del salón con aquellas frases que eternizará en su 'Blasón de Plata': "El indianismo emancipado y triunfante no podría desconocer que el adversario de 1810, había dejado de serlo, apenas las legiones realistas abandonaron para siempre, nuestro territorio. El pueblo vencido, era ante todo nuestro progenitor. La gloria de nuestras armas consistía, además, no en haberle vencido, sino en haber usado de la victoria para crear una sociedad más justa, un Estado más libre, un pueblo más hospitalario", 'vilipendiar a España era, por otra parte, vilipendiarlos a nosotros mismos, puesto que su sangre, su familia, su religión, su espíritu sobrevivían en nosotros, todo, hasta el idioma en que la mancillábamos", "Tres fuerzas del alma realizaron la fusión de dos razas progenitoras: el amor, la religión y la muerte; varón de la primera, fué el colono de las encomiendas; ministro de la segunda, fué el apóstol de las reducciones; soldado de la tercera, fué el paladín de las batallas..."

Por la llamada "Puerta del Sol" del Tiahuanaco, debidamente reconstruida, con las jambas de las puertas de metal y los grabados de la figura central y otras simbolizaciones doradas, se entra a la biblioteca del Maestro. Dos monolitos tiahuanacuenses, están de centinelas guardando el fuego de la estufa. Las puertas y ventanas dan un efecto trapezoidal. Las paredes han sido construidas en forma de estantes, guardando pre-

Hablando con el maestro Dn. Ricardo Rojas

Para "La Sierra"

(Conclusión)

ferente atención por el SIGNO ESCALADO

AD O tiahuanacuense. El buen empleo de este signo arquitectónico, hace que los numerosos libros se hallen bien dispuestos en esta exótica es-

tantería. Las decoraciones pintadas, presentan dentro de su diversidad de estilos una marcada continuidad. Estilizaciones nazcas, tiahuanacuenses, cuzqueñas y calchaquíes orlan los zócalos y los espacios no ocupados por la estantería. Dos ventanas filtran luz, por entre los ramajes de un jardín. Parecen estos ventanales los pórticos espirituales del Maestro, quien, posiblemente, encuentra delectación poética al contemplar su huerto, creación de su propia mano, producto de su propio riego y que en perenne floración va plasmando en todas las auroras, la gigantesca obra literaria del sabio Rector de la Universidad de Buenos Aires.

A continuación de esta biblioteca, hecha al capricho del Maestro, está su gabinete de trabajo. Una mesa de color caoba extensa y firme. Sobre ella un hacinamiento de libros abiertos y de cuartillas de papel a medio escribir hacen un agradable desorden y acusan una enorme inquietud espiritual. Por varias ventanas penetra luz. Una puerta cerrada dá paso hacia su hogar, hacia la intimidad familiar cariñosa y alegre, donde sólo reina la felicidad; al trasponer esta puerta, estoy seguro, quedan en su gabinete de trabajo junto a sus libros y junto a sus cuartillas borroneadas, la dura acritud de los estudios científicos, para desdoblarse aquella sentimentalidad indescriptible, que es sólo comparable al reverbero de la lumbre hogareña o a la tranquila alegría de un amanecer lleno de sol.

El gabinete del Maestro, es como todas las habitaciones dedicadas al trabajo intelectual, retrato certero del pensador y del filósofo, del poeta o del historiador. Todos los muebles respiran un hábito del Maestro y parece que se con-

catenaran con su obra, con sus pensamientos y con su misma vida. Ahí palpita su espíritu y entre sus cuatro paredes, todavía vibran sus expresiones de alegría o de dolor, de admonición o de academismo. Cada ventanal parece entonar los versos del maestro, sublimizados, llenos de color y de luz.

V

Don Ricardo Rojas, se preocupa por el estudio de la decoración netamente americana. Cree que los restos cerámicos y textiles de las culturas remotas de América, son veneros inagotables de modalidades artísticas. Por ello, a pesar de la sonrisa sardónica que le inspiraba a Mario Barreda "las mantas de sesgadas grecas incásicas" el Maestro vá publicando en Europa a gran lujo un libro interesante sobre el decorado americano. Para ello, se halla descifrando las simbolizaciones peruanas, mexicanas, centro-americanas y calchaquis, para responder de este modo, a esa su preocupación de nacionalismo americano, que como se ha dicho "es un internacionalismo a la inversa".

Rojas también es un profundo historiador y arqueólogo. Se halla empeñado en descifrar el misterioso pasado americano, porque cree que sólo desentrañando las tradiciones indígenas, se puede sorprender las fuentes vivas de la americanidad pura. Pero esta labor la concatena con el espíritu latino, cuando propone como uno de los planes pedagógicos el de la enseñanza de la historia haciendo "comprender que la tradición es la base natural de la Historia y que siendo nosotros LATINOS de espíritu, ESPAÑOLES de idioma y AMERICANOS de territorio, debemos estudiar esas tres facetas sucesivas de nuestra tradición, antes de estudiar la propia nacionalidad."

En cuanto a sus opiniones políticas, don Ricardo Rojas empapado de la realidad nacional, que presentan nuestras enfermas seudodemocracias suda-americanas, siempre ha preconizado la necesidad del gobierno de los más preparados, odia las improvisaciones y quiere el verdadero ejercicio de la democracia. La política, cree que debe tener co-

mo focos de irradiación, el "centro de especulación filosófica: el instituto; foco de evolución democrática: las juntas; fuerzas de agitación política: el comité" formando así la Alianza de la Nueva Generación más poderosa que los partidos políticos.

Al referirse a la inquietud espiritual de la nueva Generación el maestro dice: "Pero esa inquietud, no basta como fuerza creadora. Es necesario conocer con disciplina intelectual los valores del pasado; es necesario, definir con honestidad moral, el desacuerdo con las cosas del presente; es necesario dar con claridad precisa y previsora el programa del porvenir".

Su credo artístico, se sintetiza en "simpatía americana y libertad personal" para hacer de Eurindia, no una de las barbaries, gaucha o cosmopolita, sino "la cultura nacional como fuente de una civilización nacional: un arte que sea la expresión de ambos fenómenos". Su credo político-social, que puede ser credo para todos los pueblos de Sud-América, se concreta así: "Enarbolemos todas las banderas humanas, pero nutramos nuestro espíritu con savia de nuestro suelo y de nuestra estirpe, procurando ante cada problema, el equilibrio de todas las fuerzas progenitoras, dentro de la emoción territorial".

El maestro Rojas, de porte esbelto, es un personaje netamente americano, en él hay la fuerza racial aborígen, el caballeresco porte de hispánica nobleza. También hay en él, algo del misticismo árabe. Cada frase suya es una barrica ideológica contra la cual se estrella nuestra inquietud periodística.

VI

Hemos conseguido producir en el grande espíritu del maestro Rojas, una emoción netamente artística y vernacular. Invitado al concierto-conferencia que ofrecimos en el teatro "Cervantes" de Buenos Aires, Victoria Vargas y yo, acudí presuroso y ante la fuerza sugestiva de nuestros motivos neamente indios, en un arranque de bien sentido americanismo, pergeñó este significativo saludo a la juventud del Perú: "DES-

PUES DE HABER OIDO EN EL TEATRO CERVANTES, LOS TEMAS INCAICOS EJECUTADOS POR LA SEÑORITA VARGAS Y LOS COMENTARIOS DEL SR. SIVIRICHI, ENVIO CON ELLOS, PARA LA JUVENTUD PERUANA, UN ECO DE LA SIMPATIA QUE EN MI ALMA DESPIERTAN LAS TRADICIONES Y LAS ESPELANZAS DEL PERU". Al entregarme este mensaje visiblemente conmovido, reiteró la opinión favorable que le merece la juventud del Perú, seguramente por sus pasadas rebeldías.

En la Argentina, como bien lo ha dicho mi estimable amigo el eminente crítico de arte de "La Prensa" de Buenos Aires, Gastón O. Talamón, se ha contribuido en gran parte a vigorizar la EURINDIA MUSICAL en la que toman parte destacados compositores peruanos. Eso significa, al decir de Talamón, el cultivo que hoy realizan del folklore musical los más destacados músicos y compositores argentinos habiendo producido obras cumbres como "el "Tabaré" de Alfredo Schiuma; "Huemac" de Pascual de Rogatis; "Tucumán" y "Raquela" de Felipe Boero; "Agueda" de Floro M. Ugarte; "Ollantay" y la "Virreinita" de Constantino Gaito; "Santos Vega" de López Buchardo; "Shishi Bacha" de Athos Palma; "La leyenda del Urutau" de Gilardo Gilardi; "Catequil" de Luis Le-Bellot; "Güemes" y otras composiciones de Vicente Forte; "En las T'nieblas" de César A. Stiatessi; "El Matrero" de Juan de Dios Filiberto; "Carnaval" de Ernesto Drangosch; "La Cuarterona" de Juan A. García Estrada; "Corimayu" de Enrique M. Casella y otros". A esta enorme labor de exaltación de nuestra emotividad ha contribuido en gran parte el distinguido Maestro Rojas, porque él en colaboración con Gómez Carrillo, Manuel Aguirre y otros destacados compositores argentinos, contribuyó a ese renacimiento artístico netamente americano.

En charla amena el sabio Maestro, nos narra los primeros intentos realizados en la Argentina para hacer una exaltación del folklore musical gaucho. Entre otras cosas, nos cuenta el arribo a Buenos Aires de un amigo suyo de la infancia, un hombre de la serranía, inquieto y sobre todo artista, que, con la

cooperación del Dr. Rojas, pudo presentar un cuadro típico arrancado de la apacible provincia, para dar un hábito de nacionalismo musical en Buenos Aires insensibilizada por el cosmopolitismo y el exotismo triunfantes. La presentación del personaje que nos describe, con sus caracteres típicos, se realizó en Buenos Aires en uno de los principales teatros. El solo anuncio del programa atrajo gran público. Las escenas que se sucedieron, preparadas bajo un aspecto típico, arrancaron una ovación calurosa de parte del público de galería y cazuela. Los números fueron visados casi en su totalidad y el éxito coronaba el esfuerzo sobrehumano del paisano del maestro Rojas. Pero lo más típico del caso, está en la observación que realizaba el doctor Rojas desde su palco, la impresión que causaba esta música eminentemente americana en el ánimo de los espectadores de palcos y plateas; era una impresión desagradable, de vergüenza de la misma emotividad nacional; de muda protesta contra lo que emanaba del subsuelo, del corazón y de la misma vida popular. Los burócratas y rancieros aristócratas de las butacas, recibían las vidalitas, los cuandos, las chacareras y las milongas, etc, con un desdén y una rebeldía insolente.

Era el europeísmo de las óperas del Colón el que imperaba por sobre el sentimiento netamente argentino y "hubo un distinguido caballero — agrega el Dr. Rojas — que no pudiendo continuar escuchando esta manifestación artística, a su parecer salvaje, se retiró blandiendo los puños amenazadores contra los ingenuos payadores y auténticos gauchos en escena. Esa noche, sin embargo, significó un verdadero triunfo para el nacionalismo argentino, que solo comprendieron los gauchos de cazuela y los pocos que aún quedábamos en palcos

VII

En nuestra última entrevista, el Maestro, siempre afable y siempre cortés entabla esa su charla llena de franqueza y sinceridad, en cuyas frases parece que uno estuviera leyendo un grandioso libro de americanismo, de arte, de poesía, de caballerosidad. Su además

severo, siempre enlutado, hace del Dr. Rojas un hombre interesante y su silueta imponente le semeja a una estatua que simbolizara la raza. Como recuerdo de nuestras entrevistas, me obsequia su "Cristo Invisible", esos diálogos de herejía, mezclada con inquietud espiritual, reflexión, misticismo, filosofía, meditación, que al decir de su autor, son como un "examen de conciencia", en el que rompiendo todos los dogmatismos amordazantes se busca al Cristo impalpable, más cerca del corazón humano, acrecentando la fé y el fervor religioso, pero en armonía con la mayor inquietud del siglo en que vivimos. Este libro me acompaña como un brevia-

rio de meditación y en cada frase halla un motivo de mayor admiración para su autor.

Al despedirnos, el Dr. Rojas me reitera su convicción de venir al Perú. Un apretón de manos es el último mensaje de sinceridad que me da para la juventud peruana, mientras desde las paredes las caricaturas hechas por Bravo, Palacio, Bagaría, Sacchetti, Arteche, Olivella, Cao, Sirio y otros, ponen una pincelada de humorismo en la dura acritud de la despedida.

Buenos Aires, 1929

Atilio SIVIRICHI

QUEPA

Para Atilio Sivirichi

Clarín de raza:

Cien mañanas, como cien banderas claras,
surgirán a tu voz en la cumbre más alta
de esta noche de siglos.

Tus hombres de piedra, pulidos, nuevos,
volverán a danzar sus ojos en los campos fraternos
y otra vez será suya la fiesta del SOL

TU VOZ

TU VOZ

TU VOZ

Dolor de entraña, profundidad de abismo,
clamor ululante que se eleva
como una llamarada.

TU VOZ

Granizada terrible sobre la puna insomne
donde el viento siega ichales en su fuga
bajo el gesto oblicuo de los rayos.
Nubes negras se van cayendo al valle.

TU VOZ

TU VOZ

TU VOZ

Un calambre retuerce las raigambres del monte
y diez mil galgas como diez mil venganzas,
ruedan a la llanura en fiebre.

Clarín de raza:

Descenderá tu grito sobre nuestras ciudades cubistas
las teñiras de rojo y apagarás la voz del mar.

Cajamarca, 1929.

A N A X I M A N D R O D . V E G A .

Hay algunos fanáticos del idealismo, que creen quedar atados para toda la vida, por las palabras dichas en un momento de efervescencia mental o algazara juvenil y van hasta "los renunciamientos estériles, a las inhibiciones, al mesianismo

Mesianismo Apostólico o acuerdo con la realidad?

Para "La Sierra"

del apóstol". Son los que llamo fanáticos de un "idealismo puro". Cantores de las "tristezas del viento" y de "los dardos dorados de febo". Que creen ser bolcheviques porque llevan una banderita roja en la cartera y apóstoles del indio, porque han escrito un verso sobre "el poncho picoteado de tempestad" del indígena y que sin embargo estos mismos que se la dan de redentores, son los primeros explotadores y verdugos del indio. Nada más vergonzoso que esos simuladores del nuevo evangelio, ni nada más calamitoso también, que esos idealistas "sui generis" que solo quieren transportarse al año 2270 descrito por Anatole France, y que, sin embargo, no tienen ideario de acción verdadera ni tampoco efectivo.

No estoy al lado de los "idealistas puros" porque esos no construirán nada ni harán nunca nada tampoco. Soy partidario del idealismo, pero de un idealismo que se armonice con la realidad — de ese idealismo que nos dé la verdad, y sabemos que la verdad "es realidad y es ideal, es vida y es acción" — pero no del idealismo puro que casi siempre conduce a la dispersión o al fracaso. Estoy con Vasconcelos cuando dice que desconfía de los gestos que pueden ser la mueca de una derrota merecida, y que el ideal no se define con gestos sino que se construye con obras; y obras son precisamente lo que queremos de la juventud que alharaquea de viril y de avanzada y no simples gestos aislados, no estériles muecas que solo causan risa. Para destruir una fortaleza no

debemos gritar hasta ponernos afónicos: Abajo la fortaleza!, es más práctico derribarla a golpes de martillo, en esta forma se tiene más probabilidad de derribarla y no debatíendonos en inútiles careos.... Tal lo que pasa en la mayor parte de nuestra juventud

que tiene un sentido equivocado de la idealidad verdadera, que no la concibe en la medida de efectuarla y realizarla, sino que se devanea en quimeras y fantasmagorías que hacen por si un "maremagnum" de crasa imbecilidad.

Hay que tener en cuenta que un soldado sincero de las filas de avanzada muchas veces tiene que vacilar, aún retroceder, sin que esto signifique fuga ni claudicación vergonzosa, sino que es el sistema "que negándose se afirma" el cual no comprenden como dice Haya de la Torre "esos palabreros tropicales que se llaman socialistas, con la mano en el pecho". O como dice el Conde Keyserling: "El hombre es un ser de alternativas, solo quien lo tiene presente comprende el ritmo propio de su naturaleza. Pero por otra parte la melodía de su vida es por si un ritornelo. De aquí que sea cierto el axioma que cuantas mas variaciones un pueblo (o un individuo) se permita en lo pequeño, tanto mas caberá confiar en su fidelidad esencial" y que "los que manifiestan momentos de gran inseguridad son los que hacen las revoluciones radicales". Prefiero, pues, un individuo que con sus caídas y levantadas llega a la meta pero sin desviarse de su verdadero y esencial propósito (digno y honrado se comprende) a otro que por no caer nunca en su senda y practicando un "mesianismo apostólico" muere sin haber hecho nada, sin haber movido nada, ni construido nada.

La época de la garrulería ya ha pasado, la época del misticismo también. Una generación con sentido realista es la que debe suceder. Ni idealismo ni

practicismo solamente, ni juventud lírica ni épica sino juventud realista en armonía con el ritmo de la vida, con el sentido de la historia. El chauvinismo de que están atacados muchos aún, debe desaparecer; ver las cosas con sentido mas humano, mas acorde con la REALIDAD, esa luz que disipa las tinieblas, y esa lanza que destruye ilusiones de cartón.

Una vez más, hay que hacer constar que ha sido nuestro idealismo absurdo el que nos ha llevado al fracaso, nuestros 100 años de vida republicana han sido solo lloriqueos a la luna o proclamas con corneta y tambor. . .

Nuestra literatura no ha tenido la virtud—salvando a Prada—de hacernos pensar y descubrir a la luz nuestros males y poner en claro nuestra realidad, se debatían en quimeras en vez de luchar con realidades, como ahora aún, nos ocupamos más de construir "casas de cartón" en vez de ocuparnos de nuestros problemas primordiales. Pero es ya llegada la hora que debemos tratar nuestros problemas nacionales con cariño, no tomar el problema indígena, por ejemplo, como un simple motivo literario, como podemos tomar el "azul del cielo" o "las naranjas del sol" sino que debemos auscultar en los documentos vivos de la raza sus necesidades y sus dolores, para en la medida de lo posible poner remedio al mal. Aún nadie ha dicho la última palabra cierta sobre este asunto. Nuestro idealismo nos conduce a decir: Hay que repartir las tierras inmediatamente haciendo revolución socialista, pero sin tener plena conciencia de si una revolución socialista, va a ser verdaderamente un bien o va producir un cambio nefasto. Sobre este asunto pronto tendremos a que atenernos; "El Seminario de Cultura Peruana" está haciendo una encuesta la cual se incluye en este número de "La Sierra".

La realidad, es pues dura y punzante, a veces aplasta y en ocasiones también hace seguir la cabeza con satisfacción. Pero sea cual fuere ésta, debemos actuar acorde con ella.

Muchas veces por esto, nuestros queridos revolucionarios, socialistas, comunistas, etc. de provincias, se anonan-

dan y se encorvan al llegar a la Capital y todas sus rebeldías se quiebran como frágiles instrumentos al primer soplo del viento. Y es que idealistas, no pensaron que el ideal no es sino una luz lejana a la que queremos llegar, una luz con cuyo reflejo podemos vivir un tiempo, pero no toda la vida. Al primer embate de la suerte, al primer fracaso quedan derribados; raro es pues el muchacho de provincias que al llegar a la Capital—esto me lo hacía notar también el querido compañero J. G. Guevara—conserva sus energías, sus rebeldías siempre puestas en pié y sus deseos de luchar por la raza indígena; casi siempre se someten a proxenetas de la política, o hechos unos mansos sirven de pedestal a vivos que surgen a costa de lo que ellos llaman "ingenuos provincianos".

Pero es ya tiempo que se reacione contra esa flexibilidad de espíritu, y contra ese mal de no actuar acorde con la realidad de la vida. Los muchachos serranos son los que están agitando la nueva bandera reivindicacionista de las libertades ciudadanas y luchando también por la reivindicación del indio, y por que la sierra que es el corazón del Perú, ejerza la justa hegemonía que como a tal le corresponde. Y es con el esfuerzo de los que han vivido y estado en contacto con el indio y sentido el frío tonificante de la puna, con que se debe conseguir la solución de este problema, sin aguardar a que los de fuera, es decir los que no conocen la sierra sino a través de los libros o los datos, casi siempre falsos, que reciben, consigan lo que nosotros con legítimo derecho y gran orgullo podemos y debemos conseguir. Pero para esto necesitamos menos Idealismo y mas acción, menos idealismo falso y mas dinamismo espiritual. Sólo así llegaremos a la meta, solo así hay esperanza de construir un Perú nuevo; con espíritu, con alma, con nacionalidad consciente de su misión histórica y orgullosa también de su fuerza espiritual y material.

Justo P. VELARDE F.

Lima, 1929.

Bases del Concurso Supranacional de Música Autóctona Organizado por la Revista "La Sierra"

I.— El Concurso comprende tres grupos:

GRUPO A) Música de Cámara, cuya limitación es el cuarteto de cuerdas: (violín, viola y chelo), o el trío: (piano, violín y chelo).

GRUPO B) Música lírica (canciones, yaravíes, etc.) para cualquiera de las voces humanas: (sólo, dúo o cuarteto), con acompañamiento de piano.

GRUPO C) Música de piano solo (conciertos, danzas, etc.) en forma elevada.

II.— Las composiciones deben estar escritas en forma clara, en papel cuyas dimensiones no sean menores de las usuales (0.35 por 0.27 centímetros); debiendo adjuntarse las partituras y las partichelas.

Las composiciones deben dirigirse en carta certificada y lacrada a:

Sr. J. Guillermo Guevara

c/o. "Concurso Supranacional de Música Autóctona".

LIMA - PERU.— Apartado, 10.

El sobre debe indicar, además, el GRUPO a que pertenece el envío.

Las composiciones deben venir con pseudónimo. Otro sobre cerrado y lacrado debe guardar el verdadero nombre del autor, la dirección de su domicilio y su nacionalidad; éste sobre debe traer escrito en su parte externa el mismo pseudónimo de la composición presentada al Concurso.

El Jurado Calificador sólo abrirá los sobres que correspondan a los pseudónimos de las composiciones premiadas. Los sobres con pseudónimo que guardan los nombres de los concursantes no premiados, serán devueltos a solicitud del interesado.

III.— Los temas de las composiciones presentadas deben ser genuinamente originales y del folklore indígena (k'eshuas, aimaras, calchaquis, huitotos, guaraní, danzas selváticas, etc.) No serán aceptadas las obras presentadas a otros Concursos. Tampoco tienen validez las que sean solamente captaciones.

IV.— El Concurso es de carácter supranacional, es decir, pueden tomar parte compositores de todos los países indolatinos; los concursantes pueden residir actualmente en el Perú o en cualquier otro país.

V.— Un Jurado idóneo, compuesto de autoridades en el arte musical, cuyos nombres se publicarán oportunamente, juzgará las obras presentadas y discernirá los premios. El Director intelectual de "La Sierra", formará parte del Jurado.

VI.— Las composiciones premiadas serán ejecutadas por profesores de prestigio en una Fiesta Literario-Musical, especialmente organizada por la Dirección de "La Sierra", en uno de los principales teatros de Lima, en que se hará la repartición de premios.

VII.—La Dirección de "La Sierra" se reserva el derecho de prioridad para la publicación de las composiciones presentadas al Concurso, en nuestra Revista, como en el "Album de Música Indolatina" que prepara.

VIII.—La inscripción al Concurso queda abierta en la fecha y se cerrará el 30 de noviembre de 1929 a hs. 6 p. m.

IX.— Primer Premio "CUZCO", CIEN LIBRAS PERUANAS, donación del señor Rafael Larco H.

Segundo Premio, TREINTA LIBRAS PERUANAS, donación del señor Víctor J. Guevara.

Tercer Premio, TREINTA LIBRAS PERUANAS, donación del señor Hernán Pazos Varela.

Cuarto Premio, QUINCE LIBRAS PERUANAS, donación del Sr. Pedro P. Díaz.

Los premios estarán acompañados de un Diploma de Honor, refrendados por el jurado.

Lima, mayo 1º de 1929.

(Se suplica al periodismo indolatino insertar estas Bases).

VALORACIONES

HOMBRES — IDEAS — LIBROS — REVISTAS

La Repercusión de una Nueva Doctrina Americana

La brillante y noble doctrina, del enorme pensador indoamericano, don Víctor J. Guevara, sobre "La supranacionalización de la prensa", debe de preocupar, hoy en el día, a todos los hombres de estudio, a todos los que dispongan de alientos, viejos y jóvenes, a todos los hombres libres de los diversos continentes, a todos los que siguen las rutas de la Verdad y del Bien, son los llamados a la obra. Por tratarse de una de las ideas más formidables en la reforma social en beneficio de la humanidad, todos, absolutamente todos, estamos llamados a colaborar. Por ser un salto audaz en la conquista de nuestra época grávida de amaneceres—de inquietud social,—económica, política, artística. Como bien nos dice, con merecida justicia, el Instituto jurídico Ibero-americano: "por su magnitud está llamada a ocupar la atención del mundo intelectual, así como a sentar doctrina en las novísimas transformaciones del derecho internacional". De ahí su trascendencia. De ahí que urge todas las actividades vitales hasta hacer conciencia. Ponerse de lado y apoyar esta doctrina es el deber vital de los hombres puros de la nueva cruzada; es cumplir, hasta cierto punto, la sagrada misión de hombre de la época.

Esta ponencia netamente indoamericana de "La supranacionalización de la prensa" del doctor Guevara, espíritu descolante, autor del magistral libro: "Hacia Indolatina", que va imponiéndose mas que como un mentor de la juventud peruana, como uno de los verdaderos maestros que abre caminos y señala rutas, a la falange vanguardista de Indoamérica. Su tesis sobre "La supranacionalización de la prensa", ha sido indudablemente el que más honda conmoción ha despertado en todo el continente. Esta idea grandiosa que trata sobre la libertad, protección y defensa

universal de la prensa; idea que tiende o democratizar, en bien de la cultura mundial, tenía que tener, necesariamente, repercusión entre los hombres de pensamiento y especialmente en la juventud. De ahí que se ha auspiciado esta tesis por los más grandes representantes de nuestra América, como Alfredo Palacios, León Suárez, Alfredo Colmo y muchísimos otros. Así mismo fué presentado al Congreso Pan-Americano de Periodistas de Washington que discutirá en el próximo Congreso a reunirse en Buenos Aires. También ha encontrado eco en el Instituto de Ginebra, en el Congreso de la Prensa Latina de Madrid. "LA SIERRA" que es una de las más altas tribunas con que cuenta el Perú, vpcero valiente y atrevido, es el que va prestando su más decisivo y sólido apoyo y con la más tenaz energía va defendiendo esta doctrina. Y por último la vigorosa falange de la Convención Nacional de Estudiantes Universitarios de Bolivia la ha hecho suya. En la mayor parte de América Latina esta doctrina va encontrando franco apoyo y cada día se suman adeptos y más adeptos. Tenemos que su propaganda encuentra una gran acogida casi de por sí. Claro una doctrina tan sublime como es ésta, tenía que repercutir y ser aplaudida por su misma trascendencia en el mundo intelectual.

Qué intuición tan vigorosa, qué idea tan magnífica y noble, qué visión tan extraordinaria la del destacado jurisconsulto, doctor Víctor J. Guevara, la de concebir esta idea de SUPRANACIONALIZAR la prensa. En verdad esta concepción es una de las bases donde sentar una mejor justicia, un mejor humanismo. Porque como diría González Prada: "el periodismo tiende, no sólo a formar el alma colectiva de un pueblo sino la conciencia de la humanidad". De consiguiente, pues, merece toda clase de libertad, apoyo, protección, garantía. Como bien nos dice su autor: "entre los grandes intereses de la humanidad, hay uno que, por su carácter a la vez condicional y teleológico respecto de la cultura, merece toda suerte de garantías para poder realizar su trascendental misión. Ese interés es el representado por la prensa: que tanto sirve de medio de educación y enseñanza de las colectividades, como también es

en sí, un verdadero producto cultural, un legítimo fin".

"Ningún sector se escapa al poder de la prensa: no hay microbio social, que resista sus rayos fulminadores; ni aspecto de la actividad que no sea susceptible de experimentar los beneficios de su influjo. Todo lo desenvuelve, a cuanto dirige su atención lo incrementa como invernáculo prodigioso, hace la comunión de los hombres del planeta entero, dá formas a la idea fugitiva y enciende la antorcha del pensamiento sobre el globo". Siendo la prensa esa cristalización del pensamiento por el cual nos entendemos, el factor primordial de los pueblos, el alma de la humanidad, claro que urge supranacionalizarla para el mejor bienestar de la humanidad, porque supranacionalizar la prensa es internacionalizar el pensamiento, elevarla por encima de las fronteras nacionales; es dotarla de una mejor libertad, de protección, de defensa, rodeándole de toda clase de garantías que requiere; es pues, proclamar la hermandad entre los que se dedican al sublime apostolado del periodismo y de esa manera llevar toda las inquietudes, todas las modificaciones y renovaciones que sufre la humanidad al más apartado rincón del planeta. Siendo así la vital utilidad que nos da la prensa, no nos toca más que apoyar y defender esta gran doctrina de "La supranacionalización de la prensa.". Pretender luchar contra ella sería una insensatez, sería pasar por un perverso, por un retardatario. No hay más que adherirse a ella hasta cuajar en una bella realidad.

Esta tarea pertenece, especialmente, a la juventud. Ella está llamada a dar su sangre, su espíritu, por el triunfo de esta nueva doctrina; por el triunfo de esta idea que traduce el gran pensamiento colectivo: de pensar y escribir libremente. Los hombres limpios y puros, los que anhelan el bienestar de la humanidad, claro que tienen que ponerse de lado de esta nueva doctrina, porque no es posible colocarse al margen de un ideal tan grande. Ya es tiempo de preocuparnos por esta doctrina. Y para esta tarea debemos juntarnos todos, trabajadores manuales e intelectuales en un solidario y fervoroso anhelo común para realizar esta obra.

De esta manera podríamos aún más fácilmente realizar el sueño dorado de nuestro Quijote de América: don Simón Bolívar. Así llegaríamos con facilidad a la concordia del mundo. De esa manera exterminaríamos el flagelo de las guerras. Sería el mejor factor para llegarnos a entender sobre la Paz, la Unión, la Fraternidad de los pueblos.

Jauja, 1929.

CESAR A. PALACIOS G.

EL A. P. R. A. SE REORGANIZA

París, 15 de mayo de 1929.

Señor J. Guillermo Guevara,
Director de "LA SIERRA".

Lima.

Nos es grato anunciar a Ud. que la Célula del Apra en París, ha quedado reorganizada y sus actividades han sido renovadas con nuevos entusiasmos.

Los apristas de París comprenden exactamente la necesidad de aumentar nuestros esfuerzos en favor del frente Unico anti-imperialista y unionista Indoamericano en momentos en que la soberanía de nuestros pueblos y la condición de nuestras clases trabajadoras se hacen cada vez más difíciles a causa de la presión política y económica del imperialismo.

La primera consigna del aprismo es la UNION de todos los anti-imperialistas de América. El Apra es por eso una fuerza política formada por la alianza de los trabajadores manuales e intelectuales. Contra esa unión aprista conspira el imperialismo. Contra ella nos lanza sus agentes. Contra la unidad de nuestras fuerzas van a estrellarse todas las conspiraciones de divisionismo que favorecen a nuestros enemigos.

Al reorganizarse la Célula de París ha tenido que realizar ciertas energías medidas de orden interior para reafirmar la disciplina aprista y eficiencia de su personal directivo. En el Apra es, el trabajo, el único privilegio. Por eso al reorganizarnos hemos tenido que eliminar energicamente todos los elementos reacios al trabajo, a la lucha tenaz y constante, y después de esta medida necesaria nuestro organismo resurge pleno de actividad y trabajo.

Los apristas de París estamos constantemente informados de los progresos del Apra en Indoamérica. La reciente declaración del Congreso de Estudiantes de México, adoptando nuestro programa y la fuerza cada vez más vigorosa del Apra en Centro América, son dos hechos que se suman a otros muchos motivos de optimismo.

La Célula del Apra en París envía su saludo fraternal a todos los apristas de Indoamérica y les invita a reforzar sus filas, a organizar cuidadosamente su propaganda manteniendo la unidad y disciplina de sus soldados.

Saludamos nuestra bandera de unión y justicia con el lema de nuestra lucha: "CONTRA EL IMPERIALISMO YANQUI, POR LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS DE INDOAMERICA, PARA LA REALIZACION DE LA JUSTICIA SOCIAL".

El Secretario General, L. Enriquez. P. S. — Toda la correspondencia debe ser dirigida al Secretario General: Luis ENRIQUEZ, 30, rue Labat, París (18em.) Francia.

LIBROS Y REVISTAS

Avisamos a las casas editoras y autores, que en esta sección comentamos siempre que se nos envíen dos ejemplares; por uno, sólo anotamos noticia bibliográfica.

“LOOPING”, por Juan Marín.

Santiago de Chile, 1929.

En Chile casi todos los poetas vienen de Neruda o van hacia Neruda. (Los grandes poetas son como las minas, de los que los “poetisos” sacan algún grano para trocarlos a su manera. Y vaya con ese afán de querer ser poetas en esta América fecundizable). También en Chile, el “ojo fijo”, a veces, de Guillermo de Torre descubrió qué bien prendía la flecha dadá. Muchos todavía siguen jugando con esta encantadora flechita. Pero este poeta de LOOPING? Juan Marín tiene voz particular. Su poesía es saludable como un rápido pase de corriente eléctrica. En el cuerpo del poema hay metáforas que sacuden, imágenes que saltan como chispas. Tensión emocional. Hay en algún poema hervor de urbe: en Buenos Aires. Con solo acercarnos a estos poemas oímos compás de jazz, ruido de motor, olor a gasolina. — El poeta pulsa la fuerza de su voz cuando canta: “en Chicago chorizos de esterlinas—libertades de piedra en Nueva York—partieron los continentes a patadas—Georges, Roosevelt and Ford. LOOPING libro de poemas, limpio, que dá alegría. Sin “retrato” del autor y “palabritas de constatación”, como acostumbran los decadentes y cursis. Lo de restar sí, el empleo del estridentismo tipográfico tan manoseado por tantos, y tantos, que entienden la cosa nueva por las “hojas”. Poeta, médico y aviador, Juan Marín, acaso pase del sentido veloz de la vida al trágico. Todos saben además que este poeta es uno de los precursores de la poesía de vanguardia en Chile. Muchos dirán, pero recién con cantos al motor, futurismo? Pero estos poemas son de años atrás. En BOXIN está lo mejor de su captación unisona.—(Amigo transeunte en calles úrbicas: lea Ud. este libro fuerte, de un poeta, acaso alto, con la altitud de un ritmo que se siente en cada verso.)—No concibo que por todo nuevo libro se encienda un elogio, pero por LOOPING bien puedo pedir tal cosa.

“OILER”, poemas en prosa,

por Roberto Smith, Córdoba, 1929.

Ya todos constatan la decadencia de los poemas en prosa. Poemas en prosa? Y por qué no en verso?—“Oiler, greaser, aceitero,—tres nombres distintos en una misma función”—así principia Smith el elogio de su máquina, el “obrero que ciñe su angustia de tierra con el trabajo del mar”. He aquí todo. Ahora siguiendo. Smith anduvo, como oiler, por diversos mares: visiones marinas un algo rápidas. Tambiénd estuvo en Lima y Callao, este puerto huérfano “alegre solo en sus tabernas”. Y su canción es de nostalgia, de añoranza por su ciudad, por su hogar! Canciones, poemas, en el contenido y en lo formal, largos, monótonos, monotonía del mar, de tiempo en tiempo salpicado con la sal de alguna imagen nueva. Canciones salidas del corazón. El poeta, el escritor quiere olvidarse de su “inquietud”, negra como los “túneles que ama” y ese recuerdo de la “niña de ojos azules”. azules que tanto clama, y para esto piensa “dilapidar los días y las noches”, bien, y “dejar los sueldos con mujeres y amigos — en borracheras y bailes”, muy mal. Economizando alegría puede uno quitarse la nostalgia como se quita un pantalón. Libro, en final, de embarque y desembarque, con poca literatura. Smith, en estas horas, ya de vuelta, pasea triunfante, en su Buenos Aires tanguista. El oiler bien vale un elogio, a la vez que cantarle, compañero Smith, y por él mi saludo. Pero yo no sé, en lo anímico, en lo sugerente, en lo lírico, en lo que se llama poesía, o pienso llamarle tal, hasta dónde pedir al poeta y hasta dónde al cronista. Por lo de más las ilustraciones de Vanzo tienen sentido de lápiz robusto y trazado con pulso de avance.

“DIALOGO DE LAS LUCES

PERDIDAS”.

por Sarah Bollo. Montevideo, 1928

Ildefonso Pereda Valdés, ese admirable poeta y crítico, decía: “Delmira Agustini, es la precursora de la poesía femenina en el Uruguay. Después de su luminosa aparición hemos padecido varias constelaciones de estrellas menores, imitadoras suyas, que ofrecen sensualismo al mejor postor”. Esto podemos decir también de muchas mujercitas del Perú, Chile, Cuba, etc., las que abusando de la libertad estética y por medio del verso, e intermedio del arte, confidencian sentimentalmente. Lo que es una inmoralidad y falta de respeto.

A quién? Al "público lector". Sería necesario instalar un Tribunal Literario, con el fin de velar por la salubridad del poema, desinfectar la literatura, y que vea el estado mental de, las y los, que se dedican a tales afanes de la "rima" y de la "poesía". Basta.

Y Sarah Bollo? Para felicidad nuestra y para la de ella, Sarah Bollo, no es de esta legión de "poe-tisas". Juana, la ilustre JUANA, dice, en prólogo: Sarah Bollo constituye un nuevo matiz en el grupo de poetisas uruguayas. Su libro tiene un marcado sabor orientalista en el sentido teosófico y casi hermético de sus poemas. "Su poesía es, pues, de resonancias distantes, de ritmos en sombra. (Suponemos muy joven a Sarah; en la adolescencia nos sentimos más metafísicos, que frente a la vida. El amor en fuga, lo imposible asedian su sueño de ojos abiertos. Además, la soledad ronda en su derredor y "la divina noche le clavan sus dardos". Sarah, como joven, se dá desmesuradamente, sin rebuscamiento ni trueque de palabritas mejores. Pero en todo hay tono de balada, de vuelo caído, luz volteada: DIA-LOGO DE LUCES PERDIDAS. Subjetivismo arropado de forma clásicista y direcciones de Alfred de Vigny. Sarah Bollo pronto será poeta.

"MEYA-PATACA", poema de

Guilhermino César y Francisco I. Peixoto. Verde, editora, 1929.

He aquí dos poetas brasileros que van de brazos en un solo libro. Y estos dos poetas nos dicen de la tendencia actual de la literatura del Brasil: la de mirar el propio suelo. Ya sentimos en todo el continente el retorno a nuestra vida, sin importar emociones ni personajes. Bien está aprovechar la experiencia occidental, pero no ser constructores con formas europeas de un arte sin sentido para nuestra raza.

Guilhermino César, de raigambre lírica, tiene delicadeza y su expresión es clara. Por cierto que las escuelas de vanguardia no han hecho estragos en el Brasil. G. César no se aloca en el buscamiento de la metáfora. El poema en Guilhermino tiene totalidad emocional.

Francisco Peixoto, tiene un color de viaje, en su poesía. De forma cortada, sus versos parecen un chorrear de agua silvestre.— Si en los versos de Guilhermino hay alegría, medida, en los de Peixoto se traduce un dolor, balanceante. Y con esto no quiero decir que estos jóvenes poetas sean los únicos del Brasil sino que son de Cataguazes. Y hay que esperar de ellos como de su juventud.

"LA CLARA SENDA", por

Fernando Díez de Medina. La Paz, 1929.

El romanticismo todavía hace sus cosechas en algunos poetas. Los murmullos del recuerdo, la eclosión de ciertas inquietudes de torre de cristal, el mutismo, etc. suelen hacer cantar a este poeta. También "teje" versos para la amada. Tiene la suavidad del papel de seda el poeta Díez de Medina. Es CLARA SENDA, ciertamente, la del poeta boliviano. Pronto será carretera. Díez de Medina está llamado a ser poeta con actualismo, con rigidez en la construcción del poema, y de cantar las cositas de esa Bolivia, tan frondosa de motivos autóctonos. Paul Valery, yo no sé a quién decía: "Uds. los americanos no aman sus bellezas; no saben ver". Ojos nos faltan. Ojes en el espíritu. Y concluir con el decadentismo francés.

"FRUTO DE CONDE", por Rosario Fusco, Verde, editora. Cataguazes, Minas, Brasil. 1929.

El infatigable Rosario Fusco, director de VERDE, una de las revistas literarias mejor orientadas del Brasil, nos envía su: FRUTO DE CONDE. Ya conocíamos a Fusco en POEMAS CRONOLÓGICOS, donde canta seguido de Henrique de Resende y Ascanio Lopes.

FRUTO DE CONDE aprisiona un poeta sencillo, claro. Alejado de todo afán imitativo—por demás inútil—Fusco siente gozo por ese despertar de la vida en sus tierras de café y palmeras. Tomando este libro de Fusco ha tenido ganas de oír una orquesta de hojas de árboles, de ver caer un fruto cada hora. Milagro de tierra tropical. O como decía Alfonso Reyes: "La escoba abandonada empieza a criar raíces por el mango y flores por las puntas de la fibra". Desde su Editorial VERDE que nos ha dado ya varios tomos, Fusco y otros poetas mozos hacen presente sus voces en esta América afanosa de futuro.

Fabián SHULLU-YACU.

"PARA LOS NIÑOS DE AMERICA",

por Gastón Figueira, Buenos Aires, 1928

Viene a sumarse este volumen, creo, a los 18 de sus libros ya publicados. Admirable constancia y holgada economía. (Cómo quisiéramos, algunos poetas siquiera dar a luz nuestro primer libro, ya saneados, por supuesto, de los malos versos que van a dar a sombra: al canasto. Pues todo poeta se debe reconocer, para mostrarse a los demás). Y dejemos esto.
Son CANCIONES, RONDAS, y VER-

SOS PARA DECIR, el contenido de este tomito que nos ocupa.

Es tarea bastante difícil, y no solo requiere cultura sino también sensibilidad, eso de escribir para niños, salvo que se escriba por negocio, como esos pésimos cuentos y detestables revistas que tanto ambulan en América, sobre todo en Argentina. Y sin pedagogía, para poder acercarnos a la siquis del niño, gradualmente, es difícil aún, repito, escribir para niños. Pero en algo ha acertado el poeta Gastón Figueira, dando sencillez a sus canciones. Solo, ¿serán estas canciones con matiz francés, para niños de América? Nos perdona el autor. Sus canciones son para niños burgueses, para niñitos de salón; canciones de adorno para aquellos que no sienten la injusticia social de este nuestro tiempo inquieto. Después, creo que a los niños americanos, hay que ponerlos en comunión con la Naturaleza, hermana mayor del niño; y este ambiente se crea descubriendo un filón de su raza. Hay que borrar ya de la mente del educando, el elogio de América por intermedio de sus generalitos, tonito pasadista. Acaso no tenemos un sentido progresivo del amor a nuestras tierras? Ya Sanfín Cano decía: se enseña a los niños no ya para la vida presente sino para el mañana.

Hacemos notar algunos defectos, sin encono, al autor distinguido de "EL TEMPLO DE LA NOCHE". Son tan sencillos y elevados, a la vez, los espíritus de los niños y por ellos el amor de este poeta. Laudable ejemplo de altruismo, hacer llegar gratuitamente sus versos por todos los países americanos. Esto es demasia, pero no resta aún así, a su generosidad.

"CANTICO", por Jorge Guillén.

Ed. Rev. de Oc., Madrid. 1929.

Mientras nosotros nos debatíamos y seguimos debatiéndonos en "ismos" — cuestión de lectura y posición geográfica — en España: Salinas, Alberte, Altolaguirre, etc., se renovaban en clasicismo Y ahora retornan con sus frutos. Entre estos jóvenes poetas, de vuelta, Jorge Guillén tiene un sitio como axioma.

CANTICO, tan rítmico de música pura, con paisajes profundos de subjetividad—hora ésta de ella—lo hace poeta sumo, gran poeta. Poeta puro. Su poesía: fina, equilibrada; placidez lineal del cristal y del agua. Poesía difícil, de selecta. Y su descubrimiento, tan ovacionado, es esto: equilibrio entre lo fugaz y lo perenne, entre lo de la vida y del sueño, nó del sueño puro, surrealista. El sueño tomado en tonalidades cálidas y ya consciente. Se siente gozo

de triunfo en esta poesía. Verbo de poeta en trinidad de luz, de cristal, de frío.

La luz, en tono de fuga, pero persistente, dá sus formas únicas al poema, y gira remolinante de emoción. Por eso todas sus composiciones tienen el mismo matiz de captación—distante—de creación, cerca, en lo igual, en lo trascendente. Transparencia del trino, transcendencia de la nube, creciente del viento: equilibrio.

Un rumor de otoño sube en los versos de Guillén. La belleza de lo gris, que, acaso, sea lo más difícil de fijar, fija este poeta. Un espíritu de frialdad perdura en sus poemas. Está visto que todo pulimento trae la frialdad por terminar en cristal. Y el cantar del poeta es todo fluir matemático de agua, desnuda en mediodía, ojos para adentro, rendimiento del canto.

Con su lúcida composición EL CISNE no deja a Dario en la puerta? (En la puerta del cielo).

La realidad solo sirve de iniciación en la poesía de Guillén. El alto poeta, flechado de subjetivismo, solo ha de mencionar la realidad. (Los poetas fotógrafos sólo nos entusiasman con sus "instantáneas", lo que puede conovernos un baño de sol, etc.) Lo de más, ya entendido, sería seriedad decadente.

Jorge Guillén, en su andamio ascensional, a no dudar, viene, en línea, de Juan Ramón, ese iniciador de tonos seguros. También porque anduvo con Valery se quedó con un recuerdo de él, en Madrid. Valery aclimatándose en España o ya aclimatado. Es de más llamar a Góngora, (iqué sonetos en contra nuestra escribirá don Luis en la eternidad?) por eso de la "oscuridad de luz". Y acaso, sea Guillén, iniciador de escuela. Desde romance-ro gitano a ratos, tan mágico por gitano, y a ratos con una tristeza de mantilla y castañuelas de esa mujer que se llama Soledad Montoya, tan de todos en España, nos viene y llega este CANTICO, para alegría de los que todavía gustamos lo no manido, seguido de SEGURA AZAR y CAL Y CANTO para conquistar a muchos de América, seguramente. Los poetas españoles de hoy conquistadores de americanos? Conste que no quiero ser vasallo.

Antuco PUMA.

"IMPRESIONES". Montevideo

Una revista más en Montevideo y en América. Su capitán Idefonso Pereda Valdés, demasiado ejercitado y conocido para confiar en su selección y su perdurabilidad. De formato intachable, en su primer número IMPRESIONES presenta: Una página inédita de nuestro

malogrado Juan Parra del Riego; La misión americana, por Emilio Frugoni; El esperado Argentino, por Carlos Mastronardi; El Arte de Jacoba Rojas, por Martí Casanovas; Poesías de Casal, Ipuche, Torres Bodet. Página de cine; página para niños; cuentos; noticias literarias; etc. Todo para ser leído a boca sedienta. Para todos los gustos no vulgares. Trae IMPRESIONES, además una tarjeta-invitación para ayudar al mejoramiento de la revista. Anuncia para el número 2 versos y artículos de Borges, Neruda, Francisco Luis Bernárdez, F. Morador; dibujos de Norah Borgez, etc. De su Director, poeta y crítico distinguido, esto esperábamos. Y queremos su continua salida. Está impreso en la "CASA BARREIRO" una de las mejores Editoriales del Uruguay. En buena hora nos llega esta revista que no es unilateral.

A. P.

LIBROS.

ALMACHIO DINIZ "francisco man-gabeira. Rio de Janeiro. 1929.

MIGUEL BAKUNIN "Consideraciones Filosóficas", envío de la Editorial "La Protesta". Buenos Aires. 1929.

ZAIDA SURAH "Los Cantos de la Montaña" y "Siete palabras de una canción ausente". Santiago. 1929.

LUIS REISSIG "La campaña del general Bulele". Buenos Aires. 1929.

MARCOS FINGERIT "Antena" Editorial Tor. Buenos Aires. 1929.

CARLOS BRANDT "Camino de perfección". Editorial "Generación Consciente". Valencia. 1929.

P. SALCEDO y MC. DOWAL "El fumadero". Guayaquil. 1928.

"REVISTA DE DERECHO INTERNACIONAL" La Habana. Cuba. Director Antonio S. de Bustamante. Nos. 1, 2, 3, 4 de 1922. Nos. 5, 6, 7, 8 de 1923. Nos. 9, 12 de 1924. Nos. 13, 14, 15 y 16 de 1925. Nos. 17, 18 y 19 de 1926. Nos. 21, 22, 23 y 24 de 1927. Nos. 25, 26, 27, y 28 de 1928. No 29 de 1929.

LA "REVISTA de DERECHO INTERNACIONAL" que dirige el Dr. Antonio S. de Bustamante, es la mas alta tribuna de derecho internacional que se publica en el continente. Nota especial publicaremos en número próximo. Por hoy nuestro agradecimiento por el envío que nos hace, de la colección de tan magnífica revista.

"LA PLUMA", Montevideo. Director: Alberto Zum Felde.— Recibimos el

Nº 11 ¡Que pregonero más potente de americanidad. Sin duda alguna la tribuna mas alta de literatura e ideas en tierras indolatinas.

"CLARIDAD". Buenos Aires. Director: Antonio Zamora. Hemos recibido los Nos. 3, 5, 6, 8, 9 al 183.

"CLARIDAD" es una tribuna libre de América. Voz de admonición para el imperialismo voraz, para las tiranías truculentas, para la burguesía explotadora. Agradecemos al compañero Zamora, el envío de "Claridad" su gran revista y ofrecemos ocuparnos especialmente.

"ARCHIPIELAGO", Santiago de Cuba. Director: Max Enriquez Ureña. Recibimos los Nos. 10, 11, 12, y 13. Buena, muy buena revista. Gracias por su envío.

"CIRCUNVALACION", Mexico. Director: Humberto Rivas. Nos. 1, 2, 3. Revista literaria de avance. Muy bien compañero Rivas. ¡Nuestras manos!

"REPERTORIO AMERICANO". San José. Costa Rica. Hemos recibido con toda regularidad los números del tomo XVII, hasta el Nº 24.

"WUALKITUN", Santiago de Chile.

Los jóvenes poetas chilenos Juan Florit, Moraga Bustamante, Fenelón Arce, etc. nos anuncian la salida pronta de una revista de este nombre. Y declaran que será una cordialidad de gente moza de estos países. También avisan haber instalado un Centro de Ediciones y Difusión de libros. Ojalá pronto nos visite esta revista.

"LA VOZ DEL PROLETARIADO",

Bahía Blanca, Argentina

Es un esfuerzo digno de elogio del trabajador y por el trabajador. Con artículos instructivos. Miras abiertas en defensa del proletariado. Creemos que más sea obra de su director, y por ello nuestro deseo de éxito.

"REVISTA NACIONAL DE ECONOMIA", Madrid. Nos. 83 y 84.

"NOSOTROS". Buenos Aires. Nos. 238 y 240.

"CRISOL", México. D. F. Nos. 4, 5 y 6 de 1929.

"ESTUDIOS". Valencia. Nos. 69 y 70

"REVISTA DEL ATENEO". Jerez de la Frontera. Nos. 49 y 50.

"EDUCACION", Quito. Director: L. N. Chavez. Nos. 34-36 y 37-38.

"MERIDIANO", La Paz. Nos. 9-4.

- "REVISTA DE LAS ESPAÑAS". Madrid. Nos. 29, 30, 31, 32.
- "REPERTORIO HEBREO". Lima. Director: Miguel Ben-Tzvi Adler. Nos. 1 y 2. Promete ser una buena revista de ideas.
- "FEDERACION MAGISTERIAL URUGUAYA", Montevideo. Director. Julio César Marote. N.º 46.
- "LA HOGUERA". Oruro. Director: Eduardo Villa de Tapia. N.º 10.
- "ATENEA". Santiago. Nos. 52 al 54.
- "INFORMATION SERVICE". New York. Nos. de abril y mayo.
- "LA VOZ DEL MAESTRO", La Habana. Nos. 16 y 17.
- "LA SENDA", Nos. 3, 4, 5, y 6.
- "ELEVACION". Buenos Aires. N.º 1
- "DER STURM". Berlin. Director Herwarth Walden. N.º de junio.
- "VERDE". Cataguazes. Segunda jornada. N.º 1.
- "REVISTA DE LA RAZA". Madrid. N.º 163.
- "REVISTA HISPANICA". Bucarest. N.º 3.
- "MOVIMIENTO BRASILEIRO". Rio de Janeiro. Nos. 3, 4 y 5.
- "CIUDAD LINEAL". Madrid. Nos. 810, 811, 812, 813.
- "PERÚ". Guayaquil. Director: Pedro Miguel Estoup. Nos. 1 y 2.
- "EL NUEVO DIA", San Salvador. Director: Manuel López Perez. Nos. 1 y 3.
- "COLECTIVIDAD" Monterrey. México. Nos. 27, al 40.
- "EDITORIAL KUNTUR" Sicuaní. Director José Z. Portugal. Nos. 15 y 16.
- "PAGINAS SELECTAS" Guayaquil. Nos. 54 y 55.
- "LETRAS Y NUMEROS" Guayaquil. Nos. 67-68 y 69-70.
- "REVISTA MUSICAL" Guatemala. No. 16.
- "AURORA". La Habana. Nos. 94 y 95.
- "ALHAMBRA". New York. Director: A. Flores. N.º 1
- "LA PUNA" La Paz. Director: Dámaso E. Delgado. N.º 1.
- "SERRANIA", Huánuco. Director: Facundo Solórzano. Nos. 9, 10, 11 y 12.
- "CIENCIAS Y LETRAS" Guayaquil N.º 174.
- "DIE AUSLESE". Berlin. Director: O. H. Luken. N.º 29
- "VIDA LITERARIA" Buenos Aires. Nos. 9 y 10.
- "HORIZONTES", Quito. Director: Luis F. Torres. N.º 1.
- "PROGRESO" Buenos Aires. Nos. 29, 30, 31 y 32.
- "HOSTOS". San Juan de Puerto Rico. N.º 3.
- "EL TRANVIARIO". La Habana. Nos. 8 y 9.
- "BOLETIN DEL MUSEO BOLIVARIANO". Nos. 6 al 10.
- "FOLHA ACADEMICA", Rio de Janeiro. Nos. 5 al 18.— 1929.
- "CONCEPCION ARENAL", El Arenal. Nos. 1 al 4.
- "LES ETUDIANTS NOVEAUX". París. N.º de marzo.
- "SAGITARIO". Santiago. Director Ramón Escuti. No. 4.
- "LOMAS". Lomas de Zamora:
- "VIDA NUEVA", Buenos Aires. Nos. 5, 6, 7.
- "LA OPINION", Avellaneda. No. 1.
- "REVISTA DEL EJERCITO Y DE LA MARINA". México. No. 5.
- "EL SOLDADO". México. D. F.—
- "HELIOS". Valencia. No. 155.
- "SARMIENTO". Buenos Aires. No. de marzo.
- "INDICE". San Juan de Puerto Rico. No. 1 y 2.
- "BOLETIN TITIKAKA". No. 26.
- "LA AURORA". Paysandú. Uruguay. No. 66-67.
- "EL ESCOLAR", Jauja. Nos. 1 al 9. de 1928. — Nos. 1 y 2 de 1929.
- "CORRESPONDENCIA JUVENIL LATINOAMERICANA". Buenos Aires. No. 2.
- "RICCAY". Chavín. Año II. No. 11.
- "BASES", La Plata. Nos. 2 al 5.
- REVISTAS QUINCENALES:**
- "LA REVISTA BLANCA". Barcelona. Nos. 139 al 146.
- "ALMA HISPANA". Madrid. Nos. 18 al 22.
- "L' EN DEHORS", Orleans. Nos. 155 al 160.
- FOLLETOS:**
- MAX ENRIQUEZ UREÑA, "TABLAS CRONOLOGICAS DE LA LITERATURA CUBANA". 1929.
- LUIS A. PARDO, "EL CUZCO DE LA ERA MEGALITICA".
- HUMBERTO MATA, "EL PROBLEMA EDUCACIONAL Y SUS PROYECCIONES SOCIALES EN EL ECUADOR".
- Discurso del señor don ISIDRO AYO-RA.
- "TERCERA MEMORIA DEL DIRECTORIO DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES". Cochabamba.
- "EL BANCO HIPOTECARIO DEL ECUADOR".
- FEDERICO SAL Y ROSAS, "MEMORIA".
- "INDICE DE LIBROS". Madrid. Nos. 12 - 14.
- E. ARMAND, "MON ATHEISME"
- E. ARMAND, "LA CAMARADERIE AMOUREUSE" Orleans.
- "LA NOVELA IDEAL", publicación de la "Revista Blanca" de Barcelona, hemos recibido del No. 135 al 150.

SEMINARIO DE CULTURA PERUANA

SECCION LIMA—APARTADO, 2079

Lima, junio 30 de 1929

Señor don Jorge E. Núñez Valdivia. Mi muy estimado amigo:

Me ha sido muy grato recibir la serie de cuestionarios que ha dirigido el "Seminario de Cultura Peruana", y agradezco vivamente la atención que dicho envío implica. En el Perú, donde no se conoce bien la realidad social y económica sobre la cual basan los políticos su acción y los teorizantes sus ideas, esa obra de recopilación y definición tiene que ser muy útil. Idéntica utilidad, aunque en distinto sentido, ha de traer la parte de los cuestionarios referente a las ideas y concepciones sobre el desenvolvimiento futuro de la vida nacional; hay la tendencia aquí a no opinar sobre nuestros problemas; aún gentes que tienen prominente situación política, social, intelectual, suelen evadir esas cosas. Todo peruano consciente, sin embargo, tiene el deber, — sobre todo en estos tiempos preñados de virtualidades, — de definirse a este respecto; y no se alegue que se trata de cuestiones trascendentales y graves y, por ende, difíciles de precisar, porque su misma vastedad, su mismo ligamen con los intereses de todos y de cada uno en particular, hacen perentorio el deber de opinar.

En lo que a mí respecta, sin pretensiones de apóstol incompatibles con el sentido que tengo de la vida, sencilla y francamente, voy a permitirme dar rápidamente respuesta al cuestionario No. 4, único al que se acerca el género de mis estudios y la circunstancia de mi posición de habitante,—ojalá transitorio—de ésta capital. Me permito referirme para relieves la continuidad de mi actitud, a los artículos por mí publicados: "Nacionalismo" en "El Tiempo" de Lima, de 14 de junio de 1925, "Topografía Social" en "LA SIERRA" No. 3, "Esquema para un ensayo sobre "nacionalismo social" en "Revista de Ciencias Sociales y Jurídicas" No. 3, "Advenimiento de la emoción social" en el libro "Equivocaciones", "Agrarismo, peruanidad, unidad" en "LA SIERRA" Nos. 22, 23, 24 y 25; así como párrafos del último tomo del libro "La Iniciación de la República" próximo a publicarse y de "La Multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú", versión completa y anotada del discurso de apertura de la Universidad Nacional de San Marcos en 1929, también próximo a publicarse.

La índole de cuestionario No. 4 gira, en síntesis, alrededor de esta pregunta: "¿Es posible el establecimiento del socialismo en la costa y en la sierra? ¿Si no es posible, cuál sería la situación económica del país?" Esto, como inquisición inicial.

Somos muchos los que creemos en las posibilidades futuras de la implantación del socialismo en el mundo, pero no por eso consideramos que va a haber un inmediato cambio de decorado y de "miscelánea en escena" en la "escena contemporánea". El socialismo parece más del futuro que del mañana. No sabemos cuándo terminará el proceso de estabilización capitalista que ha seguido a las incertidumbres y peligros de la post-guerra. La marea revolucionaria que tan temible fué para la burguesía europea, —sobre todo en Italia, Alemania y Hungría,— hasta 1922; más o menos, está hoy en su reflujó: sólo una guerra, —que no se vislumbra por ahora,— precipitaría su retorno. La civilización actual tiene síntomas y gérmenes de decadencia; pero también ostenta muestras de apogeo y Estados Unidos aún ni siquiera ha alcanzado el cenit de su potencialidad. Uno de los teóricos más optimistas y autorizados del comunismo, Trotzki, ha anunciado el proceso de los próximos años en la siguiente forma: el capitalismo americano acosando cada vez más a Europa, la empujará por el camino de la revolución. La revolución victoriosa en Europa y también en Asia, donde el desarrollo capitalista coincide con un creciente movimiento nacional revolucionario, inaugurará luego una era revolucionaria para Estados Unidos. Pero cabe pensar ante el cuadro trazado por la esperanza comunista, ¿se cumplirá este proceso? Si se cumple, ¿cuántas décadas necesitará? Unos personajes de la novela "Los últimos románticos" de Pío Baroja, esperan por momentos, día a día, el estallido de la revolución ¡Y, esto ocurre en el primer año del presente siglo, hace treinta años! Por lo pronto el movimiento revolucionario de Asia no puede merecer, desde

el punto de vista doctrinario, una fé segura, como antes. Y desde el punto de vista indo-americano y, sobre todo, en los países bajo la influencia de Estados Unidos, ¿qué porvenir nos espera? Si vamos beatamente a aguardar la realización del socialismo en el mundo, ¿no ocurrirá que mientras tanto quedemos uncidos del todo a la esfera de la influencia yanqui y sometidos así a seguir las alternativas por las que pasa esa ciudadela formidable de la civilización burguesa? Mientras no venga la realización del socialismo en el mundo y, sobre todo, en Estados Unidos, ¿podrá aplicarse el socialismo puro en el Perú, como quizás podría aplicarse en Dinamarca o en Noruega? Nuestra posición geográfica y económica evidencian que cualquier peligro más o menos serio de orden extremista, sería el mejor aliado de la intensificación del control yanqui, pues lo aceleraría como una elemental medida de previsión.

Este linaje de pensamientos conduce, pues, fatalmente a cierto escepticismo sobre una inmediata intentona socialista; mas aún, a creerla, paradójicamente, aliada de un férreo entronamiento reaccionario. ¿Cabe pensar, entonces, que lo mejor es el conformismo? Aún creo que nó: el Perú tiene una serie de problemas extraños o anteriores a los que el socialismo aborda; lo que menos se puede ser en el Perú es conservador, porque aún los próceres de las ideas reaccionarias, —Pando, Herrera, Pardo Aliaga,—fueron grandes descontentos ante el “orden” que se fué elaborando en su época. Pero sí podemos darnos por muy bien servidos con un régimen de transición que, sin ser el desideratum ni mucho menos, detenga o atenúe el proceso de absorción económica y financiera yanqui; inicie el planteamiento de nuestros problemas típicos y prepare el camino para futuras transformaciones. Un régimen que sea, en suma, la “revolución” por su táctica, por su espíritu, por su “élan”, pero “evolutiva” en su acercamiento sagaz, dúctil, realista al enfocamiento de los problemas.

En lo que respecta al problema de la tierra, punto específico al que se refiere el cuestionario de Ud., no cabe dentro de este concepto sino aplicar las anteriores conclusiones generales. Un estrecho silogismo doctrinario consideraría necesaria la desaparición de las formas sociales provenientes de las épocas anteriores para el advenimiento de las nuevas. La vida, que siempre se ríe de los silogismos doctrinarios, permite y ha de permitir siempre, esos diferentes estratos. Por eso, creo, con Abelardo Solís: “Propugnamos una solución nacionalista del problema agrario peruano; solución conducente a la abolición del actual régimen de los latifundios. Y pensamos que, por ahora, serían provechosas y aplicables al Perú, las normas y postulados de las reformas agrarias checoeslovaca y mexicana. La transformación de las actuales Comunidades Indígenas en grandes cooperativas agrarias y en núcleos de hogares agrícolas (home-stead); así como la máxima difusión de la pequeña propiedad rural, serían las consecuencias inmediatas de la evolución del latifundismo en el Perú. La explotación agrícola asociada,—como todas las formas de explotación, las más variadas,—en que pueda manifestarse la abolición del actual régimen agrario, pueden desenvolverse conjuntamente, sin incompatibilidad ni antagonismo alguno; todas esas formas pueden coexistir alguna vez, fraccionadas y socializadas las tierras de los latifundios”. Asimismo, los latifundios de la costa que se hallan bajo una etapa capitalista, bajo el control de intereses extranjeros y cuyos cultivos requieren la concentración de tierras y capitales, no podrían ser parcelados o socializados. La única labor que en esto cabría hacer, inicialmente, es evitar, detener o amenguar el monopolio de ciertas regiones por los absorbentes “trusts” extranjeros (Trujillo); y combatir la crisis que, aunque por distintos motivos, es igualmente gravísima en otros departamentos (Arequipa). En cuanto a la industria fabril, tampoco cabría la expropiación inmediata y absoluta. No sólo se llega a esta conclusión ante la ausencia de un vasto proletariado con conciencia clasista entre nosotros, como parece deducirse del cuestionario que respondo, sino porque ese proletariado carece de eficiencia técnica y también por las circunstancias de orden geográfico e internacional ya insinuadas en párrafos anteriores. Pero ello no implica abandonar al proletariado a todas las crueldades de una situación sin control. La línea de batalla entre las cla-

ses que Marx genialmente señalara, no ha seguido en los tiempos posteriores tan nítida, ni, mucho menos, se ha acentuado. La organización legal de los Sindicatos y de las huelgas, la participación en los beneficios, el accionarato obrero, el salario mínimo, la protección de la salud obrera, la limitación del tiempo de trabajo, los sindicatos mixtos, los Consejos de patronos y obreros, las cooperativas de consumo, el cuidado de la alimentación, las sociedades de construcción y habitación populares, la obra de higiene social, la divulgación de la enseñanza popular, el fomento del ahorro, el seguro contra la enfermedad, el accidente, la vejez, la muerte y la falta de trabajo, las asociaciones de crédito industrial, para la adquisición de materias primas e instrumentos, o para la venta de productos, o para la producción, ¿no ofrecen, ya en conjunto, ya parcial y sucesivamente, puntos de aplicación hasta que las condiciones generales del mundo y las condiciones económicas y técnicas del país abran una perspectiva más vasta y más hermosa que la del presente?

¿Es, en suma, el capitalismo, o el socialismo lo propugnado aquí? Con entereza, con amargura, confieso que muy poco hay de socialismo nítido; pero que el socialismo es el fin, la meta, el espíritu y que siempre, en lo posible, hacia él se debe avanzar. Pero, "en lo posible". Si la etapa capitalista parece inevitable por las características de la incipiente economía peruana, por la posición geográfica de nuestro país, —vuelvo a decirlo, demasiado accesible a Estados Unidos,— por la contextura actualmente capitalista del mundo, ojalá esa etapa sea dirigida por un espíritu colectivo impregnado del sentido de justicia, de honradez y de auténtico amor al Perú (el verdadero amor al Perú es el amor a la masa, a la nación, al pueblo peruanos, nó en el pasado ni en la retórica sino en la acción). Se dirá que todo esto es teoría, fórmula de biblioteca. Pero, ¿Rusia misma no ha estado haciendo cada vez más, a partir de 1921, una política de escamoteo, de equilibrio, de espera, de preparación? ¿Cuál sino ese significado de "revolución evolutiva" tiene la experiencia mexicana, que a pesar de todos los pasos atrás que está dando ahora y a pesar de todas las críticas de los teorizantes marxistas, —ellos, sí, hombres de libros y no de realidades,—es preferible al liso y llano entronizamiento yanqui que bien pudo venir allá, semejante al ocurrido en Cuba, Nicaragua, Santo Domingo, etc.? En el Perú, donde nunca ha ocurrido lo mejor y sí, muchas veces, lo peor, ello bastaría para la faena de una generación que no quiera limitarse a la mera prédica para el remoto porvenir. Cada día, —y cada época,— traen su afán. Y los comunistas que consideren esto como algo mediocre y limitado, deberían volverse, mejor, anarquistas, porque desde el plano de la idealidad en que ellos se colocan, el anarquismo es más bello y más justo.

Dos palabras más sobre las clases medias. Profunda ha sido mi satisfacción al encontrar en el cuestionario de Ud. una referencia a las posibilidades de dichas clases. Eso me hace recordar un magistral pasaje de Bernard Shaw. Si los terratenientes y capitalistas no quieren hacer nada y ni siquiera decir a los demás cómo han de hacerlo y si los obreros nada pueden hacer hasta que se les dé instrucciones, ¿cómo podría marchar el mundo sin las clases medias?, decía. El rol de las clases medias es fundamental, sobre todo en países como los nuestros aún no plenamente capitalistas. Que no haya tenido un Marx que defina su trayectoria, no disminuye ese rol, evidente por lo menos en las etapas de transición. No constituyen las clases medias los dos o tres núcleos reunidos en las "sociedades de empleados de comercio" ni los llamados "huachafos". Clases medias son todos los que no son latifundistas ni grandes industriales, ni tampoco obreros manuales. Firmemente creo que nada sólido ni estable se podrá por ahora hacer en el Perú sin el apoyo de las clases medias, al menos en sus sectores más dinámicos y concientes, sin que ello quiera decir que les otorgue un rol exclusivo.

Creo dejar contestado el cuestionario que ha tenido Ud. la bondad de poner en mis manos y me será siempre grato servir a Ud. y a la obra nacionalista en que se ha empeñado con tan laudable espíritu.

Su amigo y compañero.

JORGE BASADRE.

RESPUESTA AL CUESTIONARIO No. 4 DEL "S. de C. P."

—Mi respuesta a algunas de estas preguntas está en "7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana". Y trato las cuestiones netamente políticas en un libro, en el cual trabajo en la actualidad y que aparecerá, dentro de pocos meses, en las ediciones de "Historia Nueva" de Madrid. Creo que las encuestas de seminario no son realmente útiles sino cuando se proponen investigaciones concretas, precisas, de datos y hechos. Los temas generales no pueden ser abordados eficazmente en unas pocas cuartillas, por grande que sea el poder de síntesis del estudioso. Me voy a limitar a algunas proposiciones esquemáticas, cuya ilustración encontrará el "Seminario de Cultura Peruana" en los estudios indicados.

—La supervivencia de la feudalidad no debe ser buscada, ciertamente, en la subsistencia de instituciones y formas políticas o jurídicas del orden feudal. Formalmente el Perú es un estado republicano y demo-burgués. La feudalidad o semi-feudalidad supervive en la estructura de nuestra economía agraria. Y, por ser el Perú un país principalmente agrícola, las condiciones de su economía agraria, en las que aún es visible la herencia colonial, se reflejan de modo decisivo en su práctica e instituciones políticas. No ocurriría, por cierto, lo mismo, si la industria, el comercio, la urbe fueran más fuertes que la agricultura. El latifundismo no es la sola prueba de la feudalidad o semi-feudalidad agraria. En la Sierra, tenemos la prueba concluyente de su típica expresión económica: la servidumbre. En las relaciones de la producción y el trabajo, el salariado señala el tránsito al capitalismo. No hay régimen capitalista propiamente dicho allí donde no hay, en el trabajo, régimen de salario. La concentración capitalista crea también, con la absorción de la pequeña propiedad por las grandes empresas, su latifundismo. Pero en el latifundio capitalista, explotado conforme a un principio de productividad y no de rentabilidad, rige el salariado, hecho que lo diferencia fundamentalmente del latifundio feudal. El estudio y la clasificación de las formas, de las variaciones de servidumbre; he ahí el tema de una encuesta posible y práctica. El valor de la hacienda de la sierra no depende de nada tanto como de su población, de sus fuerzas de trabajo propias. El latifundista dispone de las masas campesinas porque dispone de la tierra. El instrumento capital es ínfimo. El bracero que recibe un magro pedazo de tierra, con la obligación de trabajar en las tierras del señor, sin otra paga, no es otra cosa que un siervo. ¿Y no subsiste acaso la servidumbre en la cruda y característica forma del "pongazgo"? Ninguna ley autoriza, ciertamente, la servidumbre. Pero la servidumbre está ahí evidente, viva, casi intacta. Se ha abolido muchas veces los servicios gratuitos; pero los servicios gratuitos subsisten, porque no se ha abolido, económicamente, la feudalidad. El señor Luis Carranza, propugnaba una medida capitalista que, estrictamente aplicada, habría arruinado el gamonalismo feudal: la fijación de un salario mínimo de un sol para las haciendas de la sierra. El latifundista no habría podido aceptar esta medida. Si el Estado se la hubiese impuesto, el latifundista se habría rebelado reivindicando su derecho absoluto de propietario. Los indios sin tierras se habrían visto conminados por la amenaza del hambre, a ocupar por la fuerza los latifundios. Habríamos tenido nuestra revolución agraria. Todo esto en el plano de la hipótesis. Porque, en el de la historia, ¿cuál de los gobiernos que se han sucedido en este siglo de República, se habría sentido bastante fuerte para atacar tan resueltamente al gamonalismo?

En las haciendas de la costa, rige el salariado. Por la técnica de la producción y por el régimen de trabajo, nuestras haciendas de azúcar y algodón, son empresas capitalistas. Pero el hacendado no se siente menos absoluto en su dominio. Dentro de su feudo cobra arbitrios, controla y regula el comercio, gobierna la vida colectiva. La población del latifundio carece de derechos civiles. No compone socialmente un pueblo, una comunidad, sino la peonada de la hacienda. La obediencia a las leyes y autoridades del Estado está subordinada totalmente a la voluntad del hacendado. Los trabajadores no tienen el derecho de organizarse como ciudadanos en comunas o mu-

nicipios; menos aún tienen el derecho de organizarse como proletarios en sindicatos de empresa o de valle. La autoridad estatal llega apenas al latifundio. El latifundista conserva el espíritu del "encomendero". Preservando a sus masas campesinas de toda contaminación de doctrinas y reivindicaciones proletarias, cuida a su modo de la salud de las almas; traficando con su abastecimiento por medio de tambos y contratistas, cuida a su modo de la salud de los cuerpos. El "yanacónazgo" y el "emganche" conservan también, en las haciendas de la costa, cierto carácter de rezagos feudales.

—Un formal capitalismo está ya establecido. Aunque no se ha logrado aún la liquidación de la feudalidad y nuestra incipiente y mediócre burguesía se muestra incapaz de realizarla, el Perú está en un periodo de crecimiento capitalista.

El Perú era, al emanciparse políticamente de España, un país de economía agraria feudal. Su minería, a la que debía su prestigio de riqueza fabulosa, se encontraba en crisis. Los españoles habían dedicado su mayor esfuerzo a la explotación de las minas; pero incapaces de organizarla técnica y financieramente en forma que asegurara su desarrollo, dejaron extinguirse los centros productores que, por razones geográficas, cesaban de ser los más fácil y ventajosamente explotables. La enorme distancia que separaba al Perú de los mercados europeos, dificultaba la exportación de otros productos peruanos al viejo continente. Inglaterra, sin embargo, había tomado ya en el Perú sus primeras posiciones comerciales y financieras. En Londres había colocado la República sus primeros empréstitos. Los comienzos de la república trascurrieron en medio de la estrechez fiscal. La explotación de los yacimientos de guano y salitre del litoral sur, abrieron de pronto, a mediados del siglo, una era de abundancia. El Estado empezó a disponer de cuantiosos recursos. Pero no supo administrar su hacienda con prudencia: se sintió rico, comprometió su crédito, recurrió sin medida a los empréstitos, vivió en el desorden y el derroche. La explotación del guano y del salitre enriquecía, en tanto, a un número de especuladores y contratistas, salidos en parte de la antigua casta colonial. Esta se transformaba, por la agregación de no pocos nuevos ricos, en burguesía capitalista. La guerra del Pacífico, en la que el Perú perdió los territorios del salitre, codiciados por Chile, sorprendió al país cuando, abrumada por el servicio de su deuda pública, que había intentado regularizar el contrato con Dreyffus entregando a una firma francesa la exportación de dichos preciados productos, la hacienda pública se encontraba en aguda crisis.

Con la guerra, la economía del Perú cayó en profunda postración. Los recursos fiscales quedaron reducidos al escaso rendimiento de las aduanas y de los impuestos al consumo. El servicio de la deuda pública, no podía ser atendido en lo absoluto; el crédito del Estado estaba anulado por las consecuencias de esta bancarrota. La deuda extranjera se encontraba en su mayor parte en poder de tenedores ingleses que entraron en negociaciones con el Gobierno, a fin de obtener un arreglo. Se llegó, después de estas negociaciones, al contrato Grace, que entregaba a una compañía constituida por los tenedores de la deuda peruana, la Peruvian Corporation, la explotación de los ferrocarriles del Estado y del guano de las islas. El fisco se comprometía así mismo a iniciar el servicio anual de la deuda en armadas que fueron fijadas en un arreglo posterior en 80.000 libras esterlinas.

En este periodo, comenzó a adquirir importancia la producción de azúcar, en los valles cálidos de la costa, que desde antes de la guerra habíase mostrado susceptible de desenvolvimiento. El Perú tenía en Chile y Bolivia seguros mercados de su producción azucarera; y encontraba para el sobrante colocación ventajosa en Inglaterra.

La Peruvian Corporation, en cumplimiento de su contrato, concluyó las líneas del Centro primero y del Sur después, favoreciendo la primera la explotación de las minas del departamento de Junín. La minería cobró de nuevo importancia. Se estableció en el Cerro de Pasco y Morococha, (los dos principales centros mineros del departamento de Junín) una compañía americana, la Cerro de Pasco Mining Company, convertida más tarde en Cerro de Pasco Copper Corporation. Con el establecimiento de esta compañía y el de la compañía petrolera, dependiente de la Standard, propietaria de los yacimientos de Negritos en el Norte, se inicia la penetración en

fácilmente de como ha penetrado hasta ahora, desde que el tráfico automovilista abre una vía al contacto entre la hacienda y la ciudad. ¿Y acaso el proletariado de las haciendas no ha luchado muchas veces por sus reivindicaciones económicas? Basta recordar las huelgas de Chicama, que se cuentan entre las más importantes manifestaciones de la lucha clasista en el Perú, para convencerse de que el proletariado campesino, si nó organización y orientación clasistas, tiene antecedentes de combate.

—Las preguntas 5 y 6 están contestadas o descartadas por la anterior respuesta.

—El advenimiento político del socialismo no presupone el cumplimiento perfecto y exacto de la etapa económica liberal, según un itinerario universal. Ya he dicho en otra parte que es muy posible que el destino del socialismo en el Perú sea en parte el de realizar, según el ritmo histórico a que se acompase, ciertas tareas teóricamente capitalistas.

JOSE CARLOS MARIATEGUI.

NOTA. — La respuesta sobre la sierra, montaña y orientación política, de la encuesta se publicará en el número siguiente. — "S. de C. P."

CUESTIONARIO No. 4.

COSTA:

- I. — Cuáles son las manifestaciones de la supervivencia de la feudalidad?
- II. — Históricamente, no es posible el establecimiento de un formal capitalismo?
- III. — Permite la economía de la costa el establecimiento de formas económicas socialistas?
- IV. — No permitiendo la estructura económica de la costa la formación de un proletariado con orientación clasista, no es posible el resurgimiento de una etapa económica liberal?
- V. — Sobre qué bases y con qué elementos sociales debería implantarse el régimen capitalista?
- VI. — Qué características distinguirían el movimiento capitalista?
- VII. — Cumplida, históricamente, la etapa económica liberal, no adviene fatalmente el socialismo?

SIERRA:

- I. — Cuáles son las manifestaciones de la supervivencia de la feudalidad?
- II. — Qué factores pueden contribuir, o están contribuyendo, a la destrucción de la feudalidad?
- III. — Advierte Ud. algunas manifestaciones pre-capitalistas?
- IV. — Ha desaparecido históricamente la posibilidad de una etapa capitalista?
- V. — En caso negativo, cuál sería el porvenir económico-social de la "Comunidad Indígena"?
- VI. — Pueden coexistir los regímenes económicos feudal ("hacienda", etc.) comunario (Comunidades Indígenas) y liberal (iniciación de la democratización de las tierras: "pequeña propiedad indígena")?
- VII. — Aplicación a la sierra peruana de las preguntas Nos. III, V, VI y VII del cuestionario relativo a la costa.

REGION DE LOS BOSQUES:

- I. — Cuál es la contribución de esta región en la economía del Perú?
- II. — Cuál es el porvenir económico de la región de los bosques?

ORIENTACIONES GENERALES:

- I. — Cumplida la misión de la clase feudal, no debe la clase media asumir la dirección y manejo de los medios de producción del Perú?
- II. — Cumplida la misión de la "clase media" y de acuerdo con la lógica de la historia, no asumirá el proletariado la dirección de los medios de producción del Perú?
- III. — Debe marchar el Perú hacia el liberalismo o hacia el socialismo?

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA
HISPANICA

Director:
J. GARCIA MONGE

Dirección: Apartado. Letra X
SAN JOSE — COSTA RICA - C. A.

COLUMBIA

REVISTA MENSUAL

Director:
CHRISTOVAO DE CAMARGO

Dirección y Administración:
FREI CANECA, 153
Río de Janeiro — Brasil

VIDA FEMENINA

Directora:
MARIA TERESA L. DE SAENZ

Dirección: Avenida Brasil 2547
MONTEVIDEO — URUGUAY

"ATTUSPARIA"

REVISTA MENSUAL DE IDEAS

Director:
FEDERICO RAMIREZ
LIMA — PERU.

LA VIDA LITERARIA

Director:
ENRIQUE ESPINOSA
Dirección: Rivera Indarte 1030
Buenos Aires — Argentina

"BOLETIN TITIKAKA"

Ciencias, Letras, Arte
y Polémica
Dirigen:
**ALEJANDRO Y
ARTURO PERALTA**
Puno — Perú
Apartado, 55

NOSOTROS REVISTA MENSUAL

Directores:
**Alfredo A. Bianchi
Roberto F. Giusti**

LAVALLE, 1430 — BUENOS AIRES
— Argentina —

GACETA DEL SUR

Director:
ARMANDO CASCELLA

Dirección: Rosario — Argentina
Apartado: 269

AMERICA

REVISTA MENSUAL DE CULTURA
HISPANO AMERICANA

Directores:
**Alfredo Martínez
Guillermo Bustamante
Augusto Arias
Fernando Chávez**
Apartado, 75 — QUITO (Ecuador)

LA PLUMA

REVISTA MENSUAL DE
Ciencias, Artes y Letras

Director:
ALBERTO ZUM FELDE
Dirección: Montevideo - Uruguay
Roque Graseras, 662

CLARIDAD

Tribuna del Pensamiento Izquierdista

Director:
ANTONIO ZAMORA
Dirección: Casilla 736.
Buenos Aires — Argentina.



ORGANO DE LA JUVENTUD RENOVADORA ANDINA

La mejor tribuna peruana de doctrina, arte y polémica

CIRCULA EN TODO EL PERU Y EN

LOS PUEBLOS DE INDOLATINIA

Suscripción por un año en provincias	\$ 5.00
Suscripción por seis meses en provincias	,, 2.60
Suscripción por un año en el Extranjero . . . dólares . . .	,, 2.00
Suscripción anual, edición de LUJO	,, 10.00
Suscripción semestral, edición de Lujo	,, 5.00

Dirección: Apartado 10.— LIMA--PERU.

‘‘MATALACHE’’

(Novela)

Por ENRIQUE LOPEZ ALBUJAR

Precio del ejemplar: DOS SOLES

Pedidos a la Administración de ‘‘LA SIERRA’’

‘‘PARABOLAS DEL ANDE’’

Libro de poemas indigenistas de:

NAZARIO CHAVEZ y ALIAGA

Precio del ejemplar: DOS SOLES

Pedidos a la Administración de ‘‘LA SIERRA’’

LIMA—PERU

Apartado 10